

**REPÚBLICA DE CHILE**  
**DIARIO DE SESIONES DEL SENADO**  
**PUBLICACIÓN OFICIAL**  
**LEGISLATURA 326ª, ORDINARIA**  
**Sesión 14ª, en martes 3 de agosto de 1993**  
**Ordinaria**  
**(De 16:14 a 22:30)**

**PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES GABRIEL VALDÉS, PRESIDENTE**  
**Y BELTRÁN URENDA, VICEPRESIDENTE**  
**SECRETARIO, EL TITULAR, SEÑOR**  
**RAFAEL EYZAGUIRRE ECHEVERRÍA**

---

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

## **I. ASISTENCIA**

Asistieron los señores:

- Calderón Aránguiz, Rolando
- Cantuarias Larrondo, Eugenio
- Cooper Valencia, Alberto
- Díaz Sánchez, Nicolás
- Díez Urzúa, Sergio
- Feliú Segovia, Olga
- Fernández Fernández, Sergio
- Frei Bolívar, Arturo
- Frei Ruiz-Tagle, Carmen
- Frei Ruiz-Tagle, Eduardo
- Gazmuri Mujica, Jaime
- González Márquez, Carlos
- Hormazábal Sánchez, Ricardo
- Huerta Celis, Vicente Enrique
- Jarpa Reyes, Sergio Onofre
- Lagos Cosgrove, Julio
- Larre Asenjo, Enrique
- Lavandero Illanes, Jorge
- Letelier Bobadilla, Carlos
- Martin Díaz, Ricardo
- Mc-Intyre Mendoza, Ronald
- Navarrete Betanzo, Ricardo
- Núñez Muñoz, Ricardo
- Ortiz De Filippi, Hugo
- Otero Lathrop, Miguel
- Pacheco Gómez, Máximo
- Páez Verdugo, Sergio

- Palza Corvacho, Humberto
- Papi Beyer, Mario
- Piñera Echenique, Sebastián
- Prat Alemparte, Francisco
- Ríos Santander, Mario
- Ruiz De Giorgío, José
- Ruiz-Esquide Jara, Mariano
- Siebert Held, Bruno
- Sinclair Oyaneder, Santiago
- Soto González, Laura
- Thayer Arteaga, William
- Urenda Zegers, Beltrán
- Valdés Subercaseaux, Gabriel
- Vodanovic Schnake, Hernán
- Zaldívar Larraín, Andrés

Concurrieron, además, los señores Ministros del Trabajo y Previsión Social y Secretario General de la Presidencia.

Actuó de Secretario el señor Rafael Eyzaguirre Echeverría, y de Prosecretario, el señor José Luis Lagos López.

## **II. APERTURA DE LA SESIÓN**

-Se abrió la sesión a las 16:14, en presencia de 42 señores Senadores.

El señor VALDÉS (Presidente).- En el nombre de Dios, se abre la sesión.

## **III. TRAMITACIÓN DE ACTAS**

El señor VALDÉS (Presidente).- Se da por aprobada el acta de la sesión 5a., ordinaria, en 15 de junio del presente año, que no ha sido observada.

El acta de la sesión 6a., ordinaria, en 16 de junio, se encuentra en Secretaría, a disposición de los señores Senadores, hasta la sesión próxima, para su aprobación.

## **IV. CUENTA**

El señor VALDÉS (Presidente).- Se va a dar cuenta de los asuntos que han llegado a Secretaría.

El señor LAGOS (Prosecretario).- Las siguientes son las comunicaciones recibidas:

Mensajes

Ocho de Su Excelencia el Presidente de la República:

Con el primero inicia un proyecto que modifica el DFL N° 382, de 1988, Ley General de Servicios Sanitarios, en relación con la naturaleza jurídica

de las entidades prestadoras de servicios sanitarios. (Calificado de "simple urgencia").

-Pasa a la Comisión de Obras Públicas.

Con el segundo retira y hace presente nuevamente la urgencia, con el carácter de "suma", al proyecto que introduce modificaciones al decreto ley N° 3.625, de 1981, que regula bonificación a la contratación de mano de obra, y al artículo 24 de la ley N° 18.591.

Con el tercero al quinto retira y hace presente nuevamente las urgencias, con el carácter de "simple", a los proyectos de ley que se indican:

1.- El que modifica las leyes de Mercado de Valores, de Administración de Fondos Mutuos, de Fondos de Inversión, de Fondos de Pensiones y de Compañías de Seguros, y otras materias.

2.- El que otorga facilidades a extranjeros residentes.

3.- El que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sustituye la ley N° 18.043.

-Quedan retiradas las urgencias, se tienen presentes las nuevas calificaciones y se manda agregar los documentos a sus antecedentes.

Con el sexto al octavo hace presente la urgencia, con el carácter de "simple", a los siguientes proyectos de ley:

1.- El que modifica la ley N° 4.601, Ley de Caza, a fin de proteger la fauna.

2.- El relativo a la violencia doméstica.

3.- El que prorroga la vigencia de la Oficina Nacional de Retorno y modifica diversas disposiciones legales complementarias.

-Se tienen presentes las calificaciones y se manda agregar los documentos a sus antecedentes.

Oficios

Seis de la Honorable Cámara de Diputados:

Con el primero comunica que ha dado su aprobación al proyecto que perfecciona y rectifica disposiciones tributarias contenidas en la Ley sobre Impuesto a la Renta, en el decreto ley N° 825, de 1974, y en la ley N° 18.841. (Calificado de "suma urgencia").

-Pasa a la Comisión de Hacienda.

Con el segundo hace presente que ha otorgado su aprobación al proyecto de ley relativo a los derechos de los consumidores y que deroga diversas disposiciones legales sobre esta materia. (Calificado de "simple urgencia").

-Pasa a la Comisión de Economía y a la de Hacienda, en su caso.

Con el tercero informa que ha dado su aprobación al proyecto de ley que faculta a los trabajadores de la Empresa de Correos de Chile y a los vigilantes privados de la Empresa Portuaria de Chile para negociar colectivamente. (Calificado de "simple urgencia").

El señor VALDÉS (Presidente).- Pasa a la Comisión de Trabajo y Previsión Social y a la de Hacienda, en su caso.

El señor OTERO.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor OTERO.- En rigor, corresponde que esta iniciativa sea conocida por la Comisión de Transportes y Telecomunicaciones, porque las empresas citadas tienen un estatuto especial. Cuando estudiamos la planta de los trabajadores portuarios, conversamos con el Ejecutivo, y se adquirieron una serie de compromisos que dicen relación a los personales a referencia.

Por lo tanto, pienso que el proyecto debe ir primero al organismo pertinente, que es la Comisión de Transportes y Telecomunicaciones.

Gracias, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- No cabe duda de que el señor Senador tiene toda la razón en su planteamiento. Pero no me parece posible sustraer a la Comisión de Trabajo del conocimiento de esta materia, pues se trata de negociaciones colectivas.

En todo caso, el proyecto podría ser analizado en Comisiones unidas.

El señor OTERO.- No tengo ningún problema en ello. Lo único que no procede es omitir a la Comisión de Transportes y Telecomunicaciones, porque le corresponde conocer la materia.

El señor VALDÉS (Presidente).- Entonces, si le parece a la Sala, la iniciativa pasará a las Comisiones de Transportes y Telecomunicaciones y de Trabajo y Previsión Social, unidas, y a la de Hacienda, en su caso.

Acordado.

Continúa la Cuenta.

El señor LAGOS (Prosecretario).- Con el cuarto y quinto oficios, la Cámara de Diputados comunica que ha otorgado su aprobación a las enmiendas introducidas por el Senado a los siguientes proyectos:

1.- El que modifica la ley N° 18.700, Orgánica Constitucional sobre Votaciones Populares y Escrutinios.

2.- El que establece beneficios por gracia para personas exoneradas en el período que indica.

-Se toma conocimiento y se manda archivarlos.

Con el sexto hace presente que, en sesión celebrada el 21 de julio último, eligió como Presidente de esa Corporación al Honorable Diputado don Jorge Molina Valdivieso, en reemplazo del Honorable Diputado don José Antonio Viera-Gallo Quesney.

-Se toma conocimiento y se manda felicitar.

Dos de la Excelentísima Corte Suprema, con los que emite su opinión respecto de los proyectos de ley, en primer trámite constitucional, que se indican:

1.- El que establece la Ley Orgánica Constitucional del Ministerio Público.

2.- El que determina los casos y formas en que procede el indulto particular.

-Se toma conocimiento y se manda agregar los documentos a sus antecedentes.

Dos del señor Ministro de Relaciones Exteriores:

Con el primero da respuesta al oficio enviado en nombre del Senador señor Ruiz-Eskide respecto a las gestiones realizadas para la habilitación de pasos fronterizos en la Octava Región.

Con el segundo contesta el oficio enviado en nombre del Honorable señor Larre referido a la interrupción del tránsito de vehículos a través del paso fronterizo Cardenal Samoré, en la Décima Región.

Del señor Ministro de Educación, con el que responde un oficio enviado en nombre de los Senadores señores Ortiz y Vodanovic acerca del pago de la asignación de complemento de zona a los docentes de la comuna de Aisén, Undécima Región.

Del señor Ministro de Justicia, con el que da respuesta a un oficio enviado en nombre del Honorable señor Ortiz respecto a la creación de un juzgado de letras en la comuna de Puerto Cisnes y a la modificación de los límites jurisdiccionales de los tribunales de justicia de la Undécima Región.

Dos del señor Ministro de Obras Públicas:

Con el primero contesta un oficio enviado en nombre del Senador señor Navarrete relativo al llamado a propuesta para la implementación del "Proyecto de Reposición del Internado de la Escuela E-77 de la comuna de Los Sauces", provincia de Malleco, Novena Región.

Con el segundo da respuesta a un oficio enviado en nombre del Honorable señor Siebert acerca de la factibilidad de realizar un programa de construcción y mantención de cuarteles de Bomberos en la Décima Región.

Del señor Ministro del Trabajo y Previsión Social, con el que da respuesta a un oficio enviado en nombre de la Senadora señora Soto relativo a

presuntas irregularidades laborales en el sector marítimo denunciadas por la Confederación de Trabajadores Portuarios.

Del señor Ministro de Salud, con el que contesta un oficio enviado en nombre del Honorable señor Romero tocante a las distorsiones existentes en los escalafones de los servicios del sector Salud.

Dos del señor Ministro de Minería:

Con el primero da respuesta a un oficio enviado en nombre de la Senadora señora Frei acerca de los traspasos de servicios a terceros realizados por la Corporación Nacional del Cobre, dentro de sus planes de modernización.

Con el segundo responde un oficio enviado en nombre de la Senadora señora Soto relativo a la adjudicación por parte de la ENAMI de diversas propuestas públicas a la Empresa Nautilus Ltda.

Del señor Ministro de Vivienda y Urbanismo, con el que da respuesta a un oficio enviado en nombre del Honorable señor Lagos referente a la retasación de predios que se transferirán a sus actuales ocupantes en la localidad de Huara, Primera Región.

Del señor Ministro de Transportes y Telecomunicaciones, con el que contesta un oficio enviado en nombre del Senador señor Siebert con relación a las dificultades de acceso al transporte público que afectan a los escolares de la comuna de Los Muermos, provincia de Llanquihue, Décima Región.

Del señor Director Nacional de Pesca, con el que da respuesta a un oficio enviado en nombre del Honorable señor Siebert tocante a un proyecto turístico para transformar la cuenca del río Puelo, Décima Región, en zona exclusiva de pesca deportiva con mosca.

Del señor Director del Servicio de Salud San Felipe-Los Andes, con el que responde a un oficio enviado en nombre del Senador señor Romero relativo al aumento de los aranceles que se cobran por concepto de pensionado en los hospitales de San Felipe y Los Andes, Quinta Región.

Del señor Secretario Ministerial de Salud de la Novena Región, con el que contesta un oficio enviado en nombre del Honorable señor Navarrete referente al financiamiento del proyecto "Construcción Posta Salud Rural El Escudo", de la comuna de Lautaro.

-Quedan a disposición de los señores Senadores.

## Informes

Segundo informe de la Comisión de Gobierno, Descentralización y Regionalización recaído en el proyecto de ley, en primer trámite constitucional, sobre probidad política del funcionario público.

Un segundo informe de la Comisión de Gobierno, Descentralización y Regionalización y otro de la de Hacienda recaídos en el proyecto de ley, en

segundo trámite constitucional, sobre Juntas de Vecinos y Organizaciones Comunitarias Funcionales. (Calificado de "simple urgencia").

Dos de la Comisión de Relaciones Exteriores y dos de la de Hacienda recaídos en los proyectos de acuerdo, en segundo trámite constitucional, que se indican:

1.- El que aprueba el Convenio entre los Gobiernos de las Repúblicas de Chile y de los Estados Unidos de América relativo a la exención de impuestos a los ingresos brutos derivados por los residentes del otro país de las operaciones internacionales de aeronaves.

2.- El que aprueba al Convenio suscrito entre los Gobiernos de las Repúblicas de Chile y de Venezuela para evitar la doble tributación en relación con el transporte internacional marítimo y aéreo.

-Quedan para tabla.

#### Moción

Del Senador señor Cantuarias, con la que inicia un proyecto que modifica el artículo 21 y diversas disposiciones del Título IV de la ley N° 18.603, Orgánica Constitucional de los Partidos Políticos.

-Pasa a la Comisión de Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento.

#### Comunicación

Del señor Director del Hospital Luis Calvo Mackenna, con la que agradece las felicitaciones enviadas por el Senado al personal y Equipo Médico de ese centro hospitalario con motivo de la operación efectuada a los siameses Marcelo Antonio y José Patricio Fuentes Fuentes.

-Se toma conocimiento.

#### Solicitud

De don Carlos Francisco Jaque Jaque, con la que pide la rehabilitación de su ciudadanía.

-Pasa a la Comisión de Derechos Humanos, Nacionalidad y Ciudadanía.

El señor VALDÉS (Presidente).- Terminada la Cuenta.

## ACUERDOS DE COMITÉS

El señor VALDÉS (Presidente).- Los Comités adoptaron los siguientes acuerdos:

1) Discutir en particular en la sesión ordinaria de hoy, hasta su total despacho, el proyecto de Ley sobre Bases del Medio Ambiente;

2) Autorizar a la Comisión de Transportes y Telecomunicaciones para sesionar simultáneamente con la Sala a partir de las 16:30, sin perjuicio de llamar a sus miembros a fin de que concurren a las votaciones que requieren quórum especial, y

3) Tratar en la sesión ordinaria de mañana, en el primer lugar del Orden del Día, el proyecto que fija la nueva planta de personal para la Dirección del Trabajo, que cuenta con segundo informe de las Comisiones de Hacienda y de Trabajo y Previsión Social, unidas.

Por otro lado, debo comunicar a Sus Señorías que se repartirá la nómina de los señores Senadores que integrarán la Comisión Especial de Presupuestos, con el objeto de que ratifiquen su participación o, en su defecto, indiquen al reemplazante.

### AUTORIZACIÓN A COMISIÓN DE HACIENDA PARA SESIONAR SIMULTÁNEAMENTE CON LA SALA

El señor LAVANDERO.- Pido la palabra.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor LAVANDERO.- Señor Presidente, solicito autorización para que la Comisión de Hacienda pueda funcionar simultáneamente con la Sala desde las 18, hora a la que se encuentra citada -ella coincidiría más o menos con el inicio de los Incidentes- con el fin de ir avanzando en el análisis del proyecto que modifica las Leyes de Mercado de Valores, de Administración de Fondos Mutuos, de Fondos de Inversión, de fondos de Pensiones y de Compañías de Seguros, y otras materias, el cual es de lato conocimiento.

El señor VALDÉS (Presidente).- El acuerdo de los Comités, señor Senador, es debatir en particular el proyecto de Ley sobre Bases del Medio Ambiente hasta su total despacho; por tanto, la Mesa solicitará oportunamente a la Sala la prórroga del Orden del Día sin límite de tiempo. De otro modo no podremos cumplir dicho objetivo.

Creo que no habría inconveniente en autorizar a la Comisión de Hacienda para sesionar simultáneamente con la Sala, siempre que sus miembros concurren a las votaciones que requieren quórum especial.

El señor LAVANDERO.- Estamos de acuerdo, señor Presidente. Pero es necesario que sea autorizada, pues, ignorando que los Comités acordarían despachar hoy totalmente el proyecto de Ley sobre Bases del Medio Ambiente, se invitó a varias personas a la hora mencionada.

Indudablemente, concurremos al Hemiciclo cada vez que sea menester.

El señor VALDÉS (Presidente).- Entonces, si le pareciera a la Sala, se autorizaría a la Comisión de Hacienda para sesionar simultáneamente con la Sala a contar de las 18.



Acordado.

---

El señor NAVARRETE.- Pido la palabra.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor NAVARRETE.- Señor Presidente, en otras oportunidades, cuando ha llegado la hora de Incidentes y se ha anunciado con anticipación la realización de homenajes, hemos interrumpido la discusión del proyecto de que se trata y aquéllos se han rendido en ese momento, sin perjuicio de continuar después con el debate pertinente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Efectivamente, señor Senador, se ha procedido en esa forma.

En consecuencia, si le pareciera a la Sala, transcurrido el tiempo original del Orden del Día se suspendería la discusión del proyecto de Ley sobre Bases del Medio Ambiente, pero exclusivamente para rendir el homenaje anunciado.

Acordado.

## V. ORDEN DEL DÍA

Boletín N°808-12

### BASES DEL MEDIO AMBIENTE

*El señor VALDÉS (Presidente).- En conformidad al acuerdo adoptado por los Comités, corresponde ocuparse en el proyecto de ley, en primer trámite constitucional, sobre Bases del Medio Ambiente, con segundos informes de las Comisiones de Medio Ambiente y Bienes Nacionales y de Hacienda.*

*-Los antecedentes sobre el proyecto figuran en los Diarios de Sesiones que se indican:*

*Proyecto de ley:*

*En primer trámite, sesión 26a, en 16 de septiembre de 1992.*

*Informes de Comisión:*

*Medio Ambiente y B. Nacionales, sesión 47a, en 4 de mayo de 1993.*

*Hacienda, sesión 47a, en 4 de mayo de 1993.*

*Medio Ambiente y B. Nacionales (segundo), sesión 12a, en 20 de julio de 1993.*

*Hacienda (segundo), sesión 12a, en 20 de julio de 1993.*

*Discusión:*

*Sesiones 48a, en 5 de mayo de 1993 (queda pendiente la discusión);*

50a, en 11 de mayo de 1993 (se aprueba en general).

*El señor VALDÉS (Presidente).- Se encuentra en la Sala el Ministro Secretario General de la Presidencia, don Edgardo Boeninger, quien ha solicitado el asentimiento del Senado para que pueda ingresar el señor Rafael Asenjo, Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, que ha participado en toda la discusión de la iniciativa.*

*-Se accede.*

*El señor VALDÉS (Presidente).- En discusión particular el proyecto.*

*Tiene la palabra el señor Secretario.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales hace presente en su segundo informe que varias disposiciones de la iniciativa tienen rango orgánico constitucional.*

*Asimismo, expresa que se ofició a la Excelentísima Corte Suprema de acuerdo con el artículo 74 de la Carta Fundamental; que ese Alto Tribunal manifestó su conformidad con los artículos 57, 58, 59, 60 y 64, inciso segundo, del segundo informe; que también se le consultó acerca de los actuales artículos 51; 61, letra a) e inciso final, y 62, y que todas las normas antedichas revisten el carácter de orgánicas constitucionales, por lo que deben ser aprobadas con el quórum que establece el artículo 63 de la Carta: cuatro séptimas partes de los Senadores en ejercicio (26 votos).*

*Por otra parte, la Comisión destaca que algunas indicaciones presentadas al proyecto fueron declaradas inadmisibles al principio en la medida en que incidían en materias de iniciativa exclusiva del Presidente de la República, en conformidad al artículo 62, inciso cuarto, de la Constitución Política.*

*"No obstante," -señala en su informe dicho organismo- "teniendo en cuenta que los representantes del Ejecutivo consideraron de toda conveniencia incorporar esas disposiciones a la iniciativa, y habiéndose recibido las correspondientes indicaciones por Mensaje del Ejecutivo de 28 de junio de 1993, vuestra Comisión, por unanimidad, se pronunció por analizarlas, aprobando una redacción alternativa de las mismas en los artículos 55, inciso tercero; 65, y 83, letra d), los que se incorporaron al texto del proyecto de ley cuya aprobación se somete a vuestra consideración."*

*Por lo anterior, la Comisión señala que sería menester recabar de los Comités o de la Sala autorización para formalizar dicho procedimiento.*

*Debo informar a Sus Señorías que esta materia se trató en la reunión de Comités efectuada antes de comenzar la sesión y que éstos acordaron proceder en la forma planteada por la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales.*

*Para los efectos de lo dispuesto en el artículo 124 del Reglamento del Senado, la Comisión deja constancia de que no fueron objeto de indicaciones ni de modificaciones los artículos 17, 25, 27, 48, 49, 52, 56, 58, 59, 61, 63, 65, 68, 70, 71 y 78 permanentes y 3o transitorio.*

*Sin embargo, los artículos 48, 49, 58 y 59 tienen carácter orgánico constitucionales. Por consiguiente, no pueden ser objeto de aprobación automática, sino que deben ser votados por la Sala, pues para su*

*aprobación requieren el pronunciamiento favorable de a lo menos 26 señores Senadores.*

*En seguida, la Comisión deja constancia de las indicaciones aprobadas y de las aprobadas con modificaciones, que constituyen enmiendas sobre las cuales debe pronunciarse la Sala.*

*Después señala las indicaciones rechazadas, las cuales pueden ser renovadas con las firmas de diez señores Senadores o por el Ejecutivo, en el caso de que hayan sido presentadas por él.*

*Por último, la Comisión deja constancia de las indicaciones retiradas, que carecen de importancia en este trámite, y de las declaradas inadmisibles, que no pueden ser consideradas por la Sala.*

*Por su parte, la Comisión de Hacienda se pronunció sobre las indicaciones de su competencia, haciendo constar los acuerdos adoptados respecto de ellas para los efectos de lo dispuesto en el artículo 124 del Reglamento. La Sala deberá ir analizando cada una de las proposiciones de la Comisión de Hacienda en el momento oportuno.*

El señor JARPA.- Pido la palabra.

El señor LAVANDERO.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Jarpa.

El señor JARPA.- Señor Presidente, propongo que las enmiendas introducidas por unanimidad en la Comisión respectiva sean aprobadas en la misma forma por la Sala, tal como se ha hecho en otras oportunidades.

El señor URENDA (Vicepresidente).- En los Comités se planteó esa posibilidad, señor Senador, pero se dijo que el procedimiento atentaba contra el Reglamento. Sin embargo, en la práctica los acuerdos unánimes adoptados por las Comisiones son ratificados por la Sala sin debate alguno. En todo caso...

El señor PACHECO.- Señor Presidente, la Sala, por unanimidad, podría adoptar el procedimiento sugerido por el Honorable señor Jarpa.

La señora FELIÚ.- No, porque es antirreglamentario.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Los Comités se pronunciaron expresamente sobre el asunto y adoptaron un acuerdo que no puede ser modificado.

Lo que sugiero es avanzar lo más rápidamente posible.

¿Terminó la cuenta del informe, señor Secretario?

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Sí, señor Presidente.

*-En conformidad al artículo 124 del Reglamento, quedan aprobados los artículos que no fueron objeto de indicaciones en la discusión general o de modificaciones en el segundo informe, exceptuados los que requieren quórum especial.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- A continuación, el Senado debe pronunciarse sobre las modificaciones introducidas por la Comisión de Medio Ambiente y por la de Hacienda, cuando corresponda, y sobre las indicaciones renovadas.

En el artículo 1o, la Comisión de Medio Ambiente recomienda agregar, a continuación de la expresión "de esta ley", precedida de una coma, la siguiente frase final: "sin perjuicio de lo que otras normas legales establezcan sobre la materia". Este cambio fue aprobado por unanimidad.

-Se aprueba la adición.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 2o, la Comisión plantea reemplazar su encabezamiento por el que indica: "Para todos los efectos legales, se entenderá por:". Esta modificación fue aprobada por unanimidad.

-Se aprueba la sustitución.

La señora FELIÚ.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, como todos disponemos de los informes respectivos, sugiero que, conforme al Reglamento, vayamos viendo las modificaciones una a una, pero sin darles lectura íntegra, a menos que un señor Senador así lo pida. Creo que de esa manera podríamos avanzar un poco más rápido.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Si le pareciera a la Sala, procederíamos en la forma propuesta por la Honorable señora Feliú.

Acordado.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, en el mismo artículo 2o, la Comisión de Medio Ambiente sugiere ordenar alfabéticamente las definiciones, lo cual también fue aprobado por unanimidad.

-Se aprueba la proposición.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego, la Comisión propone sustituir la letra a) por la letra e), sin modificaciones.

-Se aprueba el reemplazo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión propone sustituir la letra b) por otra.

Respecto de esta norma, se renovó la indicación 12 bis, tendiente a considerar la siguiente definición: "Contaminación: La presencia en el ambiente de sustancias, elementos, energía o combinación de ellos, en concentraciones o concentraciones y permanencia superiores o inferiores, según corresponda, a las establecidas en la legislación vigente;".

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión la indicación renovada.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, la indicación renovada tiene por objeto precisar, en el proyecto de ley sobre Bases del Medio Ambiente, el sentido del derecho constitucional a vivir en un entorno libre de contaminación. La ausencia de una definición de contaminación vinculada al cumplimiento de una norma determinaría que toda acción conducente a modificar el medio ambiente fuera considerada como contaminación y traiga como consecuencia la presentación de numerosísimos recursos y de problemas en la aplicación de la ley.

Por esta razón, señor Presidente, consideramos conveniente renovar esta indicación para incluir una definición clara de contaminación.

He dicho.

El señor PACHECO.- Pido la palabra, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede hacer uso de ella Su Señoría.

El señor PACHECO.- Señor Presidente, por mayoría, formada por los Senadores señores Cantuarias, Díaz y Papi, la Comisión rechazó la indicación 12 bis, por cuanto el alcance dado a la definición de "contaminante" aprobada tornaba innecesario precisar lo que se entiende por "contaminación".

El señor DÍEZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Díez.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, no hay duda de que la letra b) en la forma propuesta y la indicación en comento no son contradictorias. Renovamos esta última porque, a nuestro parecer, es absolutamente indispensable definir en la iniciativa el concepto de contaminación, pues así, dado que la Constitución Política -como señalaba la Senadora señora Feliú- garantiza el derecho a vivir en un ambiente libre de contaminación, se daría eficacia a la ley. Además, la indicación renovada permitirá a la "legislación vigente" establecer, en relación al medio ambiente, las sustancias, los elementos, la combinación de ellos, las concentraciones, la falta de concentración, permanencia o la existencia en niveles superiores

o inferiores de ciertos elementos. Y la violación de la "legislación urgente" constituirá contaminación.

Una sustancia o elemento contaminante, en el sentido propio de la palabra, es todo aquello que varía las condiciones naturales de un ambiente. Por ejemplo, nuestra respiración es, evidentemente, una forma de contaminación, y quien fuma la duplica o triplica. Pero, ¿qué garantiza la Carta Fundamental? No que no respiremos o que no fumemos, sino el derecho a vivir en un ambiente libre de contaminación, es decir, que el ambiente no altere las condiciones naturales de vida. ¿Quién señalará esos límites? La ley. Y cuando se sobrepasen tales límites, estaremos en presencia de contaminación. Por ello, es indispensable definir esta noción para hacer realmente eficaz esta preceptiva, para permitirle fijar las cantidades de sustancias o elementos que pueden ser admitidos en el medio ambiente y para dar a la justicia un marco de referencia.

Por estas razones, y no por otras, insistimos en esta indicación, que da claridad y certeza a los actores sociales.

Sin embargo, todos estuvimos de acuerdo -así quedó establecido en la discusión general- en que este proyecto debía compatibilizar el desarrollo con la preservación del medio ambiente; en que la mejor manera de no producir ninguna variación en el medio ambiente es la no transformación de la naturaleza, es no hacer nada, pero también en que esto es enemigo del desarrollo del hombre, quien tiene que alterar su entorno para vivir. Y que, como cada vez somos más, se requiere un aprovechamiento más racional de la naturaleza. En consecuencia, es preciso dictar normas legales claras sobre el particular.

Definir el concepto de contaminación envuelve la idea de que la legislación pueda señalar los niveles mínimos y máximos de los elementos que la producen. Así, los otros agentes, los del desarrollo, tendrán claridad sobre hasta dónde se puede llegar y hasta dónde no se puede llegar. Es decir, cuando deseen elaborar proyectos relativos a saneamiento de ciudades, a emplazamiento de fábricas, o a manejo de las aguas, por ejemplo, deberán atenerse a una norma legal. Entonces, ¿qué será contaminar? Será exceder una norma legal. No se tratará de ir más allá de algo teórico o científico que nadie precisa. Es la ley, según la Constitución, la que debe restringir los derechos del hombre para favorecer el medio ambiente.

Esta indicación renovada lleva implícita la existencia de un sistema legal -ésta es sólo una ley de Bases del Medio Ambiente-, que vaya fijando o modificando, de acuerdo con el progreso y las investigaciones de la ciencia, dentro de los cuales puede alterarse el medio ambiente. Y cuando estos límites legales son excedidos, nos encontramos en presencia de la contaminación. Y únicamente por este motivo, y para dar claridad y eficacia a las leyes futuras, queremos establecer en esta legislación marco la definición de contaminación.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, desde el punto de vista jurídico, éste es un tema complejo. Sin embargo, estimamos correcta la forma en que la Comisión aprobó esta letra, porque, por una parte, la definición propuesta tiene eficacia jurídica. Cuando el elemento contaminante -que es lo que aquí se define- supere ciertos niveles especificados en las normas vigentes, se produce el efecto regulado en las distintas disposiciones del proyecto. Es decir, hay plena eficacia jurídica a partir del momento en que cualquier elemento contaminante supera los niveles identificados legalmente.

El señor DÍEZ.- Eso es lo que dice la indicación renovada, no la letra propuesta en el informe.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ruego evitar los diálogos.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Por otro lado, señor Presidente, en una sociedad prácticamente no existe contaminación nivel cero. Lo que ocurre es que ella debe fijar los rangos de contaminación tolerable y distinguirlos de aquellos que no considera tales. Por ejemplo, las normas de emisión, etcétera, son definidas en leyes específicas que indican cuál es el máximo permitido.

Si la definición legal establece que es contaminación sólo lo que excede dicho máximo tolerable, se estaría aprobando algo que de alguna manera es contrario al sentido común: el elemento cuyo nivel de contaminación esté por debajo del rango fijado en la norma, pero que evidentemente contamina -como el humo del tabaco proveniente de personas que fuman-, aparecería como no contaminante. Pero, si para la lógica de la gente produce contaminación, entonces lo razonable sería declarar que esa norma está mal. En consecuencia, habría que hacerla más exigente, aumentándola hasta el nivel en que esa contaminación desaparezca. O sea, la tendencia lógica sería empujar todas las normas a rangos tales que el nivel de tolerancia social fuera cero. Y como ello no es real, consideramos contraproducente definir "contaminación" en vez de "contaminante". Asimismo, estimamos que la eficacia jurídica -que con toda razón pide el Senador señor Díez- está plenamente asegurada al definir los contaminantes.

He dicho.

El señor DÍEZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ha solicitado la palabra, primero, el Senador señor Cantuarias y, después, el Honorable señor Díaz.

El señor CANTUARIAS.- Le concedo una interrupción al Senador señor Díez, con la venia de la Mesa.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Díez.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, lo planteado por el señor Ministro corresponde exactamente a la razón de ser de la indicación renovada, que define "Contaminación" en estos términos: "La presencia en el ambiente de sustancias, elementos, energía o combinación de ellos, en concentraciones o concentraciones y permanencia superiores o inferiores, según corresponda, a las establecidas en la legislación vigente;". Es exactamente lo expuesto por el señor Ministro: lo jurídico se halla establecido con claridad en nuestra proposición.

¿Por qué no nos gusta la solución del proyecto? Porque define como contaminante todo elemento, etcétera, que "pueda constituir un riesgo". Y ahí está el problema: no está definido. Todo puede constituir un riesgo futuro. Por eso la redacción del proyecto, en esta parte, es imperfecta.

La letra b) dice: "Contaminante: todo elemento, compuesto, sustancia, derivado químico o biológico" "cuya presencia en ciertos niveles, concentraciones o períodos de tiempo, pueda constituir un riesgo". ¿No es más lógico decir que hay contaminación cuando en ciertos niveles, concentraciones o períodos de tiempo se produce esa circunstancia y no que "pueda producirse"? ¿Puede la ley usar este método condicional? ¿No es mejor señalar que, cuando se alcanzan ciertos índices, estamos en presencia de un hecho que se llama contaminación, del que las personas tienen derecho a ser liberadas, y que genera efectos civiles, penales y administrativos? ¿Por qué la ley no va a fijar con claridad cuándo nos hallamos en presencia de contaminación? Y la hay cuando determinadas sustancias no se encuentran en los niveles correspondientes, ya sean superiores o inferiores. Por ejemplo, en el caso del oxígeno, requerimos uno mínimo; y en el de elementos que polucionan la atmósfera, no puede excederse de uno máximo. Ésta es la racionalidad del sistema jurídico. La contaminación se produce en el momento en que se violan las normas fijadas por la ley. En esa oportunidad nace la acción, la pena, la multa, y la fábrica tiene que pararse y las aguas deben tratarse de otra manera, etcétera. No es el momento en que pueda producirse...

El señor PAPI.- Pero, Su Señoría, no ha leído en forma completa la definición.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, basado en las palabras del propio Ministro señor Boeninger tocantes a la eficacia jurídica -y agradeciendo la interrupción que me concedió el Honorable señor Cantuarias-, insisto en que es más clara la indicación que hemos renovado.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede hacer uso de la palabra el Senador señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, quiero recordar al Senado que en castellano la palabra "contaminación" tiene un significado más amplio que el que se le da en otras lenguas. Una buena parte del debate que hemos



escuchado -que ha sido bastante ilustrativo por sus aproximaciones al tema de la contaminación y, sobre todo, por su vinculación con la protección de la salud humana- tiene que ver con el hecho de que en otros idiomas se hace una clara distinción entre "contaminación", que se relaciona concretamente con lo que afecta la salud de los seres humanos, y "polución", que alude a la degradación del resto del medio ambiente. Así, en la lógica de otros idiomas, no todo lo que es polución constituye contaminación, porque no todo lo que afecta el medio ambiente daña simultánea o directamente la salud de las personas.

Hago esta introducción, porque pienso que estamos cayendo en el extremo de sobreargumentar respecto de una materia que no tiene los efectos que se han señalado.

Desde luego, vale la pena recordar que nos encontramos concretamente en el artículo 2o, que define algunas palabras que van a ser utilizadas a lo largo de la ley en proyecto, sin que ellas per se produzcan efecto alguno o determinen una sanción. No es posible, entonces, sostener que la ausencia de la definición en comento o la presencia de una similar -estrategia que se puede compartir o no compartir- vayan a redundar en una mayor o menor eficacia de la legislación. Es en determinados momentos, a partir del cumplimiento o incumplimiento de ciertas normas -éstas pueden ser, por ejemplo, estándares en cuerpos receptores si nos estamos refiriendo a ríos o a concentraciones máximas de partículas en el aire-, cuando estos adicionales de contaminación pueden producir efectos. Pero, desde un punto de vista riguroso y académico, la contaminación se está generando desde antes, y, en justicia, no podemos dar en la legislación el privilegio de no contaminar a quien hoy lo está haciendo sólo porque el cuerpo receptor no ha llegado a superar cierta norma, o, en cambio, amenazar con las penas del infierno o asignarle toda la responsabilidad de introducir los mejoramientos necesarios para no producir el daño ambiental a quien, por haber llegado después, sobrepasó, con su contribución, los límites establecidos. En verdad, desde un punto de vista de estricto derecho, de aprovechamiento de los recursos naturales y de una utilización racional de los mismos resulta inaceptable la idea de que la contaminación se produce a partir del momento en que la norma es superada o vulnerada.

Además, el aceptar dicha tesis y sus consecuencias en el texto en estudio -recordemos que las restantes disposiciones y regulaciones no están vinculadas a esta definición- nos impediría toda acción preventiva, lo cual debilitaría la normativa. En lo personal, entiendo el espíritu con que se formula la indicación, pero estimo que simplemente representa una equivocación. Establecer en el Título de las Disposiciones Generales, donde se definen las palabras que se utilizarán en el articulado, que "contaminación" es aquello que altera el ambiente por encima de una norma determinada es debilitar en extremo la legislación, al punto de impedir toda posibilidad de acción respecto de lo que está bajo ella.

Cabe agregar, también, un antecedente técnico. Es sabido que todo recurso natural, todo medio ambiente en general, por obra de la naturaleza, o del Creador para quienes somos creyentes, tiene una cierta capacidad de aceptación de carga; es capaz de autodepurar o procesar determinado nivel de contaminación. Pero suponer que la administración de esa capacidad no se incorpora al concepto de contaminación, y por lo tanto dejar libre de culpa a quien a cuenta de ella está afectando cualquier parte del medio ambiente, debilita en exceso su preservación y provoca confusión.

Por último, si lo que se extraña es una definición de contaminación, naturalmente podríamos concordar en incluirla, pero, en ningún caso, aceptar que ese fenómeno se produce únicamente a partir del momento en que la norma es sobrepasada. Sería, pues, aceptable una crítica a la ausencia de tal definición, pero no su inclusión en los términos propuestos.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Díaz.

El señor DÍAZ.- Señor Presidente, da la impresión de que en vez de Senadores fuéramos miembros de número de la Real Academia Española. Estamos discutiendo cosas que aparecen muy evidentes. A mi juicio, no nos corresponde esta tarea. Cada palabra -"contaminante", "contaminación" en este caso- tiene un significado muy claro, y no podemos darle otro. De lo contrario, el debate permanece en el aire. No es posible que al estudiar cada proyecto o disposición tomemos una palabra y la discutamos sin término.

Por otra parte, no corresponde que la ley establezca cifras respecto de una materia que es absolutamente variable. Tomemos el caso de los decibeles. Éstos no tienen ninguna importancia para el sordo o semisordo. Eso es obvio. En igual forma, lo que afecta al enfisematoso o el cardiópata no repercute del mismo modo en el sano o el joven. La determinación de tales cifras debemos entregarla a los técnicos. No podemos, por ley, señalar los límites superiores e inferiores. Éstos dependen de muchas condicionantes que deben analizar los técnicos.

Nada más.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Thayer.

El señor THAYER.- Señor Presidente, estamos en un debate que parece un preciosismo, pero que tiene una importancia práctica muy grande. Se trata nada más que de técnica legislativa. Tengo la impresión de que todos estamos de acuerdo en el fondo, pero debemos expresarlo en buena forma, a fin de que no exista confusión.

Personalmente, apoyo la indicación por lo siguiente. Creo que la definición de "contaminante" propuesta por la Comisión es perfecta, por ejemplo, para un diccionario.

El Código Civil establece que las palabras deben entenderse en su sentido natural y obvio a menos que el legislador las haya definido. El problema es, pues, de técnica: si vamos a definir lo que es contaminante en una norma legal o a atenernos a la acepción común que da el Diccionario de la Lengua Española. El proyecto en su estado actual ofrece una definición muy perfecta -a mi juicio, indiscutible-, pero propia de lo que es científicamente un contaminante. Ahora bien, hay que ser claros: si la ponemos como base de la legislación, entramos en mundo no de la ecología sino del ecologismo. En el momento en que dejemos entregada a la libre discusión la determinación de hasta dónde algo es contaminante o no lo es, abriendo de esa manera la posibilidad de presentar recursos de protección frente a cualquier hecho, circunstancia, programa o plan que contamine de acuerdo con la acepción de dicho Diccionario, vamos a parar la actividad económica del país.

El problema en debate es mundial. Los autores de la indicación, conscientes de que -como se ha dicho- casi no hay actividad humana o acción del hombre sobre la naturaleza que no sea contaminante en alguna medida, han estimado que dejar el punto abierto a lo que en cada caso pueda determinarse permitirá la "filtración" de muchas dificultades.

Por tal razón, en este punto concreto soy partidario de definir en forma especial, de acuerdo con lo que establece el Código Civil, en lugar de atenernos a la acepción común del aludido Diccionario.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Papi.

El señor PAPI.- Señor Presidente, creo que no tiene mucho sentido seguir ahondando en esta materia -suscribo íntegramente la intervención del Senador señor Cantuarias-, aun cuando hay que reconocer que no es baladí, entre otras razones por lo que señalaba el Ministro señor Boeninger: si aceptamos que sólo hay contaminación cuando la ley expresamente lo dice, la verdad es que el margen de riesgo es enorme, y, por otro lado, se crea la tendencia a poner lo más bajo posible los niveles de exigencia para los efectos de que no se escape nada.

La ley en proyecto está inspirada en algunos principios en torno a los cuales ha buscado permanentemente fórmulas de compromiso que, tal vez, no representan la solución ideal, pero que permiten compatibilizar del modo más práctico y eficiente la preservación del medio ambiente con la inversión y el desarrollo, o, a la inversa, que impiden que determinadas actividades se efectúen sin canales conducentes a algún tipo de control o sin las exigencias que impone la ley en proyecto.

Hay un cuerpo coherente, de modo tal que introducir una definición como la que se propone presenta serios riesgos y compromete en cierto modo el espíritu y la filosofía que animan a la iniciativa.

Por lo demás, en la Comisión se dijo también algo que se ha repetido aquí: la contaminación es un proceso que está ocurriendo permanentemente, no sólo a causa de la acción del hombre, sino, incluso, de la propia naturaleza. Hay contaminaciones con las cuales se puede vivir; hay algunas que no ocasionan daño, pero hay otras que sí comprometen -tal como señala la definición del término "contaminante"- la salud de las personas, la calidad de la vida, la preservación de la naturaleza o la conservación del patrimonio ambiental. Y, efectivamente -como se ha dicho-, precisar en un texto jurídico exactamente cuándo se produce eso, sin dejar flexibilidad suficiente para reaccionar oportunamente, es realmente meternos en un cuello de botella y en un problema que en algunas zonas del país se está volviendo crítico. Sin embargo, como contrapartida, el articulado contempla una cantidad enorme de resguardos para evitar la arbitrariedad en esta materia. Señala cuándo se requiere una declaración de impacto ambiental, cuándo un estudio de impacto; con qué condiciones y resguardos; cómo se puede accionar frente a una decisión de la autoridad que se estime arbitraria o no debidamente justificada.

En consecuencia, para la estructura del proyecto en su conjunto -a medida que la discusión avance se irá comprendiendo mejor- el introducir la definición propuesta o no introducirla no es irrelevante. El punto fue suficientemente debatido en la Comisión, y se llegó a la conclusión -tal como reconocieron, incluso, algunos señores Senadores que votaron en contra- de que la definición de contaminante a que se había arribado permitía determinar claramente cuándo se está en presencia de una contaminación dañina.

Por tal razón, señor Presidente, solicito que se rechace la indicación renovada y se apruebe la definición propuesta en la letra b) del artículo 2o, en atención a que esta última satisface las preocupaciones de los Senadores que ahora insisten en su criterio de conceptualizar la idea de "contaminación" en los términos ya mencionados.

Muchas gracias.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, la verdad es que parte de esta discusión es semántica -se centra en precisar la acepción de ciertos términos-; pero hay confusiones que, en lo posible, me gustaría contribuir a aclarar.

En primer lugar, no cabe duda de que toda actividad humana contamina. Por eso, las legislaciones de algunos países han distinguido entre alteración del medio ambiente, fruto de la acción del hombre y -como decía el señor Senador que me antecedió en el uso de la palabra- de la propia naturaleza, y contaminación. Se ha procurado, así, separar aquello con lo cual debemos y queremos convivir -puesto que, de lo contrario, la vida humana sería

imposible- de aquello con lo cual no estamos dispuestos a tolerar. Lo primero se denomina "alteración del medio ambiente"; lo segundo, "contaminación".

Ahora bien, el Ministro señor Boeninger ha dicho que si definimos "contaminación" del modo propuesto en la indicación renovada se produciría la tendencia a bajar los límites en la legislación hasta niveles excesivamente exigentes, lo cual es cierto; pero también lo es -y resultaría muy difícil de explicar a la gente- que, no obstante reconocerse que existe contaminación, la autoridad no hiciera nada frente a ella. Eso iría en contra del sentido común de las personas.

Por eso, creo bueno -y a ello apunta la indicación que renovamos- distinguir entre alteración del medio ambiente y contaminación. Lo segundo es aquello frente a lo cual estamos dispuestos a actuar, porque no deseamos tolerarlo.

Por otra parte, deseo referirme a lo que señaló otro señor Senador. La ley no tiene por qué actuar solamente cuando se supera un nivel. La propia iniciativa en debate establece la posibilidad de recurrir a planes preventivos cuando los indicadores de alteración del medio ambiente se aproximen a los límites prohibitivos que definen lo que es contaminación. Por tanto, no es cierto de que sólo se puede actuar cuando se supera el nivel.

Por esa razón, creo que en parte el debate es semántico, pero en parte, también, se descubre en él lo de siempre: argumentos en uno y otro sentido. No obstante, es indiscutible que la palabra contaminación tiene una connotación negativa. Nadie entendería que fuéramos pasivos o tolerantes frente a la contaminación ni que estuviéramos voluntariamente dispuestos a convivir con ella. Y eso es lo que está ocurriendo de acuerdo con la definición de "contaminante" que se contiene en el proyecto al señalar que tal es todo aquello que pueda afectar la salud, la calidad de vida, etcétera. A mi juicio, definir contaminación como el nivel de alteración del medio ambiente que supera lo tolerable -lo que estamos dispuestos a aceptar-, es dar claridad desde el punto de vista legal y, por lo demás, en un sentido general, ésta es una iniciativa destinada a combatir la contaminación, mediante la cual se busca emprender acciones cada vez que ésta exista. Y seamos claros: para no transformarla en una normativa contraria a la actividad humana, es muy importante hacer la separación entre el nivel de alteración que estimamos necesario y conveniente para vivir, y aquel que este proyecto justamente pretende interrumpir o evitar.

He dicho.

El señor PACHECO.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Pacheco.

El señor PACHECO.- Señor Presidente, la indicación renovada que nos ocupa, después de ser ampliamente debatida en la Comisión de Medio Ambiente, fue rechazada, pues dejaba implícito que, por ley, no hay

contaminación si no se superan los límites de emisión establecidos en la respectiva norma de calidad, lo cual, por la vía de fijar niveles altos, permitiría afirmar que no existiría contaminación desde un punto de vista legal. Con esta propuesta se produciría una discordancia con el sistema que en la actualidad mide la existencia de contaminantes en el ambiente, pues, en el caso de encontrarse éstos bajo los niveles exigidos, se concluiría que no los hay.

Por esas razones, señor Presidente, me manifesté en contra de la indicación. Creo que el amplio debate que hemos sostenido ha aclarado el sentido de la norma y, por tanto, solicito a Su Señoría someterla a votación.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Siebert.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, fui uno de los Senadores que presentó y aprobó esta indicación y por eso me he permitido renovarla.

Tal como se ha expresado en la Sala, encuentro tremendamente peligroso para el desarrollo del país no delimitar el nivel de contaminación, porque es posible que sobre la base de esos bajos niveles fijados se presente un sinnúmero de recursos de protección.

El argumento de que por bajar los índices podríamos figurar entre los países descontaminados, no tiene, a mi juicio, ningún asidero, porque dichos parámetros se basan en disposiciones ya sea de carácter administrativas -adoptadas por la autoridad competente- o legales -aprobadas por el Parlamento-.

Por eso, hemos renovado esta indicación, a fin de fijar claramente, con precisión jurídica, a qué nivel comienza la contaminación, y cuándo se trata de una emisión pura y simple que no representa peligro alguno ni para la vida humana ni la naturaleza.

He dicho.

El señor JARPA.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede hacer uso de ella Su Señoría.

El señor JARPA.- Señor Presidente, en mi concepto, de aprobarse la indicación en debate, no habría ningún peligro en fijar niveles muy bajos de prevención o de seguridad, porque el artículo 50 del proyecto señala que por decreto supremo se establecerán las normas primarias y secundarias de calidad ambiental y las normas de emisión, las zonas del territorio declaradas latentes o saturadas, los planes de prevención, las regulaciones especiales, etcétera. De manera que depende de la autoridad determinar los niveles al estimar que en una zona hay peligro o contaminación.

Por consiguiente, no existe ninguno de los riesgos que aquí se han mencionado, y, precisamente, al definir lo que es contaminación, creo que damos mayor certeza a la iniciativa.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

En votación.

-(Durante la votación).

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, me referiré en forma muy breve a los comentarios efectuados hace poco por un señor Senador.

La discusión respecto de la conveniencia de definir contaminación es distinta al contenido de la definición que tratamos de incorporar por la vía de la indicación renovada.

Me parece útil definir contaminación con un contenido académico que simplemente establezca el proceso de alteración del medio ambiente, como por lo demás lo reconoce el Diccionario de la Lengua Española. Y, en un segundo inciso -si así se quiere-, hacer presente que, para quien contamina -se señala en el texto del proyecto, pero, para ser consecuentes con las observaciones que aquí se han planteado al fundamentar la indicación, se podría, a mayor abundamiento, establecer aquí-, los efectos legales se producen al sobrepasar determinadas normas.

La ausencia de una definición, que podríamos estimar como una debilidad digna de corregirse, no nos puede llevar -por eso voto por el rechazo de la indicación- a esa otra tesis que tiene el grave inconveniente de eliminar cualquier acción preventiva y de sustraer el proceso de contaminación exclusivamente a un tema de normas sobrepasadas, sin entender que tal proceso -aunque es permanente, sin efectos legales- ocurre siempre que se altera de cualquier forma el medio ambiente.

Rechazo la indicación.

El señor DÍAZ.- Señor Presidente, consecuente con mi pronunciamiento en la Comisión, voto por el rechazo.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, la indicación viene a llenar la ausencia de una definición y a vincular el término "contaminación" con el incumplimiento de disposiciones preestablecidas, que pueden ser preventivas o condenatorias. Sin embargo, evidentemente, la iniciativa tendría un vacío si no determinamos tal vínculo. Lo otro es establecer un

efecto jurídico a la infracción de normas meramente científicas o de juicios valóricos sobre la contaminación.

Por eso, creo indispensable aprobar esta indicación, la cual no es contradictoria con la letra b) que figura en el texto sancionado por la Comisión.

Voto que sí.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, el artículo 19, número 8o, de la Constitución asegura a todas las personas "El derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación.". Y agrega que "Es deber del Estado velar para que este derecho no sea afectado ..." A mi juicio, sería una grave omisión del proyecto de ley sobre bases del medio ambiente no definir qué es lo que protege la Carta Fundamental en dicha garantía.

Por eso, estimo necesario aprobar la indicación renovada que hace congruente un sistema entre los derechos garantidos por la Constitución y la forma en que los mismos se expresan en la legislación que se refiere a la materia.

Por esa razón, voto que sí.

La señora SOTO.- Señor Presidente, la expresión contenida en el proyecto me parece perfectamente acorde con el artículo 19, número 8o, de la Constitución Política, porque la exigencia estriba en que "Es deber del Estado velar para que este derecho no sea afectado y tutelar la preservación de la naturaleza.". Si establecemos un mínimo y un máximo, ¿qué va a ocurrir? Que no se podrá hacer prevención, que es, precisamente, lo más importante.

Por tal motivo, rechazo la indicación.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Terminada la votación.

*-Se aprueba la indicación renovada (16 votos afirmativos contra 15 negativos y 5 pareos).*

*Votaron por la afirmativa los señores Cooper, Diez, Feliú, Fernández, Huerta, Jarpa, Letelier, Martín, Otero, Piñera, Prat, Ríos, Siebert, Sinclair, Thayer y Urenda.*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Cantuarias, Díaz, Frei (don Arturo), Frei (doña Carmen), Hormazábal, Lavandero, Navarrete, Pacheco, Páez, Palza, Papi, Ruiz-Esquide, Soto y Zaldívar.*

*No votaron, por estar pareados, los señores Frei (don Eduardo), González, Mc-Intyre, Ruiz (don José) y Vodanovic.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión propone, por mayoría de votos, sustituir la letra b) del artículo 2o por la siguiente:



"b) Contaminante: todo elemento, compuesto, sustancia, derivado químico o biológico, energía, radiación, vibración, ruido, o una combinación de ellos, cuya presencia en el ambiente, en ciertos niveles, concentraciones o períodos de tiempo, pueda constituir un riesgo a la salud de las personas, a la calidad de vida de la población, a la preservación de la naturaleza o a la conservación del patrimonio ambiental;".

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión.

Ofrezco la palabra.

La señora FELIÚ.- Estamos de acuerdo.

El señor PACHECO.- Démosle curso.

El señor PAPI.- Señor Presidente, como se ha señalado acá, no se observan contradicciones. Creo que es importante dejar constancia de ello y, en consecuencia, aprobar la norma propuesta.

-Se aprueba.

El señor DÍEZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, debo dejar constancia de que la indicación renovada que se acaba de aprobar tiene por objeto reemplazar la letra b). Pero como, por unanimidad, hemos aprobado dos letras b) -la que propone la indicación renovada y la que introdujo la Comisión-, la Secretaría se encargará de poner al texto la letra correspondiente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- El espíritu de la Sala fue el de aprobar ambas disposiciones y, en ningún caso, eliminar la definición. En consecuencia, la letra pertinente estará supeditada a la forma como se aprueba el resto del artículo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, por 3 votos contra 2, la Comisión propone sustituir la letra c) del artículo 2o -correspondiente a la indicación N° 13-, por la siguiente:

"c) Declaración de Impacto Ambiental: el documento descriptivo de una actividad o proyecto que se pretende realizar, o de las modificaciones que se le introducirán, otorgado bajo juramento por el respectivo titular, cuyo contenido permite al organismo competente evaluar si su impacto ambiental se ajusta a las normas ambientales vigentes;".

-Se aprueba.

El señor PACHECO.- ¿Me permite, señor Presidente?

Hace un momento, dado que todos tenemos el documento, se acordó indicar nada más que la letra, sin necesidad de leer su texto, porque de lo contrario la sesión se alargará en demasía.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Se está dando lectura exclusivamente a las disposiciones que no fueron aprobadas por unanimidad.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El acuerdo de Comités, señor Senador, fue el de aprobar, sin discusión, aquellas indicaciones que lo fueron por unanimidad en la Comisión. Como la letra c) del artículo 2o -que la Sala acaba de aprobar- lo fue por mayoría, se sometió a discusión.*

*A continuación, la Comisión, por 4 votos contra uno, propone intercalar, después de la letra d), la siguiente letra nueva, correspondiente a la indicación N° 35: "e) Educación Ambiental:". Y procede a definirla.*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La letra e) del artículo 2o pasa a ser letra a), sin modificaciones.*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por unanimidad, propone sustituir en la letra f) la expresión "los impactos" por "sus efectos".*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En cuanto a la letra g) del artículo 2o, la Comisión, por unanimidad, sugiere suprimir la expresión "positiva o negativa" e incorporar, antes del punto y coma final, las palabras "en un área determinada".*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión propone ubicar como letra h) la actual letra s), sin modificaciones. Es una consecuencia del reordenamiento alfabético acordado.*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Por unanimidad, la Comisión sugiere que la letra h) del artículo 2o pase a ser i).*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La letra i) del artículo 2o pasa a ser j). La Comisión, por 3 votos contra 2, propone reemplazarla por la siguiente:*

*"j) Medio Ambiente Libre de Contaminación: aquel en el que los contaminantes se encuentran en concentraciones y períodos de tiempo superiores o inferiores, según corresponda, a aquellos susceptibles de constituir un riesgo a la salud de las personas, a la calidad de vida de la población, a la preservación de la naturaleza o a la conservación del patrimonio ambiental;".*

*El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión la proposición.*

*Ofrezco la palabra.*

*El señor PAPI.- Señor Presidente, solicito aprobar esta enmienda, dejando constancia, además, de que esta definición hace innecesaria la que se aprobó antes.*

*-Se aprueba.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- A continuación, corresponde tratar la indicación N° 22, renovada con la firma de los Honorables señores Prat, Ortiz, Feliú, Fernández, Sinclair, Mc-Intyre, Diez, Piñera, Siebert, Otero, que tiene por objeto reemplazar la letra j) del artículo 2o por la siguiente:

"j) Preservación de la naturaleza: es el conjunto de políticas, planes, programas, normas y acciones, destinadas a asegurar la mantención de las condiciones que hacen posible la evolución y el desarrollo de los recursos naturales, especies, ecosistemas, formaciones geológicas y paisajes, únicos, escasos y representativos del país."

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión la indicación renovada.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, la norma aprobada por la Comisión establece que la preservación de la naturaleza es "el conjunto de políticas, planes, programas, normas y acciones para asegurar el desarrollo y la evolución, en su caso, de los recursos naturales, especies y ecosistemas;".

Pues bien, como la disposición quedó en términos tan amplios, es comprensiva tanto de aquellos recursos naturales y especies propios del país, como de aquellos introducidos con posterioridad en él. Por esa razón, estimamos conveniente renovar una indicación tendiente a precisar el punto. En la primera parte en lo relativo a las "políticas, planes, programas, normas", etcétera, es idéntica, pero al final agregamos la frase "formaciones geológicas y paisajes, únicos, escasos y representativos del país.". Y esto es lo importante de la indicación. En la presentada anteriormente, por su amplitud, no se señala de manera cierta y unívoca qué es lo que entendemos por preservación de la naturaleza.

Por esa razón, hemos insistido en esta indicación y solicitamos su aprobación.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La letra j) aprobada por la Comisión es más simple, como lo decía la Honorable señora Feliú. Y la indicación renovada, al agregar otros elementos, completa la definición de preservación de la naturaleza.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, el problema radica en que la indicación, al añadir el concepto "únicos y representativos del país", es extremadamente limitativa en lo que afecta a las "políticas, planes, programas, normas y acciones", porque sólo se podrían aplicar a cosas únicas y representativas del país. Y, naturalmente, puede ocurrir que en un determinado territorio existan situaciones que no son únicas ni representativas, pero que no por ello dejan de ser objeto de una acción ambiental.

La señora FELIÚ.- Con la venia de la Mesa, deseo consultar al señor Ministro acerca de si tendría algún inconveniente en suprimir la palabra "únicos", pero dejando la expresión "representativos del país", porque en realidad ésa es nuestra naturaleza. De lo que se trata es de preservar la naturaleza de Chile. Entonces, como la definición, por la amplitud como fue aprobada, va a comprender especies o elementos incorporados con posterioridad, pregunto en forma concreta al señor Ministro si estaría de acuerdo en aprobar la indicación eliminando sólo el término "únicos".

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, no habría inconveniente en eliminar el vocablo "únicos", y también la palabra "escasos". Y en el entendido de que todo lo que existe en el país es, de alguna manera, representativo. En ese sentido, me parece perfectamente correcto.

El señor JARPA.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede hacer uso de ella Su Señoría.

El señor JARPA.- Señor Presidente, creo que la indicación propuesta es muy importante para conservar el paisaje chileno, porque ya se ha hecho una costumbre -tal vez únicamente en Chile- que donde hay un escenario realmente representativo, hermoso y atractivo, aparezcan letreros con propaganda de productos chilenos o extranjeros. Por ello, estimo indispensable aprobar una norma como ésta, para que de una vez por todas consideremos el paisaje como un elemento propio del ambiente en que vive y quiere vivir nuestro pueblo, en contacto con la naturaleza. De este modo tendremos la posibilidad de mostrar a los turistas extranjeros algo distinto a los letreros que adornan los caminos de otras zonas del mundo.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Thayer.

El señor THAYER.- Señor Presidente, no es por hacerme eco del ambiente de reconciliación nacional, pero me parece que la definición sobre preservación de la naturaleza, en los términos como viene de la Comisión, podría quedar bien agregándole lo siguiente: "En especial, los ecosistemas, formaciones geológicas y paisajes únicos, escasos o representativos del país". Vale decir, una política de preservación de la naturaleza que procure la protección de todas las especies, incluso las que no sean autóctonas. En todo caso, el proyecto debe destacar, como una finalidad de alta política, lo que

acaba de expresar el Honorable señor Jarpa: la defensa de lo que es peculiar, propio y particular de Chile. Eso, a mi juicio, tendría que especificarse adicionalmente. No es contradictorio con lo anterior, y lo añadiría con especial énfasis a la política de preservación de la naturaleza.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Pacheco.

El señor PACHECO.- Señor Presidente, creo que con la indicación formulada por la Honorable señora Feliú, que ha sido aceptada por el señor Ministro, quedaría muy bien la idea. Y, además, corresponde exactamente a lo señalado por el Honorable señor Jarpa. Porque diría: "Formaciones geológicas y paisajes representativos del país". Ésa es precisamente la idea: que sean paisajes representativos del país, sin decir "únicos" y "escasos", sino "paisajes representativos del país". Es decir, habría que suprimir esas dos palabras.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Díaz.

El señor DÍAZ.- Señor Presidente, la verdad es que el tema da para mucho, y quizás hasta dónde podríamos llegar. Porque en realidad hay árboles -como el sauce y el álamo- que son auténticos representantes del paisaje chileno, y no son autóctonos. Y por donde vayamos encontraremos numerosos árboles y entornos que no lo son. ¿Esas especies son representativas o no? Si pidiéramos a todos nuestros pintores sacar los álamos y los sauces de sus obras, indiscutiblemente nos quedaríamos con un paisaje bien diferente.

El señor DÍEZ.- Los álamos y los sauces adquirieron carta de ciudadanía hace ya bastantes años, Honorable colega.

El señor DÍAZ.- Pero no son autóctonos, no son representativos. El raulí, el coigüe, el mañío, el radial, el peumo, el quillay y el boldo son autóctonos.

El señor DÍEZ.- ¡Ésas son etnias originarias!

El señor PIÑERA.- ¡Para eso está la ley de indígenas!

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, la verdad es que, en estricto rigor, se trata de preservar aquí todo aquello que es valioso. Y, de acuerdo con la teoría del valor, para que algo lo tenga, debe ser útil y escaso. Si no es así, como las arenas del desierto, no tiene valor. Otras cosas, que pueden ser muy abundantes, tampoco tendrían valor.

El señor DÍEZ.- Pero no es así.

El señor PIÑERA.- Por supuesto, para que algo tenga valor tiene que ser útil y escaso.

El señor DÍEZ.- ¡Lo rajan en metafísica!

El señor PIÑERA.- Modestamente, le haré una clase sobre la teoría del valor a mi colega y amigo el Honorable señor Díez. Si algo es muy útil, como el aire, pero no es escaso, no tiene valor.

El señor DÍAZ.- En Santiago, sí.

El señor ZALDÍVAR.- ¡Cómo no va a tener valor el aire, señor Senador!

El señor PIÑERA.- Estamos hablando del valor económico.

El señor ZALDÍVAR.- ¡Su Señoría es un utilitarista!

El señor PIÑERA.- Por el contrario, algo muy escaso, como los diamantes, a pesar de ser poco útiles, tienen un gran valor.

La señora FREI.- ¡Cómo que son poco útiles!

El señor PIÑERA.- Ésa es la teoría del valor.

El señor PAPI.- ¿De qué valor estamos hablando? ¿De los que se transan en la Bolsa?

El señor PIÑERA.- La verdad es que estamos buscando un acuerdo sobre esta materia. Y de lo que se trata es de proteger y de preservar aquellos paisajes valiosos. Y el término "únicos" es excesivo, porque pueden haber paisajes muy valiosos que no sean únicos.

Y en cuanto a la frase "representativos del país", creo que si hay elementos que han ido incorporándose al paisaje o a la naturaleza chilena, aunque su origen sea extranjero, sin duda que también tendremos que preservarlos. Porque en esta materia no podemos caer en extremos, como lo han hecho en estos últimos días algunos personajes de nuestro país.

Por eso, propongo decir "formaciones geológicas y paisajes valiosos y representativos del país".

El señor ZALDÍVAR.- Hay algunos paisajes que son escasos.

La señora FELIÚ.- "Valiosos y representativos".

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Siebert.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, tengo la impresión de que la vaguedad, la generalidad y la amplitud del artículo que se considera en este momento pueden precisarse mediante la agregación de los conceptos de unicidad y escasez.

Insisto en aprobar la indicación porque es adecuada.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Zaldívar.

El señor ZALDÍVAR.- Señor Presidente, después de las intervenciones de Sus Señorías, sólo quiero mencionar que lo valioso puede mirarse desde muchas perspectivas, según el alcance de tal concepto: utilitario, cultural o moral. Entonces, estimo errado el pretender aquí una definición en ese sentido. Al eliminar los términos "único" y "escaso", se posibilita un sistema de protección de la naturaleza y del ambiente.

Y en lo tocante al paisaje -materia a la cual se refirió el Senador señor Jarpa-, no se trata de que sea único. Es conveniente que todo paisaje sea protegido no sólo por el hecho de ser escaso, pues también puede ser abundante. Desde luego es necesario mantenerlo en estas últimas condiciones. De manera que los términos "único" y "escaso", a mi juicio, son restrictivos, limitantes y dificultan la posibilidad de protección de la naturaleza.

Por consiguiente, con la sugerencia transaccional del señor Ministro -entiendo la proposición sustitutiva planteada-, en el sentido de eliminar los términos "único" y "escaso", a mi juicio, se logra el objetivo de la iniciativa y que ha sido expresado en las diferentes intervenciones de los señores Senadores.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, sólo para señalar que el Ejecutivo concuerda con la expresión "valiosos y representativos del país."

El señor THAYER.- ¡De acuerdo!

El señor SIEBERT.- Siendo el único que aparece distante de esa posición, la reconsidero y acepto igualmente "valiosos y representativos", porque me parece adecuado.

El señor PIÑERA.- ¡Sometamos a votación la propuesta!

El señor URENDA (Vicepresidente).- Aparentemente habría acuerdo de la Sala para sustituir "únicos y escasos" por "valiosos".

El señor PACHECO.- "Valiosos y representativos".

El señor URENDA (Vicepresidente).- ¡Evidente, señor Senador! ¡Eso no se cambia! Estamos sustituyendo dos palabras por "valiosos".

La señora SOTO.- Señor Presidente, siempre que se deje constancia, por lo menos, de que el concepto "valioso" puede ser entendido de muchas maneras.

El señor PAPI.- ¡No sólo lo que se transa en la Bolsa!

El señor URENDA (Vicepresidente).- No implica únicamente valor comercial, ¡por supuesto!

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Con el asentimiento de la Sala, quedaría aprobada la indicación renovada, con las modificaciones sugeridas, y rechazada la sustitución propuesta por la Comisión.*

*El señor URENDA (Vicepresidente).- Si le parece al Senado, así se aprobaría.*

*Acordado.*

El señor PAPI.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor PAPI.- Señor Presidente, antes de seguir, solicito que se recabe el asentimiento de los señores Senadores para que se incorpore a la Sala el Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, don Rafael Asenjo. Considero muy importante contar con su opinión durante la discusión particular del proyecto, máxime cuando la materia es técnicamente muy compleja. Hago tal sugerencia no por dudar en absoluto de la capacidad del señor Ministro, sino porque aquí ya ha habido precedentes en tal sentido: en materia de Ley de Presupuestos, en la legislación sobre pesca, etcétera. De manera que, tratándose de una cuestión de tal complejidad, podría ser interesante conocer la opinión de ese experto, a fin de ilustrar debidamente al Senado.

El señor URENDA (Vicepresidente).- La Mesa no tiene inconveniente; pero un señor Senador recordó que la disposición reglamentaria se refiere sólo a que los Ministros de Estado pueden usar de la palabra.

El señor PAPI.- Pero el Reglamento dispone que "tendrán derecho preferente para hacer uso de la palabra", sin expresar "sólo y exclusivamente". Y, de hecho, hemos actuado de otra forma.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Reitero que de parte de la Mesa no hay inconveniente en proceder conforme a lo propuesto.

Si le parece a la Sala, así se resolvería.

Acordado.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión propone sustituir la letra k) por la siguiente: "k) Norma primaria de Calidad Ambiental: aquella que establece los valores de las concentraciones y períodos de tiempo, máximos o mínimos permisibles de elementos, compuestos, sustancias, derivados químicos o biológicos, energías, radiaciones, vibraciones, ruidos o combinación de ellos, cuya presencia o



carencia en el ambiente pueda constituir un riesgo para la vida o la salud de la población;".

Se ha renovado una indicación para intercalar entre las palabras "riesgo" y "para" el vocablo "inadmisible". El texto quedaría así en la parte pertinente: "... pueda constituir un riesgo inadmissible para la vida o la salud de la población;".

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión.

La señora FELIÚ.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede usar de ella Su Señoría.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, en primer término, quiero plantear una cuestión formal.

Hay dos indicaciones renovadas en esta materia. Son las primitivas indicaciones 24 y 25, y que en el boletín correspondiente aparecen ahora con los números 3 y 4. Se refieren a las letras k) y 1) del artículo 2o. La primera trata de la norma primaria de calidad ambiental; la otra, de la norma secundaria.

Solicito tratar juntas ambas indicaciones, porque se refieren a un mismo asunto. En el texto de la Comisión -tal como se ha leído- se señala "aquella que establece los valores de las concentraciones y períodos de tiempo", etcétera, "cuya presencia o carencia en el ambiente pueda constituir riesgo para la vida o la salud de la población."

En la indicación se agrega el concepto de "inadmisible" para dar a través de tal adjetivo la connotación de que éste no es un riesgo liviano o tenue.

Las indicaciones -reitero- tienen el mismo alcance tanto en la norma primaria de calidad ambiental, como en la secundaria. Por eso pido que se traten en conjunto y que se aprueben sobre la base de lo expuesto.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Si hay acuerdo de la Sala, se tratarán al unísono ambas indicaciones renovadas.

Acordado.

Ahora, no sé si "inadmisible" sea el término más adecuado para expresar lo señalado por la señora Senadora, pues podría ser también "riesgo grave" u otro. Porque "inadmisible" indica algo como absoluto.

El señor PAPI.- Señor Presidente, una de las complejidades de la iniciativa legal en estudio -así lo veremos más adelante- consiste, precisamente, en usar algunos calificativos que pretenden circunscribir conceptos de un modo más preciso. Eso es en apariencia, porque, a decir verdad, crean problemas.

Aquí hablamos de situaciones que generan un riesgo para la salud o para el medio ambiente, en un concepto de cierta latitud y fácil de percibir. Pero, al agregar adjetivos calificativos como el propuesto, uno tendría que

preguntarse cuándo algo sería inadmisible. ¿Cuando haya uno, dos o tres muertos como consecuencia de la contaminación? ¿O cuando tengamos una cierta cantidad de enfermos? En consecuencia, lo que aparece como muy razonable, en el sentido de circunscribir un concepto demasiado amplio, en la práctica nos genera más inconvenientes y problemas. Por eso, en definitiva, llegamos a la conclusión de que no era conveniente hacerlo. Y me permito recordar que el Senador señor Cantuarias -quien se halla presente en la Sala- también agregaba algo sobre el particular: se trata de un juicio de valor respecto de temas sociales extremadamente sensibles en los que obtener consenso puede resultar ilusorio, pues lo que para un cierto sector de la población es admisible o tolerable, para otro puede no serlo. De ahí que, después de debatir bastante el punto, llegamos a la conclusión de que no era conveniente adjetivar.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, en verdad, la disposición, en su tenor literal, señala que una norma secundaria de calidad ambiental es aquella que establece los valores de las concentraciones y períodos de tiempo permisibles de sustancias, elementos, energía o combinación de ellos, cuya presencia o carencia en el ambiente pueda constituir un riesgo para la protección del medio ambiente, la preservación de la naturaleza o la conservación del patrimonio ambiental.

En la práctica, a mi juicio, cualquier actividad humana puede constituir un riesgo para esas tareas. En consecuencia, si dejamos el precepto como está, prácticamente sería lo mismo que no poner nada, porque con la norma estamos diciendo que se debe evitar toda actividad humana que "pueda" constituir un riesgo. Ni siquiera se dice que "constituya" un riesgo.

Si vamos al fondo del problema, la discusión es muy similar a la surgida cuando buscábamos una correcta definición de "contaminación". Existen algunos riesgos admisibles o que son aceptables en todas partes del mundo. Ninguna persona pretende anularlos, porque hacerlo y pretender vivir sin riesgo, en el fondo, constituye un atentado contra el quehacer humano. Hay otros riesgos inadmisibles. Porque la sociedad no debe estar dispuesta a tolerar actividades que generan ese tipo de riesgos. Y, por lo tanto, el "riesgo" -propio del quehacer del hombre- tiene una parte admisible (sin ella no habría actividad humana) y otra, inadmisible, que se da cuando existe abuso en dicha actividad.

Por tal motivo, al poner "admisible", o "inadmisible", se está diciendo algo fundamental: se requiere un juicio de la sociedad para determinar hasta qué punto un riesgo tiene que ser admitido y desde qué nivel él debe ser evitado. Y, por eso -repito-, con la palabra "admisible", o "inadmisible", entramos a calificar cuándo se debe o no se debe prohibir una actividad humana.

Efectivamente, la definición de lo admisible o inadmisible es muy compleja. Desde el punto de vista de la calidad del aire, por ejemplo, obviamente que para una persona enferma de las vías respiratorias o con enfisema pulmonar cualquier nivel de contaminación del aire en estricto rigor, va a constituir un riesgo. Sin embargo, nadie pretende que en virtud de ello se pongan en niveles excesivamente bajos los límites de contaminación como para producir los otros males que se acoten cuando entre a regir esta normativa.

Entonces, cuando se halla de por medio la vida humana, estamos entrando en un campo esencialmente valórico y extraordinariamente complejo. Reconozco que así es; pero ignorarlo no constituye la solución del problema. Y si en esta norma -que habla de riesgo para el medio ambiente, de la preservación de la naturaleza o de la conservación del patrimonio ambiental- no introducimos el concepto de que ciertos riesgos son inherentes a la actividad humana y que la sociedad debe tolerar y, por el contrario, pretendemos actuar frente a cualquier riesgo, en la práctica, la norma va a perder su efectividad.

Es cierto que la ley en estudio no define lo admisible o lo inadmisible (lo está postergando); pero también que ella expresa algo: que frente a cualquier riesgo, hay que calificar si éste es parte -y necesaria- de la actividad humana, o si corresponde a algo que debemos evitar.

Al poner "admisible" o "inadmisible" -si bien en la iniciativa no se encuentra definida tal característica-, se está estableciendo la necesidad de efectuar juicios de valor respecto de cuáles riesgos estamos dispuestos a aceptar y cuáles a evitar.

Por ese motivo, considero que se mejora la definición con la indicación presentada.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Siebert.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, sólo para concordar plenamente con lo que acaba de señalar el Senador señor Piñera. Es exactamente eso, porque coincide con la aprobación de la indicación primera que hicimos respecto de la definición de "contaminación". Éste es, justamente, el nivel donde se quiebra la indefinición: la definición de un riesgo inadmisibile. Y eso es interesante para la ley.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Zaldívar.

El señor ZALDÍVAR.- Señor Presidente, aquí estamos confundiendo el tema al pretender, en una disposición como el artículo 2o, que intenta definir conceptos o situaciones, resolver los varios aspectos del problema de la contaminación y del medio ambiente.

En el momento en que en la letra k) -ha pasado lo mismo en las otras letras- pretendemos introducir elementos calificadorios, estamos dejando más indefinidos los conceptos. Y con la palabra "inadmisible" -por muy entendible que sea el objetivo de los autores de la indicación-, quedan más indefinidas las expresiones medio ambiente libre de contaminación, norma primaria de calidad ambiental y norma secundaria de calidad ambiental.

Al respecto, deseo recordar lo dicho por el senador señor Jarpa en el sentido de que algunas disposiciones posteriores- como el artículo 50 y otros- determinan cuándo se debe regular este tipo de situaciones para los efectos de sancionar o no sancionar.

Con el término "inadmisible", a lo mejor dejamos trunca, subjetiva o indefinida la definición, en circunstancias de que resulta más lógico hacer ese tipo de precisiones -estoy de acuerdo en que son necesarias y en que deben estar contenidas en la iniciativa- al momento de tratar las disposiciones que regulan determinadas circunstancias, como la de reclamo u otras.

Por lo tanto, ruego a Sus Señorías que en este artículo de definiciones no precisemos aspectos que deben ser reglados en otros como señaló el Honorable señor Jarpa, al citar precisamente el artículo 50, que analizaremos más adelante.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Senador señor Thayer.

El señor THAYER.- Señor Presidente, a mi entender, no nos va a costar mucho ponernos de acuerdo, siempre que seamos capaces de definir bien de qué se trata.

Estamos en un sistema institucional en el cual la potestad reglamentaria del Presidente de la República es muy amplia, y ante una Constitución que consigna, de manera genérica y extensamente, el derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación. Y nos encontramos legislando para fijar las pautas generales dentro de las cuales se va a ejercer esa facultad.

Los artículos 40 y 50 del proyecto en análisis nos indican que corresponde al Primer Mandatario fijar las normas mediante decreto supremo. Los respectivos reglamentos contendrán los detalles y las cantidades que, en ciertos casos, se publicarán en el Diario Oficial. Lo importante es que aquél actúe dentro de un marco razonable, para que no se corra el riesgo de exceder el ámbito fijado por la ley.

Creo que la expresión "inadmisible" es adecuada. Personalmente no me habría gustado el uso de calificativos tales como "grave", "muy grave", "tremendo", "espantoso", "terrible" o "asustativo". En definitiva, será la norma pertinente la que fije, de acuerdo con las circunstancias concretas del desarrollo, de un ambiente o de un sector, lo que ha de admitirse. Por ejemplo, sabemos que en Santiago de Chile, por desgracia, hay un alto grado de contaminación. Frente a ello se adoptan ciertas medidas en virtud de las

cuales se establecen la restricción vehicular por dígitos y la paralización de algunas industrias, porque la sociedad, a través de la autoridad competente, estima inadmisible que operen.

Por eso, a mi juicio, la indicación en debate simplemente mejora una definición, no la perturba y, evidentemente, la acomoda a una opción que hemos tomado: en el tema de la ecología y la protección del ambiente, distinguir lo que es alteración del mismo de lo que es el perjuicio ambiental que no resulte socialmente aceptable.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, en realidad, la introducción de definiciones tiene en sí misma un elemento de subjetividad, porque el significado de las palabras no es fácilmente determinable. Y, como decía el Senador señor Papi hace un rato, ello es inevitable en el desarrollo de esta ley en proyecto, porque respecto de muchas cosas no es posible definir con precisión absoluta. Entonces, lo que se hace reiteradas veces en aquellos casos en que no es posible tal determinación es recurrir a procedimientos que den garantías de que las distintas opiniones serán escuchadas y de que los criterios sean producto de un análisis de cierto consenso, y que aseguren la no arbitrariedad en las decisiones. Y la única manera de lograrlo, cuando no existe precisión que pueda resumirse en un número, cantidad o concepto de significación indiscutible, es mediante un procedimiento que dé el máximo de seguridad en tal sentido.

A nosotros, estas particulares indicaciones no nos preocupan mayormente. Pero aprovecho la oportunidad para señalar que esto es algo que el Honorable Senado debiera tomar en cuenta en el análisis de los sucesivos artículos, porque nos vamos a encontrar a cada paso con este tipo de dificultades. Y para ello -insisto- hemos preferido (y así lo ha recogido la Comisión) recurrir a mecanismos que den la máxima garantía de consulta, de objetividad y de discusión.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Senador señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, la intervención del señor Ministro me ahorra parte de lo que pensaba decir.

No podemos olvidar -perdonen Sus Señorías que lo recuerde una vez más- que estamos analizando las definiciones del artículo 2o. Y, al parecer, la argumentación discurre sobre la base de los efectos que ciertos instrumentos o conceptos insertos en ellas pueden causar hacia adelante.

De acuerdo con el desarrollo del proyecto, el artículo 32 -el cual inicia el Párrafo 4o, De las Normas de Calidad Ambiental y de la Preservación de la Naturaleza y Conservación del Patrimonio Ambiental- establece la manera de fijar estas normas primarias y secundarias. El inciso primero

dice: "serán de aplicación general en todo el territorio de la República" -por lo demás, esto motivó un extenso debate en la Comisión en su oportunidad-, "corresponderán a niveles de riesgo homogéneo," etcétera. Ahí se encuentra la calificación de riesgo que la sociedad va a aceptar. Por eso los adjetivos "admisible", "inadmisible", o cualquier otro que se desee colocar en la definición, no cambian sustancialmente lo que van a ser esas normas. Incluso se consigna que un reglamento, bastante acotado, establecerá el procedimiento. Se consideran varias etapas, como el análisis técnico-económico, desarrollo de estudios científicos, consultas a organismos competentes, públicos y privados, análisis de las observaciones formuladas y una adecuada publicidad. Establecerá además los plazos y formalidades que se requieran para dar cumplimiento a lo dispuesto en este artículo y los criterios para revisar las normas vigentes. Después, se manda revisar, a lo menos cada cinco años, toda norma de calidad ambiental.

En consecuencia, como expresó el señor Ministro, las indicaciones renovadas no perturban la definición, porque la forma como ella se genera, los efectos que produce y la calificación de riesgo claramente establecida en la precisión de riesgo homogéneo que ordena el artículo 32, es lo que produce efectos respecto de las prevenciones señaladas.

Por ello, sugiero cerrar el debate y que el Senado se pronuncie directamente sobre la materia, porque con las indicaciones renovadas o sin ellas, los efectos son exactamente los mismos.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Senador señor Papi.

El señor PAPI.- Conforme a ese criterio, podemos aprobarlas y seguir avanzando. A lo mejor, debiéramos haber analizado las definiciones al final.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Si no hay oposición, se darían por aprobadas ambas indicaciones.

El señor CALDERÓN.- Me opongo, señor Presidente, pues no me parece aceptable que se utilice el término "inadmisible" en un asunto que de por sí expresa y define lo que va en contra de la vida y la salud de la población. ¡Qué más inadmisible que eso! ¡No hay por qué expresarlo en la norma! Como vienen en el proyecto tanto la letra k) como la letra 1) son perfectamente claras y constituyen, como aquí se dice, definiciones generales, que se desarrollan posteriormente.

Por ello, pido votación.

El señor URENDA (Vicepresidente).- La Mesa sólo consultó si había oposición. En vista de que la hay, es necesario votar.

El señor PACHECO.- ¡Votemos las dos indicaciones, señor Presidente!

El señor URENDA (Vicepresidente).- Así se había acordado previamente, señor Senador. En votación.

-(Durante la votación).

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, con relación a lo planteado en cuanto a que se trata de una definición, debo señalar que en la iniciativa en estudio las definiciones precisamente marcan el sentido de las expresiones o de las palabras. Y en su aprobación debemos considerar que ello es delicadísimo desde el punto de vista de conjugar, por una parte, la protección del medio ambiente, y por otra, la actividad o el desarrollo del país.

La expresión "de un riesgo inadmisibile" es muy importante, pues señala un sentido a la ley y a su primer intérprete -el Presidente de la República- en la fijación de las normas de calidad primaria y secundaria. Precisamente para él es esta señal en la interpretación de la futura ley.

Voto a favor.

El señor JARPA.- Señor Presidente, en mi concepto, el término "inadmisibile" está de más cuando se trata de la vida o de la salud de la población. Siempre debe ser inadmisibile arriesgarlas; pero, de todas maneras, voto que sí.

El señor PAPI.- Adscribiéndome a la lógica con que votamos, me pronuncio por el rechazo.

La señora SOTO.- El término que se pretende agregar me parece absolutamente subjetivo. Y, como ha dicho muy bien el Senador señor Jarpa, ¡qué más riesgo que la vida!

Por eso, considero realmente inaceptable ponerle un adjetivo.

Voto que no.

El señor URENDA (Vicepresidente).- A pesar de que habría preferido una palabra distinta, voto a favor.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Resultado de la votación: 18 votos por la afirmativa, 16 por la negativa y 4 pareos.*

*Votaron por la afirmativa los señores Cantuarias, Cooper, Diez, Feliú, Fernández, Huerta, Jarpa, Lagos, Larre, Letelier, Martín, Otero, Piñera, Prat, Ríos, Siebert, Thayer y Urenda.*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Díaz, Frei (don Arturo), Frei (doña Carmen), Hormazábal, Lavandero, Navarrete, Núñez, Pacheco, Páez, Palza, Papi, Ruiz (don José), Ruiz-Esquide, Soto y Zaldívar.*

*No votaron, por estar pareados, los señores Frei (don Eduardo), Mc-Intyre, Valdés y Vodanovic.*

*El señor URENDA (Vicepresidente).- En consecuencia, quedan aprobadas las indicaciones renovadas números 24 y 25, que intercalan la voz "inadmisibile" en las letras k) y l).*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por cuatro votos contra uno, propone suprimir la letra m), que define el patrimonio ambiental.

-Se aprueba la proposición de la Comisión.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por unanimidad, propone sustituir, en la letra p), la expresión "los sistemas ambientales" por "el medio ambiente".

-Se aprueba la proposición de la Comisión, y queda despachado el artículo 2º.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por unanimidad, propone sustituir, en el artículo 3º, la expresión "culpable" por "culposo", e intercalar, entre los vocablos "dolosamente" y "cause", la frase "dé lugar a una situación que".

-Se aprueba la proposición de la Comisión, y queda despachado el artículo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por unanimidad, propone sustituir el artículo 4o, sobre participación ciudadana en la protección del medio ambiente.

-Se aprueba la proposición de la Comisión.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por unanimidad, propone intercalar un artículo 5o, nuevo, sobre no arbitrariedad de las normas ambientales impuestas por la autoridad.

-Se aprueba la proposición de la Comisión.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Corresponde tratar la indicación renovada número 43, tendiente a intercalar el siguiente artículo nuevo:

"Artículo...- La autoridad no podrá imponer plazos para la materialización de acciones ambientales preventivas, protectoras o correctivas que sean incompatibles con la mantención o viabilidad de una determinada actividad productiva."

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, la indicación que se ha renovado tiene por objeto reconocer un principio implícito en el proyecto, y explícitamente manifestado en el mensaje. Sin embargo, el texto en estudio no contiene norma alguna al respecto. Se trata de la gradualidad en la aplicación de la normativa propuesta.

El mensaje expresa textualmente en la página 16:



"En tercer lugar, el proyecto tiene como principio inspirador el gradualismo. El proyecto no pretende exigir de un día para otro los estándares ambientales más exigentes, ni someter a todas las actividades del país, sin importar su tamaño, a los procedimientos de evaluación de impacto ambiental.". Y más adelante agrega: "Tampoco pretende que todos los proyectos"... "estén sometidos al sistema de evaluación de impacto ambiental, puesto que ni el sector público, ni el sector privado, están preparados para enfrentar un desafío de esta naturaleza.

"Por ello," -prosigue- "el camino que se ha adoptado es dar un marco legal general y preparar..."

Reitero: en el texto del proyecto, tal como fue aprobado, no quedó precepto alguno que, reconociera de manera explícita este principio inspirador que se encuentra claramente señalado en el mensaje. A suplir esa omisión tiende la indicación renovada en debate: que la aplicación de la ley no importe - salvo en situaciones de emergencia- modificar in actu actividades que estén en funcionamiento.

Por lo anterior, pido que se apruebe la indicación.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, me parece que la indicación en debate tiende más bien a dificultar o impedir la gradualidad de la aplicación de las normas. Porque es evidente que una acción preventiva de tipo ambiental, si tiene por objeto corregir la emisión de elementos de contaminación, tiene que aplicarse mediante fijación de plazos; no puede eludirse la mención de ellos.

Por otro lado, la gradualidad consiste justamente en facilitar las correcciones y los resguardos a través del establecimiento de plazos.

En esta forma, cualquiera que sea la norma por la que se opte, la cuestión de plazos es indispensable. En consecuencia, es necesario mantener el artículo 5o en su texto original, porque persigue resguardar un elemento esencial: que las autoridades no puedan imponer diferencias arbitrarias en materia de exigencia de plazos. Eso es fundamental.

Por otra parte, ¿qué significa que no se puedan imponer plazos incompatibles con la mantención o viabilidad de una determinada actividad? ¿Hay que entender la viabilidad como la mantención de los mismos sistemas y retrasos tecnológicos con que se estaba operando inicialmente? Cualquiera podría alegar que su actividad se hará inviable si le piden que cambie el proceso. Sin embargo, el desarrollo de una política ambiental implica adoptar procesos y tecnologías que conduzcan a reducir los elementos de contaminación. Para eso, es necesario imponer plazos. No se puede legislar de manera tal que el establecimiento afectado pueda alegar que le están haciendo inviable su actividad si le exigen cualquier modificación.

En consecuencia, nos parece que la idea de la indicación perturba seriamente la aplicación gradual de las normas.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, aquí entramos a apreciar la importancia de las definiciones anteriores.

Si estamos definiendo cualquier riesgo como algo que debe ser evitado, elaboramos un texto legal que, en el fondo, no logra discriminar entre lo que hay que prohibir y lo que hay que mantener. Por tal razón, todos los riesgos pueden ser calificados de admisibles o no admisibles, incluso los que tienen que ver con la salud humana. Si fuéramos estrictos en no aceptar ningún riesgo para la salud humana, tendríamos que rechazar infinidad de cosas que estamos permitiendo y tolerando todos los días. Por tanto, dada la definición anterior de "riesgo inadmisibles", podemos entrar a ver esta cláusula.

¿Qué es lo que dice la indicación? "La autoridad no podrá imponer plazos para la materialización de acciones ambientales preventivas, protectoras o correctivas que sean incompatibles con la mantención o viabilidad de una determinada actividad productiva".

Si la sociedad como un todo ha determinado que existe un riesgo que es inadmisibles desde un punto de vista social, y si una actividad económica está causando esa clase de riesgo, la ley debe ser capaz de frenar tal actividad; de lo contrario, el derecho a ejercerla prevalecería por sobre cualquier otro valor. Luego, el hecho de establecer plazos que no sean discriminatorios -de forma tal que las actividades tengan que adecuarse a esa normativa, no en forma instantánea, que es imposible, sino de un modo prudencial- es fundamental en el proyecto. Y si después de un plazo prudencial, debido a un plan establecido por la autoridad, una actividad económica resulta ser inviable (y si priman, de acuerdo al proyecto, ciertos valores supremos, tales como la preservación del medio ambiente), entonces tal actividad debiera efectivamente discontinuarse.

Lo importante es que toda empresa cuente con la posibilidad de adecuarse a la norma y con protección contra disposiciones arbitrarias. En consecuencia, pienso que, en caso de aprobarse la indicación, se debilitaría la efectividad de la iniciativa.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, por extraño que parezca, estoy de acuerdo con el señor Senador que me precedió en el uso de la palabra.

Al estudiar el texto del proyecto hemos cuidado evitar cualquiera posibilidad de actuación arbitraria por parte de la autoridad hacia una actividad productiva. Lo que precavemos es la aplicación de medidas injustamente

diferentes o que se impongan planes de prevención distintos según sea el sujeto en cada caso. Desde que establecimos las normas y planes de prevención, el aprobar una indicación como la que se discute nos privaría definitivamente de la posibilidad legal de controlar o de obligar a nadie, ni siquiera contando con los resguardos de gradualidad que hemos tratado de incorporar como uno de los principios que informan la ley marco ambiental.

En consecuencia, francamente no estoy de acuerdo con la indicación. Hace estéril todo el resto del articulado. Nos hemos preocupado de establecer la participación de una serie de personas e instituciones, incluso cuando, atendidos los niveles de contaminación, deban restringirse determinadas garantías constitucionales. Aprobarla se traduciría, simplemente, en imposibilitar toda medida restrictiva o correctiva de los efectos que sobre el medio ambiente tienen algunas actividades económicas.

Sobre esa base, me inclino por rechazar la indicación.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Pacheco.

El señor PACHECO.- Señor Presidente, la indicación es extraordinariamente grave, porque contradice el sentido general del proyecto. La materia fue latamente discutida en la Comisión y rechazada por mayoría. Votaron en tal sentido los Senadores señores Cantuarias, Gazmuri, Papi y Piñera. Por ello, no deseo abundar más en el asunto, y solicito que se proceda a votar.

Por mi parte, adelanto un pronunciamiento negativo.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Siebert.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, en la Comisión voté favorablemente, y por eso he procedido a renovar la indicación. Me parece que es uno de los preceptos más importantes de la iniciativa. Debemos evitar que la autoridad, actuando arbitrariamente, ponga en peligro actividades que ya se están desarrollando. Es el objetivo de la indicación, y por esa razón la apoyaré con mi voto.

El señor NÚÑEZ.- Votemos, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Jarpa.

El señor JARPA.- Señor Presidente, creo que de ninguna manera pueden establecerse arbitrariamente plazos o medidas. En ese entendido, sería posible mejorar la redacción de la norma, como se hizo en ocasión anterior.

Tomemos, por ejemplo, el caso de un matadero que fue clausurado en Santiago. Estaba vaciando sus aguas de desecho en un canal que más abajo era utilizado para regadío. Sus dueños declararon que no contaban

con capital para afrontar el costo de instalaciones necesarias para evitar la contaminación; y el establecimiento fue cerrado.

Si se hubiese aplicado al pie de la letra la norma propuesta en la indicación, no podría haberse cerrado ese matadero. No se cuál es el alcance que quieren dar al precepto quienes suscribieron su renovación.

Voy a dar otro ejemplo. Con motivo de una epidemia de fiebre aftosa, el SAG ordenó, de la noche a la mañana, el cierre de las ferias de ganado. Y se mantuvieron cerradas durante muchos meses. Según lo dispuesto en la indicación, esa medida no habría podido adoptarse por ser incompatible con la mantención de las actividades de ese tipo de ferias.

Por lo tanto, sería conveniente aclarar el alcance de la indicación. Yo estaría de acuerdo en establecer una limitación cuando se trate de plazos o medidas de carácter arbitrario; no así cuando se fije plazo para ejecutar una acción preventiva imprescindible.

El señor THAYER.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor THAYER.- Señor Presidente, es preciso armonizar el texto del artículo 5o, aprobado por la Comisión y que considero insuficiente, con el de la nueva norma propuesta en la indicación renovada, el cual, por los comentarios escuchados y un cuidadoso análisis posterior del mismo, resulta excesivo.

Quizás los señores Senadores -y particularmente el señor Ministro y el Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, señor Asenjo- respaldarían la indicación si estatuyera en su encabezamiento más o menos lo siguiente: "Las medidas de protección ambiental que, conforme a sus facultades, dispongan ejecutar las autoridades, deberán respetar" - ésta es la idea- "el principio de gradualidad y no podrán imponer plazos"..., etcétera.

Nos interesa que el proceso de introducir la protección ambiental en la actividad económica y productiva del país sea gradual. Todos sabemos que los perjuicios ocasionados al ambiente por las actividades existentes han sido mucho más inmediatos y brutales que la necesaria adaptación del desarrollo productivo a la exigencia de preservación de aquél.

Si el artículo 5o recomendado por la Comisión, además del principio lógico de que tales medidas no podrán imponer diferencias arbitrarias -está casi de más decirlo, pero, en fin, considero bueno explicitarlo-, contemplara también el de la gradualidad, no tendría dificultad en aprobarlo en lugar de esta indicación. Empero, si no lo incluyere, sólo quedará la alternativa de apoyar la nueva disposición propuesta en la indicación renovada.

Señor Presidente, sugiero agregar al artículo 5o el principio de gradualidad a que me he referido.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede hacer uso de ella, señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, en verdad, como dije hace unos momentos -en esto coincidimos con el Senador señor Thayer-, el principio de gradualidad es uno de los nudos o elementos básicos que inspiran todo el proyecto. Lo que ocurre es que su aplicación concreta no es posible en todas las circunstancias.

Los ejemplos que acaba de exponer el Senador señor Jarpa son muy ilustrativos de acciones correctivas o preventivas que implican tomar una decisión que, en sí misma, carece de gradualidad. Serán graduales los elementos rectificadores del proceso de tecnología, pero no las acciones preventivas, como las mencionadas en esos ejemplos.

En consecuencia, no corresponde introducir la gradualidad en el artículo 5o -como se hizo en muchos otros-, para ser aplicada a las situaciones específicas que en él se consideran. La gradualidad es uno de los factores que inspiran el proyecto en su conjunto; sin embargo, no puede ser incorporada en todas y cada una de sus disposiciones. De manera que no es factible poner en práctica la idea del Senador señor Thayer.

Gracias.

El señor DÍEZ.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- La tiene, Su Señoría.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, este debate ha sido útil porque ha dejado en claro el espíritu de gradualidad que tiene el proyecto en general.

A mi juicio, resultaría absolutamente impráctico aprobar el artículo nuevo propuesto en la indicación renovada, ya que imposibilitaría resolver algunos casos cuya premura torne imperioso adoptar una decisión en el momento apropiado.

Por esta razón, votaré en contra de ella.

El señor PAPI.- ¡Votemos!

El señor CALDERÓN.- Sí, votemos, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Queda cerrado el debate.

En votación la indicación renovada.

-(Durante la votación).

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, pienso que esta indicación es sumamente importante y que de manera alguna es inconciliable con la ley en proyecto. ¡Todo lo contrario! Es la expresión, en el articulado, de lo que se propicia en el mensaje: la gradualidad. Y así se ha reconocido en esta Sala, lo cual me parece muy adecuado.

Se han dado algunos ejemplos acerca de medidas tomadas por el SAG. Esas situaciones son muy distintas. Y es conveniente hacer notar la diferencia, porque este es el proyecto de una ley marco; de una ley general sobre el medio ambiente, en todos los aspectos que él reviste y que afecta a la actividad económica global, en sus diversas gamas. En cambio, los ejemplos aludían a actividades económicas determinadas, que deben ser objeto de limitaciones o restricciones frente a circunstancias especialísimas. En efecto, el cierre de las ferias ganaderas por parte del Servicio Agrícola y Ganadero obedeció a razones de salud. Y era natural que ese organismo procediera de ese modo, pues posee facultades, desde hace mucho tiempo, para ordenar esa clase de medidas.

Por eso, reitero, las situaciones señaladas son muy diferentes de las que ahora nos ocupan.

Voto a favor de la indicación renovada.

La señora SOTO.- Señor Presidente, yo la rechazo, porque atenta contra la esencia misma del proyecto.

El señor THAYER.- Desgraciadamente, deberé abstenerme de votar, porque, desde el punto de vista señalado, la indicación no está bien redactada, y el texto del artículo 5o, en la forma en que fue aprobado por la Comisión, no consigna de manera adecuada el principio de la gradualidad.

*-Se rechaza la indicación renovada (22 votos por la negativa, 9 por la afirmativa, una abstención y 5 pareos).*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Cantuarias, Díaz, Diez, Frei (don Arturo), Frei (doña Carmen), Gazmuri, Hormazábal, Jarpa, Larre, Martín, Navarrete, Núñez, Pacheco, Páez, Palza, Papi, Piñera, Ruiz (don José), Ruiz-Esquide, Soto y Urenda.*

*Votaron por la afirmativa los señores Cooper, Feliú, Fernández, Huerta, Lagos, Letelier, Ríos, Siebert y Sinclair.*

*Se abstuvo de votar el señor Thayer.*

*No votaron, por estar pareados, los señores Frei (don Eduardo), Lavandero, Mc-Intyre, Ortiz y Valdés.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Corresponde pronunciarse sobre las proposiciones de la Comisión al artículo 5o (pasa a ser 6o), las cuales fueron aprobadas por unanimidad.*

*Primeramente, recomienda sustituir el inciso primero. En seguida, sugiere suprimir los incisos segundo y tercero.*

*-Se aprueban, y queda despachado el artículo.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 6o (pasa a ser 7o).

La Comisión propone reemplazar la palabra "considerarán" por "podrán financiar". Se aprobó por unanimidad.

-Se aprueba la proposición de la Comisión, y queda despachado el artículo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 7o (pasa a ser 8o).

La Comisión sugiere sustituir el inciso primero. Se aprobó unánimemente.

Luego recomienda, también por unanimidad, sustituir, en los incisos segundo y tercero, la expresión "servicios públicos" por "organismos del Estado".

-Se aprueban las proposiciones de la Comisión, y queda despachado el artículo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 8o (pasa a ser 9o).

La Comisión, en forma unánime, sustituyó el inciso primero.

-Se aprueba la proposición de la Comisión, y queda despachado el artículo.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 9o (pasa a ser 10).*

*La Comisión aprobó, por unanimidad, sustituir la letra g) por la siguiente: "Proyectos de desarrollo urbano o turístico,"..., etcétera.*

*-Se aprueba la proposición de la Comisión.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).-A continuación, y también de manera unánime, acordó reemplazar la letra h).*

*-Se aprueba la proposición de la Comisión.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego sugiere sustituir la letra i). La indicación respectiva se aprobó por consenso.*

*-Se aprueba la proposición de la Comisión.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En la letra k) del mismo artículo, la Comisión recomienda intercalar una frase y sustituir otra. Ambas enmiendas se acogieron por unanimidad.

El señor VALDÉS (Presidente).- En discusión esta proposición.

La señora FELIÚ.- Pido la palabra.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, el texto de la letra k) aprobado en el primer informe incluía, entre las actividades que deberán someterse

al sistema de evaluación de impacto ambiental, las siguientes: "Plantas industriales, sean éstas metalúrgicas, químicas, textiles, productoras de materiales para la construcción, de equipos y productos metálicos, curtiembres, agroindustrias y mataderos; planteles y establos de crianza, lechería y engorda de animales, de dimensiones industriales". Así consta en el boletín correspondiente.

En el segundo informe se aprobó, por unanimidad, una indicación consistente en intercalar una frase y, además, en sustituir las palabras finales y establecer una excepción respecto de los establecimientos de carácter doméstico. De este modo, quedarían sometidos al sistema del artículo 9o - actual 10º- todos los planteles y establos de crianza, lechería y engorda de animales, salvo los de tipo doméstico.

Debo hacer presente que los establos domésticos son aquellos que sirven para la subsistencia de los dueños de ellos y de sus familias. Por consiguiente, una enorme gama de establecimientos quedarán comprendidos en lo dispuesto en la letra k).

Estuve en la Comisión cuando se aprobó la indicación señalada y puedo manifestar que el ánimo de sus miembros no fue incluir en esta norma una variedad tan amplia de actividades, sino, por el contrario, fijar alguna limitación. En ese momento se consideró que la fórmula propuesta era la más adecuada; sin embargo, posteriormente, al examinar su texto en conjunto con otros señores Senadores, llegamos a la conclusión de que era más conveniente la letra k) aprobada en el primer informe.

Por lo anterior, solicito votación, a menos que haya unanimidad en la Sala para que aprobemos la letra k) contenida en el primer informe. Y corresponderá al reglamento -esto es, al Presidente de la República- interpretar qué se entiende por "dimensiones industriales", la situación por Regiones, en fin, y determinar en forma general lo que queda comprendido dentro del concepto de "industrial".

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, solamente deseo manifestar mi acuerdo con lo que acaba de exponer la Senadora señora Feliú, porque el espíritu de la Comisión apuntaba claramente en ese sentido. Si bien se buscó una terminología que parecía ser más precisa, la verdad es que la interpretación lógica que se hace de la exclusión de lo doméstico ha llegado a ampliar el concepto en términos impracticables. De modo que también participo de la idea de que se acoja el texto original, si el Senado lo tiene a bien.

El señor VALDÉS (Presidente).- Cabe hacer presente que la norma en debate fue aprobada por unanimidad en la Comisión y que no se ha presentado ninguna indicación al respecto. Así que en este momento no podríamos introducir cambios de redacción.



El señor PIÑERA.- Salvo si la Sala lo acuerda en forma unánime.

El señor PAPI.- En efecto.

La señora FELIÚ.- Lo que procede es el rechazo de lo propuesto por la Comisión.

El señor VALDÉS (Presidente).- Pero no se presentó ninguna indicación renovada.

La señora FELIÚ.- En este momento no se puede renovar nada.

El señor PAPI.- Por acuerdo unánime, podemos introducir modificaciones.

El señor VALDÉS (Presidente).- Entonces, ¿habría unanimidad para rechazar lo recomendado por la Comisión?

El señor PIÑERA.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor PIÑERA.- Si la Sala rechazara lo planteado por el segundo informe, regiría en plenitud lo que contempla el primero. Esto es lo que procede, técnicamente.

Sin perjuicio de concordar en que ése es el camino por seguir, pues el texto que nos ocupa no obedece a la intención que se tuvo en vista, quiero repetir acá la misma salvedad que hice en la Comisión respectiva, en el sentido de que la palabra "industrial" no es lo que define, realmente, el problema. Porque, a modo de ejemplo, una lechería que cuente con 5 mil vacas y no aplique ninguna industrialización, sino que sea totalmente artesanal, puede producir un daño ecológico gigantesco. Por eso, lo correcto es considerar - y a eso apunta el término aludido- el tamaño de la explotación, más que la tecnología que se utilice.

La idea que se tenía en el primer informe era marginar las pequeñas explotaciones, fueran de tecnología artesanal o industrial, y dejar dentro del mecanismo las de gran envergadura. Por tal razón -y no sé si esto ahora es posible, desde el punto de vista del procedimiento-, pienso que lo adecuado habría sido aprobar la indicación que se presentó en la Comisión, la cual empleaba las palabras "dimensiones grandes", y no considerar el adjetivo "industrial", que no significa algo necesariamente negativo en un sentido ecológico.

El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se rechazará lo propuesto por la Comisión. En todo caso, llamo la atención en cuanto al hecho de que resulta curioso que ésta última haya aprobado por unanimidad (5 votos contra 0) un precepto que aquí, en virtud de nuevas luces, se desecha.

El señor DÍEZ.- Para eso es el Parlamento, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Y me alegro mucho de ello, señor Senador, porque hay personas que demoran un tiempo en madurar las ideas. ¡Es natural...!

El señor DÍEZ.- Sí, señor Presidente. ¡Nos hemos dado cuenta...!

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Entonces, se rechazaría la modificación en debate y se acogería la letra k) incluida en el que era artículo 9o en el primer informe.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, el Senado perfectamente puede innovar el contenido de esta disposición, si lo acuerda por unanimidad. A mi juicio, el adjetivo "industrial" no es el más adecuado, pues tiene que ver con un proceso tecnológico y no con un problema de tamaño. Por lo tanto, creo que debería incorporarse el elemento constituido por las grandes dimensiones y dejarse al reglamento la definición de lo que es grande y lo que es pequeño.

El señor DÍEZ.- Eso me parece muy bien.

El señor PAPI.- Por mi parte, pienso que la norma quedaría peor.

El señor PIÑERA.- Lo que señalo es lo lógico.

El señor PAPI.- Ello importaría tratar nuevamente algo que ya fue discutido en la Comisión.

El señor VALDÉS (Presidente).- Me parece que el concepto señalado por el Honorable señor Piñera involucra una cierta vaguedad.

El señor PIÑERA.- ¿Y lo industrial no la involucra?

El señor VALDÉS (Presidente).- No, Su Señoría. Es un término más preciso, salvo el mejor parecer de la Sala.

Si no hay objeciones, se mantendría el término "industrial".

El señor PIÑERA.- Votemos, señor Presidente.

El señor DÍEZ.- Conviene resolver el punto unánimemente, en verdad.

El señor VALDÉS (Presidente).- En caso contrario, se pierde todo el efecto que deseamos.

Tiene la palabra el Honorable señor Larre.

El señor LARRE.- Señor Presidente, tengo la impresión de que se está dando al término "industrial" un significado que se refiere, realmente, a dotación, a número, en circunstancias de que el vocablo también puede decir relación a la tecnología o a una actividad intensiva. De manera que, en mi opinión, sería bueno especificar que se apunta a lo primero, porque una lechería con una pequeña dotación de vacas puede ser industrial en la medida en que esté aplicando alta tecnología en su faena.

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿No sería materia del reglamento el llegar a una precisión al respecto?

Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor DÍEZ.- Si la palabra "industrial" se relaciona con la dimensión, adquiere un sentido distinto.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Correcto. Justamente, iba a plantear que la utilización conjunta de las palabras "dimensiones industriales" le da al concepto una connotación bastante clara.

*El señor VALDÉS (Presidente).- Ofrezco la palabra.*

*Ofrezco la palabra.*

*Cerrado el debate.*

*Si le parece a la Sala, se rechazará lo recomendado por la Comisión.*

*-Se rechaza, quedando aprobada la letra k) contenida en el que en el primer informe era artículo 9o.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- A continuación, corresponde ocuparse en la letra 1) del mismo artículo 9o, que pasa a ser 10. Al respecto, hay una indicación renovada -la N° 85- tendiente a sustituirla por la siguiente:

"l) Proyectos de desarrollo forestal de grandes dimensiones, en suelos frágiles o en terrenos cubiertos de bosque nativo; industrias de celulosa, pasta de papel y papel; plantas astilladoras, elaboradoras de madera, de dimensiones grandes."

Por su parte, la Comisión propone por unanimidad (5 votos contra 0) reemplazar la letra l) por el texto que figura en su segundo informe.

El señor DÍEZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor DÍEZ.- El planteamiento de la Comisión implica que la pequeña actividad agrícola también quedará sometida al artículo 10, porque el concepto de actividad forestal es muy distinto al de proyecto de desarrollo forestal. El primero alude, en efecto, a aquella que puede ser desarrollada por un pequeño agricultor, un parcelero o una comunidad indígena. ¿Y tendrá que someterse a toda la tramitación que se contempla incluso el hecho de plantar un árbol, por ejemplo?

Creo que aquí se están confundiendo las cosas y que la Comisión se refiere a los proyectos de desarrollo forestal, en realidad.

El señor PIÑERA.- Correcto.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- En verdad, señor Presidente, me parece que es más específico hablar de "proyectos de desarrollo forestal" que de "actividades forestales". Como coincido con lo que ha expresado el Senador señor Diez en cuanto a que estas últimas pueden abarcar prácticamente cualquier labor, a mi juicio sería razonable que la Sala aprobara lo que se sugiere en ese sentido.

El señor VALDÉS (Presidente).- Si no hay inconvenientes, se acogería la indicación renovada.

El señor PAPI.- Perdón, señor Presidente. Entiendo que la parte de la proposición del Honorable señor Diez -y si no es así, espero que Su Señoría me corrija- a la cual el señor Ministro ha dado el acuerdo del Gobierno es la relativa a cambiar la expresión "actividades forestales" por "proyecto de desarrollo forestal".

El señor DÍEZ.- Así es, señor senador.

El señor JARPA.- Pido la palabra, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Puede hacer uso de ella, Su Señoría.

El señor JARPA.- Los proyectos de desarrollo forestal son distintos de aquellos tendientes a la explotación forestal. De manera que si vamos a arreglar el texto de la norma, habría que hacer referencia a ambos.

El señor VALDÉS (Presidente).- Parece muy razonable la observación del señor Senador.

Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, la importancia de esta indicación renovada radica en que los proyectos de grandes dimensiones -este elemento es el mismo que discutimos hace un instante- digan relación a suelos frágiles o a terrenos cubiertos de bosque nativo. Sin este agregado, esa actividad sería afectada por una discriminación, respecto de cualquier otro tipo de plantaciones, y carecerían de trascendencia la autorización respectiva y el informe de impacto ambiental.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, efectivamente, respecto de los proyectos tanto de desarrollo como de explotación forestal -es muy relevante, en verdad, la precisión que hizo el Senador señor Jarpa- procede la referencia a los suelos frágiles o a los terrenos cubiertos de bosque nativo, que son los dos casos en que ...

La señora FELIÚ.- Ellos ameritan la protección.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de Gobierno).- ...debe brindarse una protección especial. Y eso debe ser objeto de una norma.

Lo otro que deseo hacer presente es que al final de la indicación en análisis se emplean los términos "dimensiones grandes". Es decir, nuevamente estamos en presencia de la situación que se nos planteó con motivo de la letra k). Como la mencionada expresión parece bastante vaga, sería preferible aludir a "dimensiones industriales" o "características industriales", para mantener la terminología anterior.

La señora FELIÚ.- Exactamente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Larre.

El señor LARRE.- Señor Presidente, al parecer, aquí se están confundiendo los conceptos. La actividad forestal es distinta de la actividad maderera, a la cual corresponde la explotación del bosque nativo. Lo forestal se halla ligado, en cambio, a la reforestación. De manera que el texto propuesto en el segundo informe debería expresar: "Actividades madereras, en especial la explotación del bosque nativo y aquellas que se realicen en suelos frágiles," y definir, además, los proyectos forestales, o bien, usar el término genérico "silvícola".

El señor VALDÉS (Presidente).- Me parece que estamos entrando en un terreno peligroso, puesto que una nueva redacción cambia completamente los acuerdos.

El señor DÍEZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor DÍEZ.- Estimo que hemos llegado a un acuerdo conceptual básico con el señor Ministro. Por lo tanto, sugiero la siguiente redacción:

"1) Proyectos de desarrollo o explotación forestales en suelos frágiles o en terrenos cubiertos de bosque nativo; industrias de celulosa, pasta de papel y papel; plantas astilladoras, elaboradoras de maderas, todo con dimensiones industriales", en vez de "características industriales".

Pienso que esto refleja exactamente lo que hemos estado discutiendo.

El señor SIEBERT.- Y en esa forma habría acuerdo.

El señor PAPI.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor PAPI.- A mi juicio, es mucho mejor que lo propuesto por la Comisión quede redactado del siguiente modo: "1) Proyectos de desarrollo o explotación forestales, en especial la explotación de bosque nativo, y aquellas que se realicen en suelos frágiles,". Después vendría lo demás.

Y, en lugar de "características industriales", conviene emplear las palabras "dimensiones industriales".

El señor DíEZ.- En ese caso, es más apropiada la frase "todo con dimensiones industriales", para que no se haga referencia sólo a los aserraderos.

El señor PAPI.- Mi proposición lo comprende todo.

El señor VALDÉS (Presidente).- Creo que el asunto había quedado claro con la redacción sugerida por el Senador señor Díez.

La señora FELIÚ.- Exactamente.

El señor CANTUARIAS.- Pido la palabra, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Puede hacer uso de ella, Su Señoría.

El señor CANTUARIAS.- He participado en la elaboración de los dos informes y en la discusión de este proyecto desde su inicio. Temo que en este momento estemos entrando al peligroso camino de convertir la Sala del Senado en una Comisión, ya que siempre existe la posibilidad de mejorar el texto de cualquier norma legal. En consecuencia, creo que corresponde que las observaciones muy atinadas que hemos escuchado sean incorporadas a la historia fidedigna de la ley, por cuanto aún resta a la iniciativa un trámite en la Cámara de Diputados. De otro modo, se invalida un poco, primero, el esfuerzo desarrollado por la Comisión correspondiente y su Secretaría, que han trabajado en forma muy intensa, y en segundo lugar, podemos caer en una dinámica de la que es difícil salir, sobre todo si consideramos que se hallan pendientes numerosas indicaciones renovadas y que queda bastante por discutir. Estoy seguro de que los planteamientos ya expuestos serán recogidos por la Cámara de Diputados, para el efecto de perfeccionar el proyecto en el segundo trámite.

No me gustaría que sentáramos el precedente de cambiar todo, aunque ello se inspire en ideas muy meritorias y atinadas.

El señor VALDÉS (Presidente).- Comprendo la necesidad de avanzar, señor Senador, pero, al mismo tiempo, creo que debemos llegar a un consenso en cuanto a una redacción que refleje el propósito perseguido. Por mi parte, tampoco quisiera que nos convirtiésemos en una Comisión, pero el trabajo en la Sala también sirve para enmendar errores.

Por lo tanto, si hubiera acuerdo en el texto planteado por el Honorable señor Díez...

Ha pedido la palabra el señor Ministro, a quien se la doy.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Justamente, señor Presidente, quería destacar la conveniencia de esa redacción.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, estamos utilizando el concepto "industrial" como sinónimo de "tamaño", en circunstancias de que aquél significa "Perteneiente o relativo a la industria.", y de que "industria", por su parte, quiere decir: "Maña y destreza o artificio para hacer una cosa.". Hay otras definiciones, pero ninguna asimila el concepto "industrial" a la idea de "tamaño". En consecuencia, en lugar de usar un adjetivo impropio, insisto en que deberíamos aprobar la indicación renovada, por lo cual solicito que ella sea sometida a votación.

El señor DÍEZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

En la letra anterior usamos la frase "dimensiones industriales" y dijimos que la unión de esas dos palabras significaba una actividad de cierta envergadura.

El señor PIÑERA.- No es lo que señala el Diccionario.

El señor VALDÉS (Presidente).- Pero se ha hecho constar una intención que supera la definición a que se dio lectura.

El señor PAPI.- Y ello ha quedado establecido en la historia de la ley.

El señor DÍEZ.- Aprobemos la redacción que sugerí, señor Presidente.

*El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se acogerá la redacción propuesta por el Honorable señor Díez para la letra I).*

*-Se aprueba.*

---

El señor VALDÉS (Presidente).- Ha llegado la hora de rendir el homenaje anunciado para esta sesión, por lo que se suspende, entre tanto, la discusión del proyecto de Ley sobre Bases del Medio Ambiente.

Tiene la palabra el Honorable señor Hormazábal.

## **HOMENAJE A PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO EN SU TRIGÉSIMO SEXTO ANIVERSARIO**

El señor HORMAZÁBAL.- Señor Presidente, en primer lugar, quiero agradecer a nuestros Honorables colegas de los Comités Partidos por la Democracia y Socialista y Radical-Socialdemócrata por haber permitido alterar el orden de la tabla, para poder anticipar el homenaje que los Senadores democratacristianos deseamos tributar a nuestra colectividad política.

Los partidos, señor Presidente, representan una manera a través de la cual hombres y mujeres expresamos una vocación de servicio. Y, como

nos interpelamos permanentemente acerca de las tareas que debemos desarrollar, agradezco, también, la posibilidad de intervenir en este acto, porque ello me ha dado un tiempo de reflexión respecto de nuestro basamento histórico y sustantivo.

Al buscar textos que ilustraran sobre lo que significa este aniversario en su esencia, encontré uno de un joven de 20 años que, escribiendo acerca de la cuestión social, se refería a un pasaje del Evangelio en donde un muchacho a quien no se identifica le preguntaba al Maestro: "¿qué debo hacer para ser perfecto?". Y ese joven, en su artículo, señalaba que tal cuestionamiento seguía vigente para su generación.

De "esta juventud," -decía- "sí que sabemos la historia: la llaman inquieta, y es inquieta porque es sincera. Sí, más que inquieta es escéptica y con razón.

"Ella ha visto tantas ilusiones en los hombres. Los ha visto correr tantas veces tras la quimera de una felicidad no hallada. Ha visto pasar tantas grandezas miserables, tantos harapos de verdad llamados ciencia, tantas retorcidas manifestaciones que buscan belleza. Y en el fondo ha tenido también el infinito desconsuelo de no haber recibido jamás la respuesta profunda que satisficiera plenamente su corazón y su inteligencia. Ha visto, en fin, que su problema, el problema de la vida, sigue sin solucionar en la escuela del mundo."

Y este joven, de 20 años, hacía presente que, sin embargo, ahí estaba la respuesta de Jesús. "Bien dijo," -expresaba- "mis palabras no pasarán". Todas las cosas han pasado y sus palabras no: "Anda, da todo lo que tienes a los pobres y después ven y sígueme".

Este texto, señor Presidente, data de 1931.

Su autor: Eduardo Frei Montalva.

Este último, junto a otros de su generación, tomó una opción: se vinculó, precisamente, a la política. ¿Por qué? Porque recogieron el mensaje de Pío XI a los universitarios italianos: "La política es una de las formas más altas de la caridad cristiana".

Los demócratacristianos hemos entendido que esa actividad conlleva una tarea de civilización y cultura, como nos enseñó Maritain. Y hemos asumido que la tarea más importante de la sociedad política es "mejorar las condiciones de la propia vida humana y procurar el bien común de todos".

Se equivocan por tanto, en nuestra opinión, los que la reducen a garantizar la conveniencia material de algunos o el predominio político sobre otros hombres.

Nuestro objetivo es alcanzar una existencia civilizada para todos, lo que se asegura, simultáneamente, por las garantías económicas de trabajo y propiedad, los derechos políticos, las virtudes cívicas y el cultivo del espíritu.



Fue en el Salón de Honor del Congreso Nacional, hace 36 años, cuando representantes de la Falange Nacional, del Partido Conservador Social Cristiano y jóvenes independientes se vincularon al proyecto histórico de la Democracia Cristiana.

En la década de los 60, recibimos el aporte intelectual y humano proveniente del antiguo Partido Democrático Nacional.

Pero, por cierto, no era novedad hablar de nuestra corriente de pensamiento, porque ya en la primera mitad de este siglo los partidos democratacristianos europeos arrojan una luz sobre las sombras que la tragedia de la guerra había traído consigo.

Es parte de la historia moderna el destacado papel de Adenauer, de De Gasperi, de Schuman y de tantos otros en la reestructuración y desarrollo de Europa.

En nuestro continente, además, se nos ha otorgado el privilegio de gobernar en diversos países.

Hemos tenido triunfos y hemos tenido derrotas.

Abrigamos la certeza de que algunos partidos hermanos, en otras realidades, lograrán superar las dificultades presentes y retomar el rumbo que nuestros principios les señalan.

En Chile, hemos tenido crisis. Algunos se han ido del Partido, en distintas condiciones, pero los más han permanecido. Muchas veces, hemos excedido con creces los límites de un legítimo debate interno y exacerbado las diferencias.

Pero hemos aprendido. Las elecciones en nuestra colectividad se efectúan hoy en un clima bastante más fraternal. Y si bien allí subsisten serias fallas, gestos como el de los Senadores señores Valdés y Zaldívar, que renuncian a sus legítimas expectativas presidenciales, son grandes ejemplos de la política que queremos servir. Ello nos ha permitido elegir unánimemente a nuestro camarada y amigo Eduardo Frei como la propuesta democratacristiana para la Concertación, la que fue acogida luego de un impecable e inédito proceso electoral, en el que cerca de 500 mil chilenos expresaron su confianza en la alianza que integramos.

¿Hemos sido originales o precursores?

No. Hace ya veinticinco siglos Pericles afirmaba: "Aquí cada individuo está interesado no sólo en los negocios propios sino también en los asuntos de Estado". Y sostenía que quien no se interesaba en la política "estaba fuera de lugar en Atenas".

¡Hay que actuar!

Sobre todo a los jóvenes les decimos: ¡No dejen que otros tomen las decisiones por ustedes! ¡Actúen!

Porque la política es desempeñada en Chile por hombres y mujeres limpios. La historia de este país está llena de destacados personeros de Izquierda, de Centro y de Derecha que han hecho honor a su vocación de servicio. Y solamente un pequeño grupo ha fallado, en cualquier lugar de ese espectro.

Ahora, para actuar en política existen distintos instrumentos. Hacen política, en el sentido amplio del concepto, los sindicatos, las organizaciones de empresarios y diversas entidades que colaboran en el bien común. Pero los partidos son el instrumento especializado para este quehacer, ya que ellos, según Duverger, son "agrupaciones constituidas con el objeto de solicitar el sufragio de los electores en provecho de los miembros de la agrupación a fin de que realicen un plan ideológico desde el poder".

En la experiencia universal y chilena, hemos podido conocer partidos unidos bajo liderazgos personales, o bien, en torno de un programa o conjunto de ideas.

La Democracia Cristiana es un partido de ideas, traducidas en propuestas concretas y servidas por miles y miles de hombres y mujeres, bajo la dirección y liderazgo de personalidades de excepción.

Radomiro Tomic nos repetía siempre que son las raíces las que dan vida a las plantas y no las flores.

¿Tienen vigencia nuestras fuentes?

Nuestro insigne maestro Jaime Castillo ha señalado que ellas se encuentran constituidas por la filosofía cristiana, la crisis de la Edad Moderna y la Doctrina Social de la Iglesia.

La primera, ubicada en el plano doctrinal, nos suministra una base ideológica sin la cual la acción política de la misma raíz carece de sustancia.

La segunda es un hecho histórico preciso.

La tercera es la línea de conjunto, de unidad, con relación a ambos aspectos.

Despejando las dudas sobre el confesionalismo de estas fuentes, Eduardo Frei Montalva escribió:

"Nuestra acción política siempre ha puesto en claro que hay que distinguir el plano de la religión del plano de lo temporal. Hemos sostenido que los católicos pueden mantener opiniones diferentes y aún contrarias frente a los asuntos temporales o políticos".

De allí -agregaba Frei- que esté abierta a todos los que, siendo creyentes o no, compartan sus postulados de orden temporal y su conducta política.

Y de hecho ocurre así, pues entre nuestros militantes hay católicos, protestantes y personas sin creencias religiosas.

Nuestra segunda fuente es la crisis de la Edad Moderna.

Se han derrumbado imperios ideológicos que parecían invencibles y los "supuestos vencedores" siguen mostrando sus tremendas debilidades.

Es el Papa Juan Pablo II el que recuerda:

"Nos encontramos por tanto frente a un grave problema de distribución desigual de los medios de subsistencia, destinados originalmente a todos los hombres, y también de los beneficios de ellos derivantes. Y esto sucede no por responsabilidad de las poblaciones indigentes, ni mucho menos por un especie de fatalidad dependiente de las condiciones naturales o del conjunto de las circunstancias."

Y agrega una quemante pregunta:

"¿Cómo justificar el hecho de que grandes cantidades de dinero, que podrían y deberían destinarse a incrementar el desarrollo de los pueblos, son, por el contrario, utilizadas para el enriquecimiento de individuos o grupos, o bien asignadas al aumento de arsenales, tanto en los países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo, trastocando de este modo las verdaderas prioridades? Si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, la guerra y los preparativos militares son el mayor enemigo del desarrollo integral de los pueblos."

Ésa es la voz del Papa.

Y el Secretario General de las Naciones Unidas, proveniente de una cultura distinta, respalda el reclamo del Santo Padre con datos abrumadores:

"Cunden la pobreza, las enfermedades, el hambre, la presión y la desesperación y, conjuntamente, se traducen en 17 millones de refugiados, 20 millones de personas desplazadas y migraciones de grandes números de seres humanos dentro de las fronteras nacionales y a través de ellas".

Y, lo que es peor, somos testigos por la televisión de la angustia y el dolor que ello representa.

Otras cifras nos conmueven adicionalmente: cada día, 40 mil niños mueren por desnutrición y enfermedades, incluyendo el SIDA; por falta de agua pura y de condiciones sanitarias adecuadas, y por los efectos de los problemas de las drogas. Es decir, anualmente, un conjunto de niños que equivale a la población total de Chile muere por causas que podrían ser superadas si los hombres orientaran sus actividades de un modo distinto.

Los recursos económicos existen. Dos millones de dólares por minuto, 120 millones de dólares por hora, casi 3 mil millones de dólares por día, se

ocupan, según el Secretario General de las Naciones Unidas, en defenderse de otros seres humanos.

En Chile, cerca de 5 millones de pobres son una herida abierta en el corazón de nuestra patria, mientras hay algunos que tienen tanto y hacen ostentación de ello.

La tercera fuente, la Doctrina Social de la Iglesia, mantiene un peso singular en nuestra conducta.

En la última versión del Catecismo de la Iglesia Católica podemos leer: "Todo sistema según el cual las relaciones sociales deben estar determinadas enteramente por los factores económicos, resulta contrario a la naturaleza de la persona humana y de sus actos.

"Una teoría que hace del lucro la norma exclusiva y el fin último de la actividad económica es moralmente inaceptable. El apetito desordenado de dinero no deja de producir efectos perniciosos. Es una de las causas de los numerosos conflictos que perturban el orden social,

"La Iglesia ha rechazado las ideologías totalitarias y ateas asociadas en los tiempos modernos al "comunismo" o "socialismo". Por otra parte, ha rechazado en la práctica del "capitalismo" el individualismo y la primacía absoluta de la ley de mercado sobre el trabajo humano. La regulación de la economía por la sola planificación centralizada pervierte en su base los vínculos sociales; su regulación únicamente por la ley de mercado quebranta la justicia social, porque "existen numerosas necesidades humanas que no pueden ser satisfechas por el mercado". Es preciso promover una regulación razonable del mercado y de las iniciativas económicas, según una justa jerarquía de valores y con vistas al bien común."

Pensamos que nuestras raíces son vigorosas. Y por ello el Partido Demócrata Cristiano tiene el privilegio de contar con un gran apoyo ciudadano.

En 1957, hace 36 años, éramos Oposición. Hoy, en 1993, formamos parte de un gran Gobierno, donde los adversarios de ayer nos respetamos y nos obligamos a percibir adecuadamente los signos del "nuevo tiempo".

Nos sentimos orgullosos de los avances logrados bajo la Administración del Presidente Aylwin y apreciamos la importante contribución que sectores de Oposición han hecho a la tarea común. Pero creemos que queda mucho por hacer para superar la extrema pobreza, la falta de desarrollo de las Regiones y el egoísmo individualista.

Para continuar avanzando, en 1992 el entonces Presidente del Partido, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, definió cuatro grandes tareas: obtener un solo candidato presidencial de la Concertación; alcanzar un acuerdo parlamentario; definir un programa común, y reformar el sistema electoral.

Dos de los cuatro objetivos están plenamente alcanzados, y trabajamos en la concreción del tercero. El cuarto está abierto aún a la capacidad de entendimiento que tengamos con la Oposición, a fin de poder efectuar una reforma que permita una adecuada representación, sin tener que vivir los tristes espectáculos de que todos hemos sido testigos.

Nuestras tareas en el futuro inmediato son variadas, complejas, pero apasionantes.

En lo interno, debemos fortalecer el trabajo de formación política de nuestros militantes, estimular su creciente participación y sanear algunas prácticas que afectan nuestra vida interna.

Los Senadores democratacristianos propusimos una Comisión de Ética - aprobada por unanimidad en la Junta Nacional- para enfrentar de modo decidido los escasos pero nefastos brotes de corrupción que han afectado a un número reducido de militantes.

Tenemos la frente alta y la conciencia tranquila, porque contamos con un Gobierno y un Partido integrados por gente honesta y esforzada; y las fallas de unos pocos no lograrán disminuir nuestro patrimonio moral. Como ha dicho don Patricio Aylwin, "No somos un Partido oportunista, no nos movemos por razones de utilidad, no somos pragmáticos, sino un Partido de ideales que inspira su acción en un conjunto sistemático de ideas, principios y valores en los cuales creemos, que determinan nuestra posición ante la vida y que deben regir nuestra conducta no sólo en la actividad privada, sino también en el quehacer público".

Éste ha sido también el signo esencial del mensaje transmitido por los dirigentes de la Democracia Cristiana.

Cada mujer u hombre, joven o viejo, que opte por nuestras ideas asume un compromiso de vida. Y eso debe verse traducido en aportes de trabajo interno y de recursos económicos para financiar las tareas del Partido. Esperamos también que los difíciles momentos vividos por sectores de Derecha los estimulen a respaldar propuestas que permitan un financiamiento digno y prudente de las actividades políticas.

Pero, además, llamamos a nuestros militantes a participar con gran fuerza en la concreción del programa, aportando fraternalmente argumentos, con la disposición más abierta al entendimiento, ya que esto es esencial para el encuentro con nuestros aliados y los independientes que nos respaldan.

Les invitamos a trabajar para ganar las elecciones presidencial y parlamentaria, con pleno respeto hacia nuestros adversarios y pensando en las tareas que pueden unir a los chilenos. Les llamamos a desarrollar en un clima de respeto, pero con fuerza y decisión, una activa defensa de nuestros logros y una masiva difusión de nuestras propuestas; a rescatar cada voto

que se haya escapado por razones del miedo o por las legítimas críticas sobre algunas carencias que todavía existen.

En la mitología griega, el rey Midas convertía en oro todo lo que tocaba. Hoy, en Chile, cada voto para el MIDA es un voto de oro para la Derecha.

Les instamos a que no descansen en la confrontación de ideas y en la búsqueda de los acuerdos que permitan avanzar en la transición democrática. Para ello, debemos tener presentes las palabras que el Presidente Aylwin pronunció en el Cuarto Congreso Nacional Ideológico de nuestro Partido:

"Reivindicamos el Derecho y asumimos el deber de soñar con un mundo mejor. No somos individuos meramente calculistas, sin horizonte de futuro, que mirando el pequeño trecho de mundo en que vivimos tratamos de acomodarnos para sacar el mejor partido posible a las circunstancias. No nos consideramos prisioneros de las circunstancias. Creemos que el ser humano nació para un destino superior, y que cuando fue dotado de la capacidad de imaginar, de la capacidad de sentir ideales, de la capacidad de actos de heroísmo por avanzar hacia esos ideales, el hombre fue investido de una virtud, de una capacidad, que no sólo puede ser usada, que es nuestra responsabilidad usar: construir utopías, soñar con un mundo más perfecto, en que el amor impere, en que haya verdadera fraternidad, en que desaparezcan las grandes desigualdades, en que admitiendo la diversidad entre los seres se admita y sea realidad para todos la posibilidad de alcanzar una vida humana, buena, justa, pacífica.

"Concebir ese mundo mejor es responsabilidad de todo hombre que no quiera quedarse como hormiga mirando su pequeño espacio, sino que encare el universo, la vida y el destino de su nación con sentido de futuro."

Sin embargo, porque la meta fija el camino, para alcanzarla es obvio que no basta únicamente con "los ideales". Sin una clara percepción de la realidad de la cual se parte o dentro de la que se opera, el idealista no se distinguiría del fanático, afirmaba Tomic en uno de sus últimos discursos.

Señor Presidente, al finalizar mis palabras en Valparaíso, cae la noche sobre Chile.

Quieto ha de estar el aire en los valles encerrados y tropicales de Arica, tu zona, Humberto.

El viento de la pampa seguramente arremolina el humo de las chimeneas en Chuquicamata, tu región, querida Carmen.

Bajo un cielo de fuego, límpido y maravilloso, se está escondiendo la tarde en los valles transversales del Norte Chico, de donde soy hijo legitimado por la voluntad popular.

La nube de estaño que amenaza a Santiago quizás cubra también la vasta extensión del centro de Chile, territorio que tan brillantes exponentes tiene en Eduardo, Andrés, Nicolás y Máximo.

El agua corre rauda por el Biobío, hermosa parte de Chile que tiene representantes de la calidad de Mariano y Arturo.

Los ecos de la tarde resuenan en el Ñielol, tan en el alma de Jorge.

En su Valdivia amada, Presidente, tal vez está lloviendo y, sin embargo, la luna, la gran amiga de mis hijas, se prepara para bañarse desnuda en el Calle-Calle.

Puerto Montt se une con Chiloé por el canal de Chacao y el trabajo incesante de sus habitantes, representados con brillo por Sergio.

En las soledades de Aisén y en la austral Magallanes, la tierra se cubre con el manto blanco de la nieve, como tú has visto tantas veces, José.

Y en todos los sitios, democratacristianos, mujeres y hombres, jóvenes y adultos, trabajan por un Chile mejor.

Sabemos que no somos suficientemente santos, que no hemos entregado todos nuestros bienes a los pobres; por eso no nos ha sido permitido hacer milagros.

Pero, porque hemos crecido en el seno del pueblo, porque hemos sido servidores de Chile, contamos con su importante respaldo.

En este tiempo de aniversario, recordamos nuestra historia y trabajamos alegres con otros chilenos, tan honestos y capaces como nosotros, que provienen de otros humanismos, y nos abrimos al encuentro de aquellos con quienes, discrepando, queremos hacer un Chile compartido.

Lo hacemos con alegría, señor Presidente. Y, porque deseamos convertir nuestros sueños en realidad, nos levantamos diariamente pensando que la utopía es el traje nuevo que se pone cada día la esperanza.

He dicho.

El señor VALDÉS (Presidente).- Ofrezco la palabra.

El señor NAVARRETE.- Pido la palabra, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Puede hacer uso de ella, Su Señoría.

El señor NAVARRETE.- Señor Presidente, Honorables colegas:

Hace algunos días se cumplieron 36 años desde que un grupo de hombres y mujeres hicieron realidad un sueño juvenil. Fue un domingo, promediando la mañana, con el frío de otoño, pero que entregaba un sol acariciador a quienes presurosos entraban al edificio de nuestro antiguo y querido Congreso Nacional. En el mismo Salón de Honor donde juraban los Presidentes

y rendían su cuenta anual a la nación, se reunían el antiguo falangista y Diputado Rafael Agustín Gumucio y muchos de aquellos que fueron llamados "los de la primera hora", entre los cuales cabe mencionar a Horacio Walker, Jorge Mardones Restat, Tomás Pablo Elorza, Pablo Larraín, Ricardo Valenzuela, Eugenio Ballesteros, René León Alquinta, Enrique Torneró, José Domínguez, Eduardo Frei Montalva, Radomiro Tomic Romero, Tomás Reyes Vicuña, Manuel Garretón, William Thayer, Patricio Aylwin Azócar, Alberto Jerez Horta, Edmundo Pérez Zujovic, Bosco Parra, Narciso Irureta, Bernardo Leighton y muchos otros que, para los que he mencionado, son inolvidables. Así se procedía a fundar el Partido Demócrata Cristiano de Chile, con el solemne juramento que le dio inicio formal, abriendo un camino nuevo en nuestro escenario político. Desde entonces a la fecha, ha dado al país decenas de Senadores, cientos de Diputados y Alcaldes, miles de Regidores y dos Presidentes de la República. Y confiamos en que muy pronto, a fines de este año, tenga un tercero.

Llegaban precedidos de los grandes valores del humanismo cristiano. Emergían como la culminación de un sueño que nacía en el alma de las juventudes conservadoras, inspiradas en la primera encíclica social, "Rerum Novarum", del Papa León XIII, en 1891. Fueron estremecidos por el contenido social de ella y por la contradicción evidente con la política que vivían. Por eso, no es de extrañar que el alma de los muchachos del viejo partido pelucón los llevara en 1901, en una de las convenciones del Partido Conservador, a decir claramente: "No debemos olvidar las necesidades y legítimas aspiraciones de los trabajadores. Proclamar la Democracia Cristiana y por lo tanto formular un programa de verdadera eficiencia y posible reforma social, será una de las mayores necesidades de esta convención, en que la clase trabajadora estará totalmente representada."

Quizás como un sino de los acontecimientos posteriores, la juventud del Partido Radical, inspirada en otros trazos ideológicos, apuntaba en la misma dirección y, mediante la guía y palabra de Valentín Letelier y Fidel Muñoz, lograba que en la Tercera Convención del Partido, en 1906, se aprobase un voto político que, entre otras materias, señalaba: "Es el deber moral, la obligación legal y tarea de la ocupación política el no abandonar al infortunado en su lucha por la vida, especialmente a aquellas pobres gentes que viven de su trabajo diario. Consecuentemente, esas leyes deben ser aprobadas y aquellas instituciones creadas que son necesarias para mejorar su condición y colocarlos... en un status igual al de las otras clases sociales."

El mensaje sociopolítico que trajo la primera encíclica constituyó un acontecimiento de tan especial relevancia que me lleva a pensar que, si la Carta Magna es el documento fundamental para los derechos humanos, la encíclica de León XIII, para los democristianos, es el documento esencial en lo que dice relación a los derechos sociales del hombre.

Luego vinieron la encíclica "Quadragesimo Anno", del Papa Pío XI (1931), y las obras de Leclerc, Messner, Maritain, Peguy, Mounier y Teilhard de



Chardin, que, junto a las de otros autores, dieron el sustento ideológico a la organización.

Pero no fue ése el único. Porque, a pesar de la influencia que los autores europeos tienen en su ideología, no se puede desconocer el enorme aporte intelectual que los autores propios del Partido, antes de su fundación y con posterioridad, han tenido en obras que apuntan al objetivo de la justicia social. Entre ellos siempre estuvo Eduardo Frei. Pero también es necesario mencionar a Radomiro Tomic, Jaime Castillo Velasco, Jorge Ahumada, Claudio Orrego, Máximo Pacheco y otros tantos.

Uno de sus primeros dirigentes sociales, Bernardo Leighton, elegido Presidente de la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos un año antes de la aparición de la encíclica "Quadragesimo Anno", de 1931, encabezó un movimiento estudiantil contra la dictadura de Ibáñez. Fue también el primer Ministro del joven movimiento, que tuvo su primer Parlamentario con Manuel Garretón.

Asimismo, en 1934, los jóvenes socialcristianos publican el periódico "Lircay", y diez años después fundan la Editorial del Pacífico, para difundir sus ideas a través de la revista "Política y Espíritu", la que subsiste hasta el día de hoy como un importante medio intelectual.

De esa manera, impregnados del personalismo humanista y de la idea de la dignidad humana, fundan un partido alejado del individualismo; pluralista, pero no colectivista; social, pero no socializante; cristiano, pero no confesional, que los llevó a repetir la frase de Peguy: "Nuestro movimiento, el único auténticamente revolucionario en esta hora política, será una revolución a la manera cristiana o no será".

El año 1938 fue crucial y definitivo para los jóvenes fundadores. En primer lugar, no aceptaron al candidato del Partido y Ministro de Hacienda de la época, dando libertad de conciencia a sus más de 20 mil militantes, que mayoritariamente apoyaron al radical, Pedro Aguirre Cerda, quien finalmente resultó triunfador en la elección presidencial.

En segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, el Partido Conservador ordena la reorganización de la Falange; pero ésta no acepta tal intervención, renuncia en masa y opta por hacer su camino propio, dando lugar a una declaración que se conoce como la de los 24 puntos doctrinales.

Desde entonces, los falangistas y los radicales estuvieron muchas veces juntos. En pleno Régimen de don Pedro Aguirre Cerda, el primer Diputado del movimiento, don Manuel Garretón, dio evidentes muestras de apoyar al Gobierno en los momentos críticos, sobre todo cuando éste presentaba su plan de acción social, y en muchas otras situaciones, en defensa de la democracia y del orden institucional.

Durante la campaña de Juan Antonio Ríos, la Falange apoyó al candidato radical con un destacado aporte de Eduardo Frei en la elaboración del

programa de Gobierno, luego de lo cual pasó éste a ocupar, en 1945, el cargo de Ministro de Vías y Obras Públicas.

Si bien es cierto que la Falange no dio su apoyo a Gabriel González Videla, se opuso tenazmente a las facciones que pretendían negarle en el Congreso Nacional la primera mayoría que había obtenido.

Posteriormente, aceptó integrar el llamado "Gabinete de sensibilidad social", a través de los Ministros Leighton y Palma.

A raíz de la victoria de Gumucio en 1955 para una banca a Diputado por Santiago, la Falange pasó a tener 8 representantes en la Cámara Baja y uno en el Senado. La celebración del Segundo Congreso de la Internacional Demócrata Cristiana en diciembre del mismo año, que reunió a más de quinientos delegados de todo el mundo, dio el necesario impulso para la fundación del Partido.

Ese mismo año se proclamó la candidatura al Senado por Santiago de Eduardo Frei Montalva, quien no sólo ganó por gran diferencia de votos, sino que dejó al movimiento con más del 10 por ciento de la votación nacional, con catorce Diputados y un Senador.

Señor Presidente, recordar las grandes obras de la Democracia Cristiana no es posible sin hacer un parangón con las grandes realizaciones del Partido Radical. Ambas colectividades acometen proyectos de mucha envergadura: la Corporación de Fomento de la Producción, la Compañía de Acero del Pacífico, la Reforma Agraria, la Reforma Educacional. En definitiva, la clase media chilena ha basado prácticamente todo su desarrollo en la actividad de esos dos Partidos.

También el campesinado fue favorecido. Cuando la Democracia Cristiana accedió al Gobierno, en 1964, el salario promedio del sector era inferior a 75 centavos de dólar al día; pero luego llegó a casi 3 dólares, con lo cual emergió una fuerza nueva y explosiva, que rompía los mercados en su avidez de comprar muchos productos que hasta entonces le estaban vedados. Llegó para el campesino chileno un mundo nuevo, conocido como "justicia social".

Sin embargo, no todo ha sido armonía y entendimiento. El humanismo laico y racionalista y el cristiano se hicieron adversarios y compitieron. Quizás esa exacerbación, ese énfasis en lo filosófico, llevó a que, en más de una etapa de nuestra historia, sus ideologías no lograsen identificar las cuestiones que verdaderamente interesaban a las grandes mayorías nacionales.

Fue entonces cuando el país perdió.

Si bien es cierto que las ideas son fundamentales en la identidad de un partido y que es necesario el debate como elemento que enriquece la cultura y la educación cívica, mucho más importante es priorizar los problemas cruciales de la sociedad, que, en nuestro caso, se expresan en los casi

4 millones de pobres que viven hoy en espera de nuestro compromiso de sacarlos de la miseria y del subdesarrollo.

De ahí la opción de entendimiento y pacto político de los radicales con la Democracia Cristiana, revestida de la seriedad programática que hace que nuestros Partidos se enfrenten a los grandes problemas del país.

Es preciso destacar un hecho poco común en política. Los falangistas fueron aliados leales del Partido Radical, puesto que, cada vez que no compartieron alguna medida del Gobierno -integraron los tres Regímenes radicales-, lo hicieron saber al interior del mismo. Hoy, cuando es posible ver cómo algunos personeros, con tal de acceder a una candidatura, llevan a cabo componendas o maniobras, o hacen filigranas con sus renunciaciones, el gesto permanente de los falangistas aparece como una actitud responsable, íntegra e incólume, llena de señera enseñanza.

Por eso, la relación entre los Partidos Radical y Demócrata Cristiano está basada en la experiencia y en los mismos lazos que nos unieron antes: el respeto a las ideas contrarias sin claudicar de las propias.

La unidad actual, además, constituye una muestra de seriedad política pocas veces vista en nuestro foro y que ha dado grandes obras a Chile. Ha posibilitado soluciones a graves problemas institucionales y garantizado la democracia, lo cual, a fin de cuentas, favorece a los sectores más populares del país.

Desde los dolorosos años del pasado Régimen, hemos caminado junto a esta colectividad, integrando la Alianza Democrática y la Concertación de Partidos por la Democracia. El entendimiento entre estas dos culturas de nuestro mundo político ha sido fundamental para lograr importantes avances en el crecimiento del país.

De ahí que, en las palabras finales de mi intervención, me permita recordar al Presidente Frei, gran visionario político, quien terminó su mandato con una enorme insatisfacción personal: la de no haber logrado integrar a militantes radicales a su Gobierno. Si lo hubiera conseguido, quizá se podrían haber evitado muchos males a nuestro castigado país.

Señor Presidente, en nombre del Partido Radical, he querido rendir un homenaje a nuestro aliado, el Partido Demócrata Cristiano, por todo aquello que aportó al país cuando resultaba más necesario, en el mismo momento en que lo era y no después, sin dejar jamás de tener como norte el respeto irrestricto a la persona humana y los supremos intereses de la nación. Quiero decir que sus militantes valen por sus obras, por sus dichos y por sus escritos, pero, fundamentalmente, porque han aportado a la cosa pública la verdad y la lealtad como contraseña de su acción política.

He dicho.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra la Honorable señora Soto.

La señora SOTO.- Señor Presidente:

En el ayer, ustedes y nosotros estuvimos distanciados y hasta confrontados. Fue la época de las verdades absolutas, de los ideologismos que aherrojaban el alma y de los fanatismos religiosos que ahogaban la libertad.

Años muy duros vivimos. Pero el 13 de octubre de 1973 nos dieron una señal inequívoca de que estábamos juntos en el camino, de que para ustedes y para nosotros la dignidad del ser humano era lo más importante.

Desde entonces hemos caminado unidos. Y, aunque los nuestros sufrieron los embates de los mayores dolores, queremos reconocer con honestidad que muchos de ustedes -y me refiero especialmente al Senador señor Máximo Pacheco y a don Jaime Castillo- lucharon junto a nosotros por la defensa de los derechos esenciales de la persona humana.

A partir de ese momento nos fuimos acercando cada vez más. Y, por cosas increíbles de la historia y por las vueltas especiales de la vida, muchos de sus hijos están hoy con nosotros, y tal vez muchos de los nuestros volverán mañana al seno materno.

Durante un largo período labramos la esperanza. Y el Presidente Aylwin ha sido la concreción de nuestro andar juntos, del recorrido exitoso, de una transición que nos ha costado a todos y en la que la Oposición nos ha acompañado.

Sin embargo, deseamos proyectar el camino hecho con el Primer Mandatario. Y hemos sellado un compromiso para que el próximo Presidente sea de todos los chilenos, pero especialmente de nuestro mundo, y encarne nuestras ideas progresistas tan fuerte y apasionadamente como nosotros mismos.

Estamos seguros de que seguiremos juntos por muchos años, para bien de aquellos pobres que el Senador señor Hormazábal ha recordado. Estamos luchando por ellos.

Quiero simbolizar en dos personas que hoy no están todo el respeto que nuestro mundo, la bancada de Senadores de los Partidos por la Democracia y Socialista, siente por ustedes: Eduardo Frei y Radomiro Tomic.

Reciban nuestro homenaje, nuestro afecto y la expresión de nuestro anhelo de caminar a la par. Cuando existe una amistad tan grande, nadie puede sentirse subordinado de otro.

Hoy queremos decir, sobre todo a nuestros jóvenes: "Tienen el derecho a soñar y pedir lo imposible para hacerlo realidad juntos: ustedes y nosotros".

Muchas gracias.

El señor VALDÉS (Presidente).- Ha terminado el homenaje.

Se suspende la sesión.

---

-Se suspendió a las 19:40.

-Se reanudó a las 19:49.

---

El señor VALDÉS (Presidente).- Continúa la sesión.

## **BASES DEL MEDIO AMBIENTE**

El señor VALDÉS (Presidente).- Prosigue la discusión particular del proyecto sobre bases del medio ambiente.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Respecto de la letra n) del artículo 10, la Comisión, por unanimidad, propone intercalar entre la palabra "reutilización" y la preposición "de" que la sigue, el vocablo "habituales".*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En la letra ñ) del mismo artículo, que pasa a ser letra o), la Comisión, por unanimidad, sustituye un término y suprime otro.*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- A su vez, la letra o) pasa a ser letra p), sin modificaciones.*

*-Se aprueba.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Y la letra p) pasa a ser letra q), aprobada por unanimidad en la Comisión con la sustitución que se indica.*

*-Se aprueba.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Respecto del artículo 10, que pasa a ser 11, se ha renovado una indicación -la número 95- para reemplazar su encabezamiento por el siguiente:

"Artículo 10.- La Comisión Nacional del Medio Ambiente elaborará cada tres años una nómina de proyectos y actividades con impacto ambiental significativo para cuya evaluación se deberá presentar previamente un Estudio de Impacto Ambiental, la que deberá publicarse dentro de la primera quincena del mes de enero en el Diario Oficial. Para la confección de esta nómina la Comisión Nacional del Medio Ambiente considerará los siguientes criterios:".

El señor VALDÉS (Presidente).- En discusión la indicación renovada.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra el señor Asenjo, Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente.

El señor ASENJO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente).- En verdad, la indicación debe ser entendida teniendo a la vista el Párrafo completo relativo al "Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental" que propone el proyecto. Y, por lo tanto, creo difícil entenderla en abstracto.

La dificultad con la proposición de elaborar cada tres años una nómina de proyectos y actividades para cuya evaluación debe presentarse un estudio de impacto ambiental radica en que los artículos 9o y 10 propuestos por la Comisión permiten en conjunto llegar al listado de proyectos o actividades que serán objeto de estudio de impacto ambiental.

Ahora bien, elaborar en abstracto una nómina de proyectos o actividades que deben ser objeto de estudio de impacto ambiental es tremendamente difícil, por la complejidad de las variables que deben tomarse en cuenta. Lo que propone el segundo informe es una lista de proyectos o actividades genéricos que requerirán la elaboración de un estudio de impacto ambiental si generan o presentan un conjunto de efectos, características o circunstancias. En su oportunidad, los señores Senadores miembros de la Comisión rechazaron esta indicación, porque era muy dificultoso, en términos teóricos y sin entrar al detalle, determinar cada uno de los tipos de proyectos o actividades, los que, dependiendo de la ubicación donde se van a realizar y de las innovaciones tecnológicas, generarían un listado tan largo que en la práctica haría imposible su materialización.

He dicho.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, lo cierto es que estamos legislando respecto de una ley marco ambiental. Se trata de una norma que nos va a regir no sólo a partir de su promulgación, sino también en el futuro en forma permanente.

En la actualidad, existen dificultades para confeccionar las listas. Pero si miramos lo que debe ser un ordenamiento jurídico respecto del tema, lo razonable es pensar que en el Diario Oficial, con la periodicidad que se estime conveniente, debieran aparecer todos los proyectos o actividades que pretendan desarrollarse o instalarse en nuestro país y que deben contar con un estudio de impacto ambiental. Coincido en que inicialmente el nivel de escollos puede ser mayor.

La verdad es que la aprobación de una indicación como la propuesta, después de una detallada discusión en la Comisión, debería conjugarse con una norma transitoria que la hiciera válida a partir de un tiempo posterior

-cinco o diez años-, período en el cual el resumen del conocimiento, el desarrollo de las actividades llevadas a cabo por la Comisión Nacional del Medio Ambiente y, sobre todo, la adecuación de sus preceptos, permitirían que esa nómina fluyera en forma natural. Mirado el problema desde un punto de vista institucional, lo razonable es que quien pretenda emprender o desarrollar un proyecto o actividad debiera saber exactamente cuáles están afectas, en qué lugares y cuáles no, a estudios de impacto ambiental.

Como no se ha presentado indicación para incorporar la correspondiente disposición transitoria, incluso si prevalece el criterio sustentado por la Comisión podríamos recomendar que se la considere con posterioridad.

En definitiva, insistir en nuestra indicación tiene por objeto un mejor ordenamiento institucional. Lo razonable es que un país conozca -y a eso debemos propender- cuáles son las normas que rigen cualquier actividad y los proyectos cuya aprobación e instalación en cualquier lugar de la República requieren ciertas exigencias.

En consecuencia, la indicación, que renuevo junto con otros nueve señores Senadores, tiene por finalidad llamar la atención sobre este hecho: que si bien hoy día la nómina es difícil de confeccionar, mañana no debe existir ninguna dificultad para ello. Lo natural sería que fluyera del trabajo propio de la institucionalidad que estamos creando y del ejercicio de haber trabajado con estudios y declaraciones de impacto ambiental.

A todas luces es conveniente la existencia de una norma de carácter permanente como la que propongo -que la legislación futura puede someter a múltiples modificaciones-, que nos obliga como país y como sociedad a tenerla perfectamente delimitada, conocida y disponible para cualquier chileno o extranjero que desee instalarse, emprender y desarrollar actividades en nuestro territorio.

Reitero: de ser aprobado el nuevo encabezamiento del artículo 11 que proponemos, automáticamente debiera consignarse una norma transitoria de excepción, que suspendiera por un tiempo su aplicación, a fin de permitir la utilización del conjunto de criterios de descripción de algunas actividades conforme a la regulación que estamos instaurando. Pero es necesario dar de inmediato la señal en cuanto a que nuestro propósito es el de que, en un país institucionalizado y organizado respecto de la protección del medio ambiente, pueda conocerse a priori y en cualquier tiempo hacia el futuro cuáles son concreta y específicamente las actividades o proyectos que requieren de un estudio de impacto ambiental.

Por las razones expuestas, renovamos esta indicación.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- La idea planteada por el Honorable señor Cantuarias es razonable como concepto. Para hacerla aplicable, tendría que aprobarse simultáneamente

una disposición transitoria que suspendiera la aplicación de la permanente, digamos -como el propio señor Senador lo sugirió-, por diez años. Pero como en este momento no existe una indicación para incorporar un precepto transitorio de esa índole, propondría que tanto ésta como el artículo permanente se introduzcan en forma conjunta en la Cámara de Diputados, porque tienen una relación orgánica entre sí. En todo caso, considero poco adecuado acoger una norma permanente que no es aplicable sin la incorporación de un artículo transitorio.

El segundo problema que se presenta es que el encabezamiento que se sugiere no puede reemplazar al actual. Porque si vamos a consignar un precepto transitorio, los criterios son esenciales. Y la sustitución que plantea la indicación renovada implica eliminar los criterios que siguen a continuación.

El señor CANTUARIAS.- No los elimina, sino sólo los encabeza.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Claro. Se tiene que borrar la última frase, y convertirlo en un artículo, para que sea una exigencia permanente; de manera que la indicación debe llegar hasta donde dice "en el Diario Oficial".

Pero -insisto- esto debiera hacerse de consuno con un artículo transitorio, que no se ha presentado. Entonces, me permito anunciar el compromiso del Ejecutivo en cuanto a enviar ambas cosas en el segundo trámite constitucional.

El señor VALDÉS (Presidente).- Parece suficiente esa promesa.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, a mí el compromiso me resulta a todas luces suficiente. Pero quiero señalar que el rechazo de la Comisión se debió a que agotamos la discusión ante la imposibilidad de materializar junto con la promulgación -o en un tiempo corto, después de ésta- el listado de estas actividades, y, además, no tuvimos en cuenta la posibilidad de que se hiciera juego con una norma transitoria. En conocimiento de las atribuciones de que disponemos y de las limitaciones reglamentarias, no presenté una indicación complementaria que estableciera la norma transitoria, porque ello no correspondía.

Ahora, si lo aceptamos como idea, incorporándolo a la historia de la ley, y lo sometemos a la consideración de la Cámara de Diputados, en el segundo trámite, ello me parecería razonable y suficiente. Y, en ese sentido, no sé si corresponde retirar la indicación. Empero, solicitaría un esfuerzo en la redacción del acta correspondiente para que este elemento esté presente, porque lo estimo muy conveniente para la discusión en la Cámara de Diputados.

El señor PAPI.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.



El señor PAPI.- Señor Presidente, entiendo que, en definitiva, el ánimo del Senador señor Cantuarias estaría porque rechazemos la indicación, quedando -como ya se ha señalado- consignado este asunto en la historia de la ley, teniendo presente, además, el compromiso del señor Ministro.

El señor CANTUARIAS.- En ese caso, retiro la indicación.

Sin embargo -repito-, el desarrollo de la Versión Taquigráfica de esta sesión -aparte el compromiso del Ejecutivo-, sería el elemento que nos aseguraría su consideración. Porque no puede llegarse más que a eso en lo que atañe a la Cámara Baja, la que, naturalmente, es autónoma para resolver sobre los proyectos sometidos a su parecer.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Papi.

El señor PAPI.- Señor Presidente, quiero expresar, para el solo efecto de la historia de la ley, que el principio de gradualidad que informa el proyecto corre en varios sentidos. Y la disposición en análisis pudiera dar la impresión de que algo no está debidamente acotado. Pero como ha señalado el señor Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, don Rafael Asenjo, aquí existen disposiciones que deben leerse en forma complementaria, como el artículo 9o, que no se refiere a cualquier persona ni a cualquier titular, sino que al "titular de todo proyecto o actividad comprendido en el artículo 10". Sólo a ellos. A su vez, el artículo 10, expresa: "Los proyectos o actividades susceptibles de causar impacto ambiental, son los siguientes:". Y detalla, califica, circunscribe las diversas clases de actividades, las que no sólo por poseer tales características quedan sujetas a esta obligación, sino, además, deben cumplir con lo que dispone el artículo 11; es decir, que a lo menos generen o presenten "uno de los siguientes efectos, características o circunstancias". De modo tal que aquí existe un sistema que circunscribe en forma lógica el tipo de actividades sujeto a la declaración o al estudio de impacto ambiental.

Por eso, soy contrario a la norma. Pero señalo esto -repito- nada más que para los efectos de la historia de la ley, porque entiendo que con el retiro de la indicación del Senador señor Cantuarias y el compromiso del Ejecutivo para que el asunto se vea posteriormente en la Cámara de Diputados, queda salvada la situación.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En consecuencia, retirada la indicación, corresponde dar por aprobada la proposición de la Comisión de sustituir el encabezamiento del artículo 10, que pasa a ser 11, por el siguiente:*

*"Artículo 11.- Los proyectos o actividades enumerados en el artículo precedente requerirán la elaboración de un Estudio de Impacto Ambiental, si generan o presentan a lo menos uno de los siguientes efectos, características o circunstancias:".*

*El señor URENDA (Vicepresidente).- Si le parece a la Sala, se aprobará la proposición de la Comisión.*

*Aprobada.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión propone reemplazar sus letras a) a f) y su inciso final por los que indica.*

*-Se aprueban.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 11, que pasa a ser 12. La Comisión, por unanimidad, sugiere reemplazar, en su encabezamiento, la expresión "deberán tratar" por "considerarán".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Letra c). La Comisión, por unanimidad, propone sustituirla por la que señala.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 12, que pasa a ser 13. La Comisión sugiere, por unanimidad, sustituir su encabezamiento por el inciso y encabezamiento que indica.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En la letra a) se propone, por unanimidad, reemplazar la expresión "el cumplimiento de tales requisitos" por "su cumplimiento".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Letra b). La Comisión, por unanimidad, propone sustituirla por la que señala.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En la letra c), sugiere, por unanimidad, agregar, a continuación de la expresión "Estudios de Impacto Ambiental", la siguiente frase final, precedida de una coma: "en conformidad con el artículo siguiente".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 13, que pasa a ser 14. La Comisión, por unanimidad, propone reemplazar, en el encabezamiento, las palabras "deberá considerar" por "considerará".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- También por unanimidad, recomienda sustituir en la letra a) la palabra "Convocatoria" por la expresión "Forma de consulta" y la frase "servicios públicos" por "organismos del Estado".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, propone, por unanimidad, suprimir, en la letra b) la expresión "razonables".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Sugiere, por unanimidad, sustituir en su letra c) la expresión "corrección o complemento" por "aclaración, rectificación y ampliación".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Por unanimidad, propone reemplazar la letra d) por la que indica.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Letra e). Se sugiere eliminar el artículo "La" que precede a la palabra "forma" e iniciar ésta con mayúscula.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 14 pasa a configurar los artículos 26, 27, 28, 29, 30 y 31 del nuevo párrafo 3o, que más adelante se consigna.

Artículo 15. Se propone, por unanimidad, sustituir su inciso primero por el que indica.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Por mayoría, la Comisión propone intercalar el siguiente inciso segundo nuevo:

"No obstante, si el responsable de cualquier proyecto o actividad presentare, junto al Estudio de Impacto Ambiental, una póliza de seguro que cubra el riesgo por daño al medio ambiente, el plazo a que se refiere el inciso primero será sólo de treinta días, no será ampliable y no tendrá aplicación lo dispuesto en el párrafo siguiente."

El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se aprobará.

Aprobado.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, por unanimidad, propone sustituir su inciso segundo, que pasa a ser tercero, por el que indica.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 16. Se propone, por mayoría, reemplazarlo por el que se indica.

El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se aprobará.

Aprobado.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 18, la Comisión propone, por unanimidad, sustituir la expresión "deberán presentar" por "presentarán" y "declaran" por "expresarán", e incluir la palabra "ambiental" entre "legislación" y "vigente".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, propone, por unanimidad, reemplazar en su inciso tercero la expresión "ciento veinte" por "sesenta".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego, sugiere sustituir, en su inciso final, las expresiones "servicios públicos" y "servicio público" por "organismos del Estado" y "organismo del Estado", respectivamente.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- A continuación, propone reemplazar, en el mismo inciso final, la frase final "bajo apercibimiento de tenerlo otorgado favorablemente" por "vencido este plazo, el permiso o pronunciamiento faltante se entenderá otorgado favorablemente", reemplazando la coma que le precede por punto seguido.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 19 pasa a ser 30 del nuevo párrafo 3o, que se incorpora al Título II del proyecto.

El artículo 20, que pasa a ser 19, se propone sustituirlo por el que indica.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 21, que pasa a ser 20, hay una indicación renovada -la N° 164, del Honorable señor Cantuarias- para reemplazar en el inciso primero las palabras "plazo no superior a" por "plazo fatal de".

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, sólo para señalar que estamos de acuerdo con la indicación por estimarla razonable.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Con la indicación renovada el artículo quedaría, en esa parte, como sigue: "...plazo fatal de sesenta días contado desde su interposición,"...

El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se aprobará.

Aprobado.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión, por unanimidad, propone agregar, a continuación del artículo 21, que pasa a ser 20, el siguiente artículo nuevo:

"Artículo 21.- Si se declara inadmisibile una Declaración de Impacto Ambiental o se rechaza un Estudio de Impacto Ambiental, el responsable del proyecto o actividad podrá presentar una nueva Declaración o Estudio."

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 22, la Comisión propone, por unanimidad, suprimir en el inciso primero, la frase "empresas del Estado y aquellos que tengan financiamiento estatal", y la coma que la sigue; intercalar, a continuación de la coma que sigue a "sector público", la frase "excluidas las instalaciones militares de uso bélico", y eliminar la segunda oración del inciso primero.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión, por mayoría, propone suprimir el inciso segundo.

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿Qué es lo que se suprime?

Tiene la palabra el señor Secretario.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 22, dice:

"Los proyectos del sector público, empresas del Estado y aquellos que obtengan financiamiento estatal, se someterán al sistema de evaluación de impacto ambiental establecido en el presente párrafo, y se sujetarán a las mismas exigencias técnicas, requerimientos y criterios de carácter ambiental aplicables al sector privado. Para este efecto, la Comisión Nacional del Medio Ambiente mantendrá permanentemente informado al Ministerio de Planificación y Cooperación sobre la materia.

"Tratándose de estos proyectos," -inciso que se propone suprimir- "la presentación de los certificados e informes a que se refiere el artículo 7o corresponderá al Ministerio de Planificación y Cooperación, para que la Comisión Regional o Nacional del Medio Ambiente, según corresponda, decida sobre la materia."

El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se aprobará.

Aprobado.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 23. En el inciso primero, la Comisión propone, por unanimidad, agregar entre las palabras "procedimientos" y "que", la expresión "de carácter ambiental".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El inciso segundo, cuya aprobación requiere de quórum orgánico constitucional, es del siguiente tenor:

"Los gobernadores, en conformidad al artículo 8o de la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades, conjuntamente con la respectiva Comisión Regional del Medio Ambiente, coordinarán con las municipalidades de su provincia el cumplimiento de lo establecido en el inciso anterior."

-Se aprueba, dejándose constancia, para los efectos del quórum constitucional exigido, de que concurren con su voto favorable 26 señores Senadores.

El señor GAZMURI.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra su Señoría.

El señor GAZMURI.- Dada la dificultad que hubo para reunir el quórum necesario para aprobar esta norma de carácter orgánico constitucional, podríamos votar a continuación todas aquellas de igual naturaleza.

El señor VALDÉS (Presidente).- No hay dificultad, siempre que los señores Senadores permanezcan en la Sala.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Tal como se consigna en el segundo informe de la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales, las disposiciones que revisten el carácter de orgánicas constitucionales son las N°s. 57, 58, 59, 60 y 64, inciso segundo (corresponden a las N°s. 47, 48, 49, 50 y 54, inciso segundo, del primer informe); 51; 61, letra a) e inciso final, y 62.

Artículo 47. Pasa a ser 57, y fue aprobado unánimemente en la Comisión.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional exigido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 48, que pasa a ser 58, fue acogido sin modificaciones.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 49, que pasa a ser 59.

El señor PACHECO.- Se sustituyen las referencias a los artículos "47" y "45" por "57" y "55", respectivamente.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional exigido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 50, que pasa a ser 60. Propone agregar un inciso segundo nuevo y fue aprobado por unanimidad.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 51, que pasa a ser 61. Se sugiere sustituir su letra a) y agregar un inciso final, nuevo. Fue acogido unánimemente.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional exigido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 52, que pasa a ser 62, fue aprobado sin modificaciones.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 54 (inciso segundo del texto del primer informe). Pasa a ser 64 y fue acogido unánimemente.

El señor LAVANDERO.- La Comisión de Hacienda le introdujo una modificación.

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿En qué consiste, señor Senador?

El señor LAVANDERO.- La Comisión fue partidaria de mantener el artículo 54 primitivo, por estimarlo más completo y de mayor utilidad para el fin perseguido. Corresponde a la indicación N° 273, formulada por el Senador señor Sinclair, y fue rechazada unánimemente por los Honorables señores Gazmuri, Páez y el Senador que habla.

El señor VALDÉS (Presidente).- Es una modificación de redacción.

El señor LAVANDERO.- No, señor Presidente. La sustitución sugerida en la indicación fue desestimada y se acordó mantener el precepto primitivo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El informe de la Comisión de Hacienda no incluye tal enmienda, y en su página 21 dice textualmente: "En mérito de las consideraciones anteriores, vuestra Comisión de Hacienda tiene el honor de proponeros que aprobéis el proyecto de ley en estudio despachado en su segundo informe por la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales de esta Corporación, con las siguientes enmiendas:" -no se refiere al artículo 54- "Artículo 58 (ha pasado a ser artículo 68)". Ahí aparece una modificación, al igual que respecto de los artículos 69, que pasa a ser 79; 72, que pasa a ser 83; 73, que pasa a ser 84, etcétera.

Reitero: en el segundo informe de la Comisión de Hacienda no se consigna una alteración al artículo 54.

El señor VALDÉS (Presidente).- Sigamos adelante con el informe de la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Artículo 55. Se propone suprimirlo, e intercalar, a continuación del artículo 54, que pasa a ser 64, el artículo nuevo que indica,

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 56, que pasa a ser 66, fue aprobado sin modificaciones.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional exigido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 57, que pasa a ser 67, se propone agregar una nueva letra e), destinada a que la Comisión Nacional del Medio Ambiente administre el sistema de evaluación de impacto ambiental, coordine la generación de normas y determine los programas para su cumplimiento.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional exigido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el mismo artículo, la Comisión sugiere el siguiente reordenamiento: las letras e), f), g) y h) pasan a ser f), g), h) e i) respectivamente, sin modificar sus textos.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión propone aprobar sin modificaciones los artículos 58, que pasa a ser 68 y 59, que pasa a ser 69.

-Se aprueban, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Por su parte, la Comisión de Hacienda propone en el artículo 58, que pasa a ser 68, intercalar entre la coma que sigue a la palabra "Agricultura" y el vocablo "Salud", lo siguiente: "Bienes Nacionales". Se trata de una norma orgánica constitucional.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, el Ejecutivo no está de acuerdo con la enmienda sugerida, ya que, al elaborarse el proyecto, se hizo una selección cuidadosa de los Ministerios más directa y habitualmente vinculados al problema ambiental.



Ciertamente, algunas Secretarías de Estado -casi la totalidad de ellas diría yo-, de un modo u otro, se relacionan con ese problema; pero la mecánica por aplicarse es que se invite al Ministerio que no integra el Comité de Ministros, cuando en éste se discuta una materia específica que afecta a aquél. Pero agregar un Ministerio más de entre los que tienen menor vinculación directa con cierto tema, generaría a nuestro juicio una distorsión no conveniente.

-Se rechaza la modificación de la Comisión de Hacienda, con el voto en contra del Senador señor Gazmuri.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión de Medio Ambiente propone a continuación aprobar sin modificaciones, el artículo 60 que pasa a ser 70.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 61, pasa a ser 71, sin modificaciones.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 62, que pasa a ser 72, la Comisión propone aprobarlo con las siguientes modificaciones: sustituir en el inciso primero la frase "la Comisión Nacional del Medio Ambiente" por "dicha Comisión"; intercalar en el inciso segundo, entre las palabras "proyectos" y "excedan", la expresión "o actividades"; en el mismo inciso, suprimir la coma que sigue a "concurso público"; reemplazar la palabra "sujetándose" por la expresión "y sujetarse" y cambiar la referencia "59" por "69".

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 63 pasa a ser 73 sin modificaciones.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional exigido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 64, que pasa a ser 74, la Comisión sugiere aprobarlo con las siguientes enmiendas: intercalar una letra c) nueva, pasando las letras c) a p) a ser d) a q) respectivamente; y cambiar las referencias "68" y "21" a "78" y "20", respectivamente.

-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional requerido.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 65 pasa a ser 75 sin modificaciones.*

*-Se aprueba, dejándose constancia de que se cumple el quórum constitucional requerido.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario). En seguida, corresponde pronunciarse sobre la indicación N° 294, renovada por los Senadores señora Feliú y señores Prat, Ortiz, Fernández, Sinclair, Mc-Intyre, Diez, Piñera, Siebert y Otero, para agregar el siguiente artículo nuevo:

"Mediante decreto supremo del Ministerio Secretaría General de la Presidencia se individualizarán, para cada región del país, los recursos, especies, ecosistemas, formaciones geológicas o paisajes, que por su unicidad, escasez o representatividad conformarán el patrimonio ambiental de la respectiva región.

"Un reglamento establecerá el procedimiento para confeccionar las listas indicadas en el inciso anterior, el que considerará al menos las siguientes etapas: desarrollo de estudios científicos, análisis técnicos y económicos, determinación del ámbito geográfico de cada componente incluida en el patrimonio ambiental de la respectiva región, consulta a organismos competentes públicos y privados, análisis de las observaciones recibidas y una adecuada publicidad.

"Las listas deberán ser revisadas a lo menos cada diez años, aplicando el mismo procedimiento antes señalado.

"Si la declaración de patrimonio ambiental afecta a bienes privados y limita alguno de los atributos del dominio, el titular podrá requerir la compensación correspondiente por el daño patrimonial efectivamente causado, conforme a la legislación vigente."

El señor VALDÉS (Presidente).- En discusión.

Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, estimamos inconveniente la indicación, porque resulta prácticamente imposible cumplir con la individualización de todos los recursos y especies enumerados como integrantes del patrimonio ambiental. Además, es contradictoria con disposiciones ya aprobadas por la Sala.

Por tales razones, me parece que no debe ser aprobada.

El señor LAVANDERO.- Además, es improcedente, porque, de aprobarse, estaríamos imponiendo al Fisco un desembolso patrimonial, en circunstancias de que no se ha contemplado financiamiento alguno para solventar el gasto en que se incurriría.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor PIÑERA.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, indudablemente se produce un gasto administrativo al efectuar el listado de los elementos constituyentes del patrimonio ambiental; pero, con ese criterio, no se podría cambiar el nombre de una calle, por ejemplo, porque, al modificarse algunas señalizaciones, algún costo significa.

El señor LAVANDERO.- ¿Me permite una breve interrupción, Su Señoría?

El señor PIÑERA.- Por supuesto, con la venia de la Mesa.

El señor LAVANDERO.- Leeré el inciso final de la indicación:

"Si la declaración de patrimonio ambiental afecta a bienes privados y limita alguno de los atributos del dominio, el titular podrá requerir la compensación correspondiente por el daño patrimonial efectivamente causado, conforme a la legislación vigente.".

En ninguna parte de él, se expresa a qué ítem se va a cargar el gasto que se origine con motivo de la aplicación de la norma.

El señor PIÑERA.- De acuerdo a ese criterio, nadie podría demandar al Estado sin que previamente Hacienda, determine los fondos con los cuales el Fisco va a responder. Luego, creo que estamos confundiendo. Ya entraremos en el tema final, referente al resguardo de los derechos de los particulares. Pero, respecto de la indicación, evidentemente que la frase "que por su unicidad, escasez o representatividad", a la luz de lo que ya aprobó la Sala, debiera cambiarse por "valor y representatividad".

Por otra parte, en diversos artículos del proyecto se menciona el patrimonio ambiental. Sin embargo, no se define en forma clara y precisa ese concepto. Por lo tanto, me parece que, además de tal definición, debiera existir un procedimiento a través del cual se permita incorporar a esa categoría algunos de los elementos que pueden conformar el mencionado patrimonio.

En consecuencia, estimamos que la indicación en debate es procedente, sin que se requiera que la declaración de patrimonio ambiental -asunto largamente discutido en la Comisión- sea hecha por ley, sino por un decreto supremo dictado a través de la Secretaría General de la Presidencia.

En resumen, pienso que, si la ley en estudio apunta a la protección del patrimonio ambiental, debería existir una definición de este término y un procedimiento para incorporar los bienes que lo componen. De lo contrario, si no somos capaces de establecer aquella definición, no veo cómo lograremos que esta legislación sea efectiva en su objetivo de proteger el patrimonio ambiental.

El señor VALDÉS (Presidente).- Si Su Señoría lo permite, sólo quiero hacer una observación, pero no con el propósito de contradecirlo: confeccionar un catálogo de paisajes en Chile es una ardua tarea, impropia de una disposición legal e imposible de realizar, porque el paisaje es una visión psicológica muy

subjetiva. ¿Qué es paisaje? ¿Qué no lo es? Una lista de paisajes sería una tarea de romanos.

Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, concuerdo plenamente con el Honorable señor Piñera.

No establecer en la ley en proyecto cómo se determina lo que constituye el patrimonio ambiental, me parece grave. ¿A quién le corresponderá hacerlo? ¿Sobre la base de qué parámetros?

El señor Presidente ha hablado de definir paisajes. ¡Si esta iniciativa no pretende hacerlo, ni encomendarlo a un reglamento! Señala la norma - tal vez su redacción no es la más afortunada, y podría verse otra- que el reglamento determinará el procedimiento básico para definir el término "patrimonio ambiental". Expresa en seguida que la determinación de ese patrimonio corresponde al Presidente de la República a través de un decreto emitido por el Ministerio Secretaría General de la Presidencia. Ése es un procedimiento básico que, en los términos del numeral 20 del artículo 60 de la Constitución Política, debe ser materia de ley. El procedimiento básico lo señala la ley; el de detalle (cuándo, cómo), el reglamento. Esto no exige que se hagan declaraciones ni nóminas que abarquen de Arica a Magallanes: exige la dictación de un decreto y que el reglamento fije condiciones.

Por eso, a mi juicio, la indicación es buena y debería ser aprobada.

El señor VALDÉS (Presidente).- Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

En votación la indicación.

-(Durante la votación).

El señor GAZMURI.- Señor Presidente, en forma muy breve, quiero señalar que la indicación renovada -extensamente discutida en la Comisión- presenta, a mi juicio, dos problemas gravísimos. El primero se refiere a la imposibilidad de determinar lo que en ella se pretende; vale decir, la lista de los elementos que constituyen el patrimonio ambiental de un país, pese a ser éste un concepto claro.

El señor DÍEZ.- Hay que intentarlo, por lo menos.

La señora FELIÚ.- ¿Me concede una interrupción, señor Senador?

El señor GAZMURI.- No pueden concederse interrupciones cuando se está fundamentando el voto, señora Senadora.

La elaboración de esa nómina es técnica y científicamente imposible. Porque tiene que ver, por ejemplo, con los paisajes, que -como se señala

expresamente-, "por su unicidad, escasez o representatividad conformarán el patrimonio ambiental de la respectiva región.". O sea, la observación paisajística formulada por el señor Presidente es muy pertinente, dado que se propone determinar por decreto cuáles son los paisajes únicos, representativos o escasos. Y creo que en ese sentido sería complicado hacer el catálogo de cualquiera de nuestras Regiones.

El otro problema que presenta la norma es aun más grave: de ser aprobada, significaría que, en tanto no se elabore esa lista -reitero, imposible de realizar-, la ley en proyecto no tendría efecto.

En consecuencia, lo que estamos votando no es una cuestión menor, pues, en la práctica, su aprobación impediría, durante largo tiempo, aplicar el conjunto de disposiciones contenidas en esta iniciativa sobre preservación del patrimonio y de los equilibrios medioambientales.

Voto que no.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, respecto de lo planteado por el Senador señor Lavandero, en el sentido de que en el inciso cuarto del nuevo precepto contenido en la indicación renovada hay una clara infracción constitucional -no pueden aprobarse normas legales que no se encuentren debidamente financiadas-, es menester aclarar que una cosa es demandar al Fisco a fin de que pague una indemnización de perjuicios con fondos que tenga o pueda tener en el futuro; y otra distinta que el Senado apruebe disposiciones que signifiquen gastos que carecen de mandamiento. Se trata de dos cosas totalmente diferentes. De manera que concuerdo con lo expuesto por el Honorable colega en relación con este punto.

Por eso y, además, por las razones de fondo esgrimidas para desestimar la indicación, me pronuncio por su rechazo.

El señor LAVANDERO.- Señor Presidente, efectivamente en la indicación renovada se establece, en primer lugar, una carga para el Estado sin especificar de dónde provendrá su financiamiento. Y, en segundo término, se limita la propiedad privada, en su caso.

Por lo tanto, si no es declarada improcedente -porque los Parlamentarios no tenemos atribuciones para formularla- por el hecho de restringir la propiedad privada en las condiciones que establece, la indicación debería aprobarse, a lo menos, con quórum especial.

Por los motivos anotados, voto que no.

El señor PAPI.- Señor Presidente, lamento que se haya renovado esta indicación -como se expresó, en la Comisión fue latamente debatida, e incluso hubo discrepancias de criterio respecto de si la individualización del patrimonio ecológico debía hacerse por ley o por decreto-, lo que, sumado a la otra que también se renovó, demuestra que, mientras por un lado se pretende legislar con el objeto de proteger el medio ambiente, por el otro, a

través de la vía de la indicación, se intenta dejar prácticamente sin efecto las diversas disposiciones de la ley en estudio.

En ningún lugar del mundo se ha establecido una exigencia de tal naturaleza, cuyo cumplimiento es irrealizable y que, en definitiva, sólo podría redundar en que la ley quede indefinidamente sin aplicar.

Por eso, voto en contra de la indicación.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, de nuevo nos encontramos ante un problema de falta de definición jurídica. Es absolutamente necesario definir lo que se entiende por patrimonio ambiental. Éste es el propósito que se tuvo al renovar la indicación. Y rechazo las expresiones vertidas aquí en cuanto a que las listas a que ella alude son de imposible realización.

Quienes representamos a Regiones sabemos perfectamente cuáles son los aspectos de ellas susceptibles de detallarse en un reglamento -que el artículo nuevo también propone dictar- como patrimonio ambiental. Empero, no todo puede declararse como parte de ese patrimonio. ¡Eso sí que sería peligroso!

Por lo anterior, apruebo la indicación renovada.

El señor URENDA.- Señor Presidente, si bien la finalidad de la norma es meritoria, en cuanto a ir formando un inventario de los elementos que constituyen el patrimonio ambiental, me parece que su aplicación resultaría muy difícil e indudablemente retardaría los efectos de la ley en proyecto.

Por ello, voto que no.

El señor VALDÉS (Presidente).- Por las razones expresadas, particularmente por el Senador señor Papi, voto que no.

*-Se rechaza la indicación renovada (17 votos contra 12).*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Díaz, Frei (doña Carmen), Gazmuri, González, Hormazábal, Lavandero, Núñez, Pacheco, Páez, Palza, Papi, Ruiz, (don José), Ruiz-Esquide, Soto, Urenda y Valdés.*

*Votaron por la afirmativa los señores Cooper, Diez, Feliú, Fernández, Huerta, Lagos, Larre, Mc-Intyre, Otero, Piñera, Siebert y Sinclair.*

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 66, que pasa a ser 76, la Comisión propone sustituir en su encabezamiento la expresión "Consejo Consultivo del Medio Ambiente" por "Consejo Consultivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente".*

*El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se aprobará la proposición.*

*-Se aprueba, dejándose constancia de que se reúne el quórum constitucional requerido.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Asimismo, la Comisión recomienda introducir las siguientes modificaciones: en la letra b), reemplazar el vocablo "Dos" por "Un" y singularizar la palabra "representantes", y en la letra c), sustituir el vocablo "Un" por "Dos", y pluralizar la palabra "representante".

La Comisión de Hacienda, por su parte, rechazó tales enmiendas.

El señor VALDÉS (Presidente).-En discusión.

Tiene la palabra el Honorable señor Lavandero.

El señor LAVANDERO.- Señor Presidente, la Comisión de Hacienda rechazó por unanimidad las modificaciones de la Comisión de Medio Ambiente tanto a la letra b) -disminuye a uno los dos representantes de las organizaciones no gubernamentales que integrarán el Consejo Consultivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente-, como a la letra c) -aumenta a dos los de las entidades privadas vinculadas al área-.

El señor VALDÉS (Presidente).- Advierto cierta colisión entre la Comisión técnica y la de Hacienda, en una materia más bien ajena a las funciones propias de esta última, pues entró a modificar una disposición sustantiva aprobada por aquélla.

El señor LAVANDERO.- Tal vez ése sea su criterio, señor Presidente; pero la Comisión de Hacienda aplicó otro: el de que sólo a ella corresponde, de acuerdo a su real saber y entender, fijar las materias de su competencia.

El señor VALDÉS (Presidente).- Sin embargo, ese real saber y entender debe someterse al pronunciamiento de la Sala, señor Senador. Y eso es lo que he querido hacer presente.

El señor LAVANDERO.- Lo resuelto en ella podrá aceptarse o rechazarse aquí. Con ese criterio lo examinó la Comisión de Hacienda.

No estoy planteando mi opinión personal, señor Presidente, sino la de la Comisión que presido y que tengo la obligación de defender.

El señor VALDÉS (Presidente).- Con todo el respeto que me merece la Comisión de Hacienda, debo manifestar que entre sus funciones no está la de modificar sustantivamente lo aprobado por otra Comisión.

El señor LAVANDERO.- En ese caso, señor Presidente, querría decir que existiría una suerte de tutoría en la determinación de la competencia de la Comisión de Hacienda. Y la verdad es que no es así, ni reglamentaria ni constitucionalmente.

La Comisión de Hacienda tiene facultad para fijar su propia competencia. Y -bien o mal- la fija.

El señor VALDÉS (Presidente).- No creo que una discusión sobre esta materia reivindique la libertad de opinión que acaba de ser reconocida particularmente por los tribunales de justicia.

Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, en lo sustantivo de este punto, nos parece ilógico rebajar de dos a uno el número de representantes de las organizaciones no gubernamentales, que tienen como objetivo, precisamente, la preservación, conservación y protección del medio ambiente.

Sugiero dejar con dos representantes en el Consejo Consultivo tanto a las ONG como a las entidades privadas que se dedican al estudio e investigación de estos asuntos.

Quizás de esa manera podrían conciliarse las dos opiniones.

El señor PACHECO.- Es una buena solución.

El señor VALDÉS (Presidente).- El señor Secretario me informa que fue la Comisión de Medio Ambiente la que rebajó de dos a uno los representantes de las ONG. De modo que, lamentablemente, la discusión sobre el particular no ha tenido causa.

El señor PAPI.- Además, señor Presidente, el artículo 27 del Reglamento fija clara y categóricamente las atribuciones de la Comisión de Hacienda.

El señor LAVANDERO.- La Comisión de Hacienda rechazó por unanimidad la indicación que disminuía a uno los representantes de organizaciones no gubernamentales. Y dejó dos.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Las proposiciones de la Comisión de Hacienda aparecen entre las páginas 21 y 26 del informe respectivo. Ellas comienzan con el artículo 58 (pasó a ser 68), no dicen nada respecto del 66 (pasó a ser 76) y continúan con el 69 (pasó a ser 79).

El señor PIÑERA.- ¿Me permite, señor Presidente?

Lo que ocurrió fue que la Comisión de Hacienda rechazó una indicación del Honorable señor Gazmuri, por la cual se disminuían a uno los dos representantes de las ONG.

La Comisión de Bienes Nacionales sí acogió una indicación en ese sentido y ha recomendado a la Sala su aprobación.

La señora FELIÚ.- ¡Exacto!

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿Habría consenso para fijar en dos los representantes a que se refieren las letras b) y c) del artículo 66, que ha pasado a ser 76?



El señor PIÑERA.- No hay acuerdo.

El señor VALDÉS (Presidente).- Entonces, procedería tomar la votación.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Por lo tanto, habría que pronunciarse sobre las indicaciones presentadas por el Senador señor Cantuarias, que han sido renovadas con el número de firmas correspondientes y dicen relación con el artículo 66 -pasa a ser 76-, con el objeto de reemplazar en su letra b) el vocablo "Dos" por "Un" y singularizar la palabra "representantes", y sustituir en su letra c) la expresión "Un" por "Dos" y pluralizar el término "representante".

El señor GAZMURI.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Puede usar de la palabra, señor Senador.

El señor GAZMURI.- ¿Es posible que lleguemos a un acuerdo para que sean dos los miembros en el Consejo Consultivo en ambas letras, aparte los otros?

El señor PACHECO.- Precisamente, ésa es la proposición del señor Ministro: que en ambos casos sean dos.

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿Qué les parece a Sus Señorías?

El señor LARRE.- No hay acuerdo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Entonces, corresponde pronunciarse sobre lo siguiente. Dice el artículo 66: "Habrá un Consejo Consultivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente presidido por el Ministro Presidente de la Comisión Nacional del Medio Ambiente e integrado por:"... "b) Dos representantes de organizaciones no gubernamentales que tengan por objeto la preservación, conservación o protección del medio ambiente;". El Honorable señor Cantuarias presentó una indicación en la Comisión para reemplazar el vocablo "Dos" por "Un", la cual fue rechazada, pero ahora ha sido renovada con las diez firmas reglamentarias requeridas.

Por lo tanto, habría que votarla.

El señor RUIZ (don José).- Votemos, señor Presidente.

El señor GAZMURI.- Sí, votemos.

El señor CANTUARIAS.- Entiendo que respecto de esta indicación se produjo controversia entre la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales y la Comisión de Hacienda, la cual cambió la conformación del Consejo Consultivo aprobada por aquélla. Ahora bien, no consigo vislumbrar la razón que tuvo esta última para modificar el artículo...

El señor PÁEZ.- No lo modificó.

El señor PAPI.- No, señor Senador.

La señora FELIÚ.- Claro que no.

El señor GAZMURI.- Se confundió el Honorable colega.

El señor PIÑERA.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor PIÑERA.- En verdad, en la Comisión de Medio Ambiente se presentó una indicación para reducir de dos a uno los representantes de las organizaciones no gubernamentales en dicho Consejo, la cual fue aprobada. Posteriormente, en la Comisión de Hacienda el Honorable señor Cantuarias presentó nuevamente la indicación para reducir de dos a uno esos miembros, pero ella fue rechazada. Se trata de una misma indicación. O sea, en el texto enviado a la Comisión de Hacienda ya aparecía un solo integrante. En consecuencia, la segunda indicación presentada por Su Señoría no procedía.

Por lo tanto, a mi juicio, correspondería votar el texto propuesto por la Comisión de Medio Ambiente. Si se vota favorablemente, quedaría un solo miembro; si se rechaza, prevalecería el criterio contrario, de dos integrantes.

El señor PÁEZ.- Señor Presidente, debemos votar de acuerdo al Reglamento, porque hay una indicación renovada.

El señor PIÑERA.- No puede renovarse una indicación que fue aprobada en una Comisión, señor Senador.

El señor CANTUARIAS.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor CANTUARIAS.- Creo que lo que estaba señalando denantes es absolutamente pertinente, porque se trata de la conformación de un Consejo Consultivo al que se le dio otra estructura al aprobarse una indicación que formulé en la Comisión de Medio Ambiente.

Ahora bien, no veo la razón -y a este asunto de competencia deseaba referirme en mi intervención anterior- de por qué la Comisión de Hacienda estimó necesario considerar nuevamente una indicación en la que ya se había pronunciado la Comisión técnica específica. Lo cierto es que renové la indicación para destacar que una vez más nos enfrentamos a dos informes distintos sobre materias que nada tienen que ver con Hacienda...

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Pero la Comisión de Hacienda no ha hecho proposición alguna. Lo único que hay es lo que recomienda la Comisión de Medio Ambiente, que recoge su indicación, señor Senador.

El señor CANTUARIAS.- Si lo que está prevaleciendo es eso, entonces no hay para qué votar, y propongo que sigamos en el estudio del proyecto.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el fondo, no hay indicación.

El señor PACHECO.- Claro, no la hay.

El señor GAZMURI.- Pido la palabra, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede hacer uso de ella, Su Señoría.

El señor GAZMURI.- Señor Presidente, deseo destacar que hubo una controversia en la Comisión de Medio Ambiente respecto de la indicación, porque si bien ésta fue aprobada, ello no fue por unanimidad. Ahora, en cuanto a si es improcedente o no lo acordado por la Comisión de Hacienda, prefiero no entrar al tema, relativo a la competencia de las Comisiones, porque eso implica una discusión larga y nos podría tomar mucho tiempo.

Por lo tanto, sugiero que la norma sea votada en los mismos términos en que la ha presentado la Comisión de Medio Ambiente. Y quienes en ella estuvimos en la idea de que fueran dos los representantes, como venía en el Mensaje, votaremos en contra de la disposición.

El señor PACHECO.- Señor Presidente, lo que debemos votar es la proposición de la Comisión de Medio Ambiente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Otero.

El señor OTERO.- Señor Presidente, el problema reglamentario es muy claro: la Comisión de Hacienda no puede abordar materias que no son propias de su competencia y que corresponden al ámbito de la Comisión técnica respectiva. Y en este caso particular ocurre que si la Comisión del ramo aprobó determinada norma, sea por mayoría de votos o por unanimidad, y si el Senador señor Cantuarias retira la indicación que presentó a un texto que no puede ser conocido por la Sala, quedaría aprobada la proposición de la Comisión de Medio Ambiente. Por lo tanto, no habría nada que votar.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Pero sucede que el artículo es de rango orgánico constitucional. Así que necesariamente debe votarse el texto que recomienda la Comisión.

La señora FELIÚ.- Y para aprobarlo debe cumplirse con el quórum constitucional requerido.

El señor CANTUARIAS.- Hay que pedir votación separada.

El señor GAZMURI.- Propongo que votemos separadamente las letras b) y c) del informe de la Comisión de Medio Ambiente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Es lo que procede.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Entonces, corresponde votar primero la proposición de la Comisión de Medio Ambiente que consiste en reemplazar en la letra b) el vocablo "Dos" por "Un" y singularizar la palabra "representantes".

Esta norma fue aprobada por 3 votos contra 2, y quedaría redactada de la siguiente forma: "b) Un representante de organizaciones no

gubernamentales que tengan por objeto la preservación, conservación o protección del medio ambiente".

El señor URENDA (Vicepresidente).- En votación.

-(Durante la votación).

El señor LAVANDERO.- Señor Presidente, aquí se ha hecho mención a la actuación de la Comisión de Hacienda en el tratamiento de algunas normas. No necesariamente expresaré mi propia opinión sobre la materia, pero sí deseo señalar que en más de algún proyecto la Comisión técnica respectiva ha rechazado la preceptiva correspondiente al financiamiento. Y en esa circunstancia la Comisión de Hacienda no puede rever las disposiciones correspondientes, y la Sala queda sin conocer el financiamiento de la iniciativa, porque el órgano técnico ha rechazado, por una mayoría determinada, el artículo pertinente.

Por lo tanto, pienso que la Comisión de Hacienda ha procedido conforme al Reglamento, que, en su artículo 27, dice: "La Comisión de Hacienda deberá informar los proyectos en lo relativo a su incidencia en materia presupuestaria y financiera del Estado,". Y nuestra Comisión estimó que algunos artículos de la iniciativa tenían incidencia financiera. Por eso los conoció, para evitar lo que ha pasado con otros proyectos, en los cuales no ha podido conocer algunas normas de esta naturaleza. De manera que deseo dejar claramente establecido que en esta materia la Comisión de Hacienda determinó cuál era su competencia.

En lo que respecta a la votación, rechazo la letra b).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- ¿Algún señor Senador no ha emitido su voto?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Terminada la votación.

*-Se rechaza la proposición de la Comisión de Medio Ambiente para la letra b) (14 votos por la negativa y 12 por la afirmativa).*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Díaz, Frei (doña Carmen), Gazmuri, González, Hormazábal, Lavandero, Núñez, Pacheco, Páez, Papi, Ruiz (don José), Ruiz-Esquide y Soto.*

*Votaron por la afirmativa los señores Cantuarias, Cooper, Feliú, Fernández, Huerta, Larre, Mc-Intyre, Otero, Piñera, Siebert, Sinclair y Urenda.*

El señor OTERO.- Ahora habría que votar la letra b) del texto del primer informe, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Así es. Se trata de una norma de rango orgánico constitucional.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Debe ser aprobada con 26 votos.

El señor GAZMURI.- ¿Por qué no invertimos la votación, señor Presidente?

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En ese caso, no habría ley en esa parte.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Entonces, si le parece a la Sala, daríamos por repetida la votación anterior en sentido inverso, y se rechazaría también la letra b) del primer informe, por no reunirse el quórum pertinente.

*-Se rechaza la letra b) del primer informe, por no reunirse el quórum constitucional respectivo (14 votos por la afirmativa y 12 por la negativa).*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En la letra c), la Comisión propone sustituir el vocablo "Un" por "Dos" y pluralizar la palabra "representante".

El señor GAZMURI.- Propongo dar por repetidas las votaciones anteriores y, en consecuencia, dar por rechazados tanto el texto del segundo informe como el del primero, en este último caso por no reunirse el quórum respectivo.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En ese caso, tampoco habría ley respecto de la materia contemplada en la letra c).

El señor URENDA (Vicepresidente).- Si ningún señor Senador desea cambiar su voto, es indudable que no existiría quórum para aprobar ni el texto del segundo informe ni el del primero.

*-Se rechaza la letra c) de los informes primero y segundo, dándose por repetidas las dos votaciones anteriores.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 67, que pasa a ser 77, la Comisión plantea intercalar una frase entre las palabras "de calidad ambiental" y "de emisión". Esto fue aprobado por unanimidad. La norma es de quórum de ley orgánica constitucional, por lo que debe dejarse constancia del quórum.

-Se aprueba la intercalación (27 votos).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 68, que pasa a ser 78, no fue objeto de modificaciones. También requiere quórum de ley orgánica constitucional para su aprobación.

-Se aprueba (27 votos).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 69, que pasa a ser 79, la Comisión de Medio Ambiente recomienda introducir tres modificaciones al inciso primero, una de las cuales corresponde al reemplazo de la frase "dos consejeros" por "cuatro consejeros", que también fue aprobado por

la Comisión de Hacienda. Y en el inciso segundo, recomienda agregar la locución "incluido el Gobernador Marítimo correspondiente".

Esta disposición también debe ser sancionada con el quórum respectivo.

-Se aprueban las modificaciones propuestas por la Comisión (27 votos).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- A continuación, la Comisión de Medio Ambiente plantea agregar, después del artículo 69, que pasa a ser 79, un artículo 80, nuevo. Fue aprobado por unanimidad y es de quórum de ley orgánica constitucional.

-Se aprueba el artículo 80 (27 votos).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 70 pasa a ser 81 sin modificaciones

-Se aprueba (27 votos), dejándose constancia de que se cumple con el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 71 pasa a ser 82, sin modificaciones.

-Se aprueba (27 votos), dejándose constancia de que se cumple con el quórum constitucional requerido.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 72, que pasa a ser 83, la Comisión de Medio Ambiente recomienda introducir dos enmiendas formales a su letra c), como consecuencia del agregado que efectuó en la letra d) en virtud de la indicación N° 310, que acogió por unanimidad. Esta misma indicación, en cambio, fue rechazada por consenso en la Comisión de Hacienda.

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión las proposiciones de la Comisión de Medio Ambiente.

-Se aprueban las enmiendas referentes a la letra c).

El señor PAPI.- Señor Presidente, la Comisión de Medio Ambiente sugiere agregar a la letra d) la frase "y del impuesto a las donaciones establecido en la ley N° 16.271"; pero la indicación que rechazó la Comisión de Hacienda era para agregar la frase "de toda clase de impuestos".

El señor URENDA (Vicepresidente).- Lo que ocurre, señor Senador, es que la Comisión de Medio Ambiente aprobó la indicación 310, pero con enmiendas, circunscribiéndola exclusivamente al impuesto a las donaciones establecido en la ley N° 16.271.

El señor PAPI.- La letra d) que ella propone no contempla la frase final "de toda clase de impuestos".

El señor URENDA (Vicepresidente).- Exactamente, señor Senador.

El señor LAVANDERO.- El problema, señor Presidente, es que la Comisión de Medio Ambiente no debió pronunciarse sobre la indicación, porque ésta recae en una materia de competencia de la Comisión de Hacienda. Si una Comisión técnica rechaza, por ejemplo, determinado impuesto, con eso se salta a la Comisión de Hacienda e impide que la materia sea tratada como corresponde. Es un problema de principio, señor Presidente.

El señor PACHECO.- En el fondo, el informe de la Comisión de Medio Ambiente y el de la Comisión de Hacienda proponen lo mismo.

La señora FREI.- ¿Por qué no fijamos una hora de término para la discusión del proyecto, señor Presidente? Porque todavía tenemos que pronunciarnos sobre todos los artículos que no requieren quórum especial para su aprobación.

El señor VALDÉS (Presidente).- El acuerdo adoptado por los Comités fue despachar en particular el proyecto en el día de hoy, señora Senadora.

El señor GONZÁLEZ.- ¡No se puede legislar así, señor Presidente!

El señor VALDÉS (Presidente).- Ya no quedan disposiciones con quórum especial.

Pido a Sus Señorías paciencia.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La indicación del Honorable señor Cantuarias, signada con el número 310, era para agregar la frase "y de toda clase de impuestos". Pues bien, la Comisión de Medio Ambiente sustituyó esa frase por la siguiente: "y del impuesto a las donaciones establecido en la ley N° 16.271". Esto es lo que sugiere agregar dicho organismo.

La Comisión de Hacienda, por su parte, rechazó por unanimidad la indicación del Senador señor Cantuarias en su forma original.

El señor LAVANDERO.- La Comisión de Hacienda rechazó la indicación y dejó sin alteración el texto aprobado por su congénere de Medio Ambiente.

El señor PACHECO.- En la práctica ambos órganos sugieren lo mismo.

El señor PAPI.- Uno y otro coincidieron en la conveniencia de eliminar la frase final propuesta por el Honorable señor Cantuarias, la que quedó sustituida por otra. En consecuencia, aprobemos los informes tal como vienen.

El señor VALDÉS (Presidente).- En realidad, los dos textos son diferentes. El que propone la Comisión de Medio Ambiente exime del impuesto a las donaciones establecido en la ley N° 16.271, mientras el de la Comisión de Hacienda suprime esa exención.

El señor PAPI.- No, señor Presidente. Suprimió la frase que eximía de toda clase de impuestos.

El señor VALDÉS (Presidente).- Pero ambos informes son distintos.

El señor CANTUARIAS.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, la indicación 310 fue aprobada por unanimidad en la Comisión de Medio Ambiente, pero con la enmienda traducida en el nuevo texto que se propone, consistente en agregar a la letra d) la frase "y del impuesto a las donaciones establecido en la ley N° 16.271, y".

Cabe reparar en que si la Comisión de Hacienda se pronunció sobre la indicación, no le correspondía rechazarla, sino declararla inadmisibile, en último término.

La señora FELIÚ.- Pero se contaba con el patrocinio del Ejecutivo.

El señor CANTUARIAS.- Exactamente. Por eso, en la Comisión de Medio Ambiente prevaleció el criterio de una redacción alternativa. De modo que el rechazo acordado por la Comisión de Hacienda no produce ningún efecto.

Como éste fue uno de los casos que tratamos en reunión de Comités, y en la materia existe -repito- el patrocinio del Presidente de la República, procede aprobar el texto recomendado por la Comisión de Medio Ambiente, que reviste el carácter de una modificación de aquel que el Senador que habla presentó en el primer momento.

El señor URENDA.- Señor Presidente, el segundo informe de la Comisión de Hacienda sugiere aprobar el proyecto de ley en estudio despachado en su segundo informe por la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales "con las siguientes enmiendas". Pero no se señala ninguna acerca de la letra d) del artículo 72, que pasa a ser 83.

El señor VALDÉS (Presidente).- En consecuencia, se aprobará la redacción propuesta para esa norma por la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales.

-Se aprueba.

*El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Las Comisiones de Medio Ambiente y de Hacienda proponen, por unanimidad, agregar una letra e), nueva, al artículo 72, que pasa a ser 83.*

*-Se aprueba.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión propone, por unanimidad, intercalar, a continuación del artículo 72, que pasa a ser 83, lo siguiente:

"Párrafo 7º

"Del Personal".



-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Las Comisiones de Medio Ambiente y de Hacienda proponen, por unanimidad, sustituir en el artículo 73, que pasa a ser 84, el grado del primer nivel de auxiliares por "19".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 74, que pasa a ser 85, las Comisiones proponen, por unanimidad, reemplazar, en la Planta de Directivos, el punto final por una coma y agregar la frase "otorgado por una universidad del Estado o reconocida por éste".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Respecto de la Planta de Auxiliares, las Comisiones, por unanimidad, proponen reemplazar, en el mismo precepto, la expresión "Media" por "Básica".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Con relación al artículo 75, que pasa a ser 86, se ha renovado la indicación 316, para reemplazarlo por el siguiente:

"La provisión de los cargos de planta de la Comisión Nacional del Medio Ambiente se efectuará previo concurso público, al que podrán optar aquellas personas que al momento de su apertura se encuentren sirviendo cargos en la Administración Pública. Las dotaciones correspondientes a las personas aceptadas en la Comisión del Medio Ambiente serán eliminadas en los Servicios Públicos de origen.".

Suscriben la renovación los Senadores señores Larre, Piñera, Siebert, Ortiz, Alessandri, Lagos, Thayer, Otero, Diez, Cooper y Romero.

El señor LARRE.-Votemos.

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿Habría acuerdo para aprobar la indicación renovada?

El señor PAPI.- No, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, no capto muy bien el sentido de lo que se plantea.

Es legítimo que una persona que trabaja en la Administración Pública se presente a un concurso para optar a un cargo en la Comisión Nacional del Medio Ambiente. Pero su ejercicio de un derecho normal no puede conducir a que se elimine el cargo que hasta ese momento desempeña, ya que las funciones respectivas subsisten.

Realmente, no entiendo la indicación.

El señor SIEBERT.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Siebert.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, en el fondo, se trata de que no aumenten, por la creación de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, las plantas de la Administración Pública, tendiéndose a que aquella que consagra el proyecto sea cubierta por personal en funciones. De ese modo, daremos una señal clara de que no deseamos que siga creciendo este sector.

Normalmente, cuando se critica el hecho de que los recursos producto de los impuestos son mal utilizados, ya sea para la contratación de más gente en la Administración Pública o para la creación de nuevos organismos, se nos enrostra que concurrimos a la aprobación de las leyes respectivas. Entonces, esta propuesta sería una demostración de que efectivamente nosotros procuramos evitar el crecimiento mencionado, en la medida en que quienes ocupen cargos en la Comisión provengan de la misma Administración Pública.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, me parece que esta indicación no corresponde. Está claro que aquí se tomará una decisión sobre si se crea o no la planta necesaria para el cumplimiento de las funciones propias de la Comisión Nacional del Medio Ambiente. Ahora, si se crea la planta -dado que así lo requiere la aplicación de la ley en proyecto-, ello nada tiene que ver con el hecho de que en general sea deseable disminuir el número de funcionarios.

No puede concluirse que el aumento en la carga de trabajo del Estado al crearse la planta de CONAMA automáticamente obliga a que dejen de cumplirse determinadas funciones en servicios públicos, al azar, porque eso dependerá exclusivamente de la circunstancia concreta producida en la institución de la cual proceda la persona que concurre para la nueva planta. Constituye una artificialidad, señor Presidente, la disminución o eliminación de determinadas funciones, en forma completamente arbitraria, por el solo hecho de que una persona opte, legítimamente, a un cargo en un servicio nuevo. ¡Se están mezclando peras con manzanas...!

El señor RUIZ (Don José).- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Ruiz.

El señor RUIZ (Don José).- Señor Presidente, ¿qué pasaría si en la Administración Pública nadie quiere postular a esta planta?

¿Significaría que la Comisión no funcionará por falta de personal?

El señor GAZMURI.- En realidad, el punto es otro, señor Senador.

El señor VALDÉS (Presidente).- Quiero preguntar al señor Ministro si la intención es centralizar a los funcionarios que en otras reparticiones trabajan

en actividades relacionadas con el medio ambiente. Porque en varios organismos públicos hay personas asignadas a estas tareas.

Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, si ese fuera el sentido, tampoco procede la indicación. Porque las funciones de la CONAMA están identificadas en el proyecto y son de coordinación, de dirección superior y de otra índole, y no reemplazan a aquellas que se han asignado a servicios y Ministerios sectoriales, las cuales son absolutamente indispensables para la implementación de una política del medio ambiente.

Por consiguiente, sería contradictorio hablar de funcionarios procedentes de esas entidades que cumplen en ellas funciones relacionadas con el medio ambiente, pues ello significaría reforzar un aparato central burocrático, en perjuicio de los distintos ministerios, y también, en consecuencia, del territorio de sectores específicos: minero, agrícola, de la salud, etcétera.

En virtud de lo anterior, esta indicación resulta doblemente improcedente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Corresponde, por lo tanto, proceder a la votación.

El señor SIEBERT.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor GAZMURI.- Votemos, señor Presidente. Puede fundamentarse el voto.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Senador señor Papi.

El señor PAPI.- Señor Presidente, hay, incluso, una cuestión de constitucionalidad, respecto de la procedencia de la indicación.

El artículo 62 de la Carta Fundamental establece que corresponde al Presidente de la República la iniciativa exclusiva para crear nuevos servicios públicos o empleos y suprimirlos, y que sólo cuando ella se materializa el Congreso Nacional puede ejercer la facultad de disminuir con respecto a las proposiciones que contengan los proyectos respectivos. Pero éste no es el caso. Por el contrario, una de las gracias de la normativa en debate es que no amplía la burocracia ni crea organismos especiales, pues dispone que las plazas de que se trata podrán proveerse con personal de otras reparticiones públicas.

Aquí no estamos ante disposiciones enviadas por el Primer Mandatario a fin de reestructurar la Administración Pública o un Ministerio determinado, o de suprimir cargos o dotaciones. En consecuencia, no veo cómo, por esta vía, podemos modificar la composición de Secretarías de Estado de cuyas plantas pasaría personal a la CONAMA.

Creo que, desde el punto de vista constitucional, esta indicación es improcedente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Me parece que tiene razón el Senador señor Papi.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, en ese caso, la admisibilidad debió haber sido impugnada en la Comisión, lo que no ocurrió.

Solicito votación.

El señor PAPI.- Señor Presidente, deseo recordar que en la Comisión formulamos observaciones de inconstitucionalidad sobre ciertas materias, pero que, para el efecto del mejor trabajo de la Comisión y en conformidad a determinados entendidos, algunas fueron rechazadas, simplemente. Sin embargo, ello en ningún caso inhabilita al Senado ni a su Presidente para declarar la inadmisibilidad, si lo estiman necesario.

El señor VALDÉS (Presidente).-- Tiene la palabra la Senadora señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, discrepo del planteamiento que se ha hecho presente en cuanto a la inadmisibilidad de la indicación.

La verdad es que ella se ajusta perfectamente a lo dispuesto en la Constitución Política. Estamos frente a un proyecto de ley que crea un servicio público, establece su dotación, y determina el número de cargos y los requisitos para ocuparlos, y la indicación propone que éstos no se provean con nuevo personal que ingrese a la Administración Pública, sino con el existente en otras reparticiones. Entonces, la indicación del Senador señor Siebert es absolutamente admisible, a mi juicio.

El hecho de dar un significado amplio a las normas del artículo 62 de la Carta Fundamental, o de extender el alcance que les corresponde, lleva a que el Congreso realmente carezca de facultades en lo tocante a las iniciativas de ley. ¡Cómo no va a ser atribución del Parlamento pronunciarse en el sentido de que los empleos que se crean deben ser provistos por personal que ya presta servicio en la Administración! Ello es perfectamente posible.

Una cosa distinta es saber si la indicación es buena o mala. Su contenido puede analizarse, incluso, desde dos ángulos: la forma de proveer el personal y la reducción del gasto público. Pero la proposición es admisible y no tengo ninguna duda de que debe ser sometida a votación.

El señor PAPI.- ¿Me permite hacer una precisión, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Puede usar de la palabra, Su Señoría.

El señor PAPI.- Señor Presidente, la indicación -es cosa de leerla- apunta a dos aspectos: a que los cargos de la Comisión Nacional del Medio Ambiente sean llenados previo concurso público y a que puedan postular a ellos

funcionarios en actual desempeño, cuyo traspaso importará la eliminación de las dotaciones respectivas en el Ministerio de origen.

Insisto en que el artículo 62, inciso final, de la Constitución Política, establece que el Congreso Nacional puede determinar disminuciones, pero con relación a materias que proponga el Presidente de la República. En esta oportunidad, el Ejecutivo no propone modificar la planta de ningún Ministerio, sino crear la correspondiente a la Comisión que nos ocupa, contemplándose casos de designación especial.

En consecuencia, aquí...

El señor PIÑERA.- ¿Me concede una interrupción, señor Senador?

El señor PAPI.- Con todo gusto, con la venia de la Mesa.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, en el fondo, la indicación del Senador señor Siebert se traduce en una aprobación de la planta propuesta por el Presidente de la República, pero condicionada a que no constituya un incremento de la dotación del sector.

El señor PAPI.- ¡La iniciativa crea cargos en la Administración Pública, Su Señoría!

El señor PIÑERA.- El Senado puede estar a favor o en contra de la proposición, pero ésta es admisible.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, solamente deseo señalar que es ajeno al proyecto el tema de la supresión eventual de cargos en Ministerios específicos cada vez que algún funcionario postule y gane un concurso en la CONAMA.

*El señor VALDÉS (Presidente).- La proposición en debate carece del patrocinio del Ejecutivo.*

*-Se declara inadmisibile la indicación renovada.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el mismo artículo 75, que pasa a ser 86, la Comisión propone por unanimidad, además de un reemplazo, dos modificaciones que igualmente plantea la Comisión de Hacienda.

-Se aprueban.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, también por unanimidad, recomienda agregar al mismo artículo dos incisos a continuación del inciso segundo.

-Se aprueban.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 76, que pasa a ser 87, la Comisión propone una sustitución y dos supresiones, todas acordadas por unanimidad.

-Se aprueban.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Tanto la Comisión de Medio Ambiente como la de Hacienda sugieren por unanimidad la supresión del artículo 77.

-Se aprueba la proposición.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión de Medio Ambiente propone por unanimidad la sustitución del artículo 1o transitorio.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión aprobó por unanimidad el reemplazo del artículo 2o transitorio.

Por su parte, la Comisión de Hacienda recomienda sustituirlo por el siguiente:

"Las Comisiones Regionales del Medio Ambiente, con excepción de la correspondiente a la Región Metropolitana, deberán constituirse dentro del plazo máximo de ciento ochenta días, contados desde la vigencia de esta ley. Mientras no se constituyan, la Comisión Nacional del Medio Ambiente asumirá las funciones que a éstas corresponden en el sistema de evaluación de impacto ambiental.

"La Comisión Regional del Medio Ambiente de la Región Metropolitana, se constituirá en el plazo máximo de dos años contados desde la fecha de publicación de la presente ley. Mientras no entre en funciones, la Comisión Especial de Descontaminación de la Región Metropolitana ejercerá las funciones que a ésta corresponden en el sistema de evaluación de impacto ambiental.

"Una vez constituida la Comisión Regional del Medio Ambiente de la Región Metropolitana o vencido el plazo señalado en el inciso anterior, entrará en vigencia el artículo 80 de esta ley y quedará disuelta, automáticamente, la Comisión Especial de Descontaminación de la Región Metropolitana."

En el informe respectivo se deja constancia de que la indicación pertinente fue aprobada con enmiendas en la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales y está incorporada a su texto.

El señor VALDÉS (Presidente).- Como no se trata, al parecer, de una materia directamente vinculada a la competencia de la Comisión de Hacienda, sugiero aprobar el acuerdo de la Comisión de Medio Ambiente.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- La Comisión de Medio Ambiente propone aprobar un artículo transitorio nuevo, a continuación del anterior. Esta modificación se acordó por unanimidad.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión recomienda sustituir el artículo 4o transitorio, que pasa a ser 5o transitorio, por el siguiente:

"Durante el año 1993, no regirá para la Comisión Nacional del Medio Ambiente la limitación contemplada en el inciso segundo del artículo 9o de la ley N° 18.834, y su dotación máxima se fija en 90 cargos.".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego, se propone agregar, como artículo 6o transitorio, nuevo, el siguiente:

"Artículo 6o.- Lo dispuesto en el artículo 3o se aplicará a contar de los noventa días siguientes a la publicación de la presente ley.".

Esta norma fue acordada por unanimidad.

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Ahora corresponde tratar los artículos pendientes que no son de quórum constitucional especial.

La Comisión propone intercalar, a continuación del artículo 23, dos artículos nuevos, el 24 y el 25, aprobados por unanimidad.

-Se aprueban.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión recomienda agregar, a continuación de los dos artículos recién aprobados, un Párrafo 3o, nuevo, derivado del artículo 14 del proyecto, tal como se consignó en su oportunidad. Esta parte abarca desde los artículo 26 a 31, ambos inclusive.

El señor OTERO.- ¿Me permite, señor Presidente? Deseo sugerir una moción de orden.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor OTERO.- ¿Por qué no se dan por aprobadas todas estas disposiciones, en la medida en que contaron con unanimidad en la Comisión, a fin de dedicarnos sólo a lo restante?

El señor VALDÉS (Presidente).- Si le parece a la Sala, se adoptará el criterio propuesto por el Honorable señor Otero.

Acordado.

-Se aprueban los artículos 26 a 31, ambos inclusive, correspondientes al Párrafo 3o, nuevo, "De la Participación de la Comunidad en el Procedimiento de Evaluación de Impacto Ambiental", pasando el Párrafo 3o primitivo a ser 4o.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Respecto del artículo 24, que pasa a ser 32, se ha renovado la indicación 181, del Honorable señor Cantuarias, a fin de reemplazar la oración inicial del inciso primero por la siguiente: "La ley establecerá las normas primarias de calidad ambiental."

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Asenjo.

El señor ASENJO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente).- Señor Presidente, el tema de cómo fijar las normas de calidad ambiental fue largamente discutido en la Comisión de Medio Ambiente del Senado. La idea del proyecto original y del texto aprobado por mayoría en dicha Comisión es que ellas deben ser establecidas mediante decreto supremo. Lo anterior, por dos motivos. En primer lugar, por la complejidad de la materia, ante la extrema y permanente variabilidad de las pautas que deben considerarse, y, en segundo término, por una razón de eficiencia, práctica. Fuera de constituir un procedimiento extremadamente rígido y complejo el hecho de que un cuerpo colegiado como el Senado se aboque a materias como éstas, de tanta especificidad y dificultad técnicas, creemos que la fijación por ley probablemente implicaría, contrariamente a lo que se pretende, una negativa tendencia a hacer cada vez más estrictas las normas, puesto que, obviamente, la presión ciudadana se orientaría en ese sentido. En cambio, el establecimiento de la norma por medio de decreto supremo permite que la decisión sea bastante más técnica, realista y gradual

Muchas gracias.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, esta indicación aparece entre aquellas que el informe señala como rechazadas, pero no consigo percibir la discusión a que dio lugar. Tiene por objeto determinar, en definitiva, que las normas de calidad primaria -esto es, aquellas que se refieren a la salud- se fijen por ley. La mayoría de la Comisión estimó pertinente rechazarla.

Nuestro propósito fue insertarla en la lógica de otra proposición que ya estudiamos con alguna amplitud durante el debate en general de esta iniciativa: hacer del articulado que estamos aprobando una ley orgánica constitucional, para lo cual ya hemos presentado la reforma constitucional correspondiente, que habrá de discutirse en su oportunidad. A nuestro



juicio, ello dará a todas las disposiciones del proyecto la estabilidad jurídica, rango y características que deseamos, aspiración que comparte el Ejecutivo. Atendida esa situación, resulta justificado que las normas de calidad primaria sean establecidas por ley.

Se trataba, pues, de ceñirse a un orden: un mandato constitucional (artículo 19, número 8o, de la Carta); una ley orgánica constitucional, que fija el marco y da los instrumentos -la que estaríamos aprobando-, y una ley común, para las normas primarias. Las secundarias, tal como se ve en el inciso siguiente del artículo a que se refiere esta indicación, se determinarán por medio de decretos.

Desde nuestra perspectiva, una norma de calidad primaria, técnica, requiere un grado importante de legitimidad y acuerdo, el cual se obtendría mediante un trámite legislativo común. Y ello, aunque se sostenga que la presión ciudadana a que daría lugar el debate parlamentario tendería a que la disposición surtiera efectos más restrictivos.

Por otra parte, se ha señalado, también, que la complejidad y el carácter técnico propios de la elaboración de tales preceptos harían inconveniente su discusión en el Parlamento. No quiero hacerme cargo del juicio de valor que ello encierra respecto de la capacidad de los señores Senadores para analizar materias técnicas, porque entiendo que no es ése el sentido de la argumentación. En todo caso, deseo decir que todo parece indicar que el acuerdo de la sociedad respecto de las normas que aseguren -y sin perjuicio de los niveles de riesgo correspondientes- la protección de la salud en el grado a que ella aspira debe ser objeto de una ley especial. Ésa es la razón de que hayamos renovado la indicación, que creemos que sigue la dirección correcta.

Este tema fue largamente debatido, incluso con organismos de representación de eventuales interesados o afectados. Ciertamente, todas las observaciones pueden ser satisfactorias, y, desde luego, la actual redacción del texto fue mejorada con relación a la original. Pero la cuestión de fondo radica en que incurriríamos en alguna contradicción si a una ley en proyecto como ésta, a la cual le hemos dado una gran legitimidad y acuerdo -a ello hemos contribuido todos-, no le acompañamos otra que represente la aspiración o el consenso de nuestra sociedad respecto de los padrones, estándares o niveles con que se habrá de asegurar la salud de las personas.

Por eso, señor Presidente, me permito sugerir al Senado que apruebe la indicación.

El señor VALDÉS (Presidente).- ¿No hay otra definición de las normas primarias y secundarias, señor Senador?

El señor CANTUARIAS.- La diferencia entre ellas reside en que las primarias se refieren directamente a la salud de las personas y las secundarias a todo lo demás: protección del ambiente, de los recursos naturales, etcétera.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Papi.

El señor PAPI.- Señor Presidente, el punto a que, en el fondo, alude el Senador señor Cantuarias tiene que ver con la seguridad, que es un objetivo permanente y que inspira a toda la ley en proyecto.

Desde luego, entiendo que las expresiones del señor Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente apuntan al hecho de que el Senado es un cuerpo eminentemente político en sus resoluciones, lo cual no descalifica en absoluto sus capacidades y posibilidades de ahondar en aspectos técnicos.

El señor CANTUARIAS.- Por eso descarté esa interpretación, señor Senador.

El señor PAPI.- En este caso, se trató de dar flexibilidad en un asunto complejo. Y todo aconseja que sea el reglamento el que lo regule, porque, además de otorgar la posibilidad de reaccionar oportunamente, también media una consideración que estuvo presente en todo el análisis en la Comisión: se han tomado todos los resguardos para reducir los niveles de riesgo o de virtual arbitrariedad, de decisiones no debidamente fundadas.

El Senador señor Cantuarias ha destacado la conveniencia de dar una lógica a la ordenación de esta materia. Pero todavía no hemos llegado a ese punto. En consecuencia, mantengamos la lógica del proyecto mismo, sabiendo - y Su Señoría se halla enterado de esto con mucha mayor propiedad que quienes no participaron en el debate de la Comisión- que existirá todo un cuerpo normativo que regula, que da garantía, certeza y seguridad.

Por tanto, si bien algunos podemos compartir la aspiración del Senador señor Cantuarias -ojalá se llegue a concretarla-, hoy no se advierten problemas o riesgos que en este ámbito pudieran ser anticipados. Están tomados los resguardos necesarios para precaver cualquier exceso o abuso. Por lo demás, conforme a lo señalado en el preámbulo del mensaje -a diferencia de lo sostenido acá-, no es necesario que las normas especifiquen lo que es gradualidad o lo que es certeza; basta con que la conducta que ellas describan apunte a desarrollar los principios respectivos.

El criterio sugerido en la indicación altera sustancialmente la coherencia del proyecto. Por tanto, propongo rechazarla.

El señor DÍAZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- En todo caso, señor Presidente, quiero dejar constancia de lo que señalé en la Comisión en su momento y que ahora ha recordado el Senador señor Cantuarias: el Ejecutivo está de acuerdo en, despachado el proyecto,

proponer una reforma a fin de procurar mayor estabilidad para la legislación sancionada vía su elevación a la categoría de orgánica constitucional.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Díaz.

El señor DÍAZ.- Señor Presidente, si queremos aplicar la lógica, ¿por qué no dejamos que las normas relativas a la salud queden en manos del Ministro del ramo?

El señor VALDÉS (Presidente).- Entiendo que se está hablando de riesgos.

El señor DÍAZ.- Es una materia que atañe a dicha Secretaría de Estado. Por ejemplo, cuando hubo riesgo de cólera, tomó las medidas...

El señor VALDÉS (Presidente).- El tema del medio ambiente no incluye sólo la salud de las personas, sino un conjunto de factores.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, no quiero alargar innecesariamente el debate. Como comprendo que todos los señores Senadores están vivamente interesados en despachar la iniciativa lo más rápidamente posible y, sobre todo, en asegurar el destino de nuestro medio ambiente, debo señalar que, habiendo existido acerca de este punto una exhaustiva discusión en el primer informe y también en el segundo, cuando se presentó la indicación ahora renovada, procede cerrar el debate y tomar la votación.

Empero, me haré cargo de una sola cosa: creo que plantear que la proposición de dictar las normas de calidad primaria por ley altera sustancialmente el proyecto significa ir demasiado lejos.

El señor VALDÉS (Presidente).- Cerrado el debate.

En votación.

*-Se rechaza la indicación renovada (12 votos contra 9 y 3pareos).*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Díaz, Frei (doña Carmen), Gazmuri, Hormazábal, Lavandero, Núñez, Pacheco, Páez, Papi, Ruiz (don José) y Ruiz-Esquide.*

*Votaron por la afirmativa los señores Cantuarias, Cooper, Fernández, Huerta, Larre, Otero, Piñera, Siebert y Urenda.*

*No votaron, por estar pareados, la señora Feliú y los señores Mc-Intyre y Valdés.*

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el ya citado artículo 24, que pasa a ser 32, la Comisión, por unanimidad, propone agregar, en el inciso tercero, a continuación de las palabras "lo dispuesto en este artículo", la siguiente frase final: "y los criterios para revisar las normas vigentes".

-Se aprueba conforme a la norma general de procedimiento.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego, la Comisión, por mayoría de votos, sugiere eliminar, en el inciso cuarto, la palabra "primaria".

-Se aprueba.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego, la Comisión, por unanimidad, propone intercalar en el inciso quinto, después de la palabra "programas", la expresión "y plazos".

-Se aprueba conforme a la norma general de procedimiento.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El artículo 25, que pasa a ser 33, ya fue aprobado conforme al artículo 124 del Reglamento.

En seguida, la Comisión, por unanimidad, recomienda sustituir el artículo 26 por otros, que pasan a ser 34, 35, 36 y 37.

-Se aprueban conforme a la norma general de procedimiento.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Luego, el artículo 27, que pasa a ser 38, ya fue aprobado de acuerdo con el artículo 124 del Reglamento.

Más adelante, la Comisión, por unanimidad, sugiere sustituir por otro el artículo 28, que pasa a ser 39.

-Se aprueba conforme a la norma general de procedimiento.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En seguida, la Comisión, por unanimidad, propone sustituir por otro el artículo 29, que pasa a ser 40.

Al respecto, hay una indicación renovada -la N° 201- por los Senadores señores Prat, Ortiz, Feliú, Fernández, Sinclair, Mc-Intyre, Diez, Piñera, Siebert y Otero, para reemplazar el inciso primero por el siguiente: "Las normas de emisión serán de cumplimiento obligatorio sólo en las zonas donde estén en aplicación planes de prevención o de descontaminación y en las áreas geográficas donde se apliquen regulaciones especiales para situaciones de emergencia. Estas normas se establecerán mediante decreto supremo, que, en caso de no constituir una materia propia de un determinado Ministerio, será dictado a través del Ministerio Secretaría General de la Presidencia.".

En subsidio, los mismos señores Senadores renovaron la indicación N° 202, consistente en agregar el siguiente inciso segundo nuevo, al artículo en cuestión: "El cumplimiento de las normas de emisión sólo será obligatorio tratándose de planes de prevención, descontaminación o regulaciones especiales de emergencia".

El señor VALDÉS (Presidente).- En discusión la indicación renovada N° 201.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Ministro.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- Señor Presidente, nos parece improcedente la indicación, por cuanto significa no estar dispuesto a reducir las emisiones por debajo de 80 por ciento del valor de la norma de calidad ambiental. O sea, habría que resignarse a llegar a un estado de latencia.

Lo sano es prevenir y corregir, de manera que la emisión efectiva esté en un nivel inferior a dicho porcentaje, si así fuera pertinente.

Por lo tanto, a nuestro juicio, la indicación es extremadamente pesimista y mezquina en cuanto a las metas ambientales que puedan proponerse.

El señor VALDÉS (Presidente).- No comprendí perfectamente la explicación del señor Ministro, tal vez porque estaba atendiendo al Senador señor Piñera.

El señor DÍAZ.- Nosotros la entendimos muy bien, señor Presidente.

El señor PÁEZ.- Que se vote la indicación.

El señor ASENJO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente).- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el señor Asenjo.

El señor ASENJO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente).- Señor Presidente, la idea planteada en la indicación renovada consiste en que las normas de emisión, en lugar de ser de aplicación general en todo el país, conforme se establece en el proyecto -porque se trata de dictar normas que permitan reducir los niveles de contaminación, según dijo recientemente el señor Ministro-, sean de cumplimiento obligatorio sólo en las zonas declaradas latentes o saturadas, donde se lleven a cabo planes de prevención o de descontaminación, respectivamente, por haber llegado los niveles de emisión a 80 por ciento del valor de la norma de calidad ambiental, en el primer caso, o sobrepasado el ciento por ciento, en el segundo.

O sea, en vez de hacerse un esfuerzo por reducir las emisiones en el país, a través de la indicación se dice a las industrias que se vayan a contaminar las zonas que aún no han sido objeto de tal declaración.

Uno de los principios inspiradores de esta iniciativa es la prevención. No por solucionar los problemas de las zonas ya declaradas latentes vamos a agravar la situación ambiental de aquellas que todavía permanecen limpias.

Esto constituye, señor Presidente, un factor altamente contradictorio con los intereses regionales.

El señor VALDÉS (Presidente).- Ahora está claro.

Se someterá a votación.

El señor PIÑERA.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Si Su Señoría va a dar un argumento, creo que a esta hora no convencerá a nadie. Vamos a votar...

El señor PIÑERA.- Es posible que no convenza a nadie. De hecho, hemos podido constatar durante el debate del proyecto un voto de cuerpo muy sólido de parte de las bancadas de Gobierno. Por lo tanto, este intento de explicación, más que tratar de convencer a los Honorables colegas, es para dejar constancia en la historia de la ley.

En verdad, la iniciativa determina dos estados en que entran a regir las normas preventivas o curativas: uno es el de saturación, y el otro, el de latencia. El proyecto ha definido este último como la zona donde la medición de la concentración de contaminantes se sitúa entre 80 y 100 por ciento del valor de la respectiva norma de calidad ambiental. Por tanto, si deseamos aplicar medidas preventivas anticipadamente, deberemos cambiar dicho indicador a una cifra menor. Sin embargo, cuando se ha llegado a cierto nivel considerado inadmisible, conforme a la definición de contaminación, se establece la aplicación de la norma preventiva, a fin de llevar a cabo los planes respectivos cuando aún no existe el estado de saturación, pero sí se está próximo a él.

Si la indicación no es atendida, a una empresa instalada en una zona con índice cero le impondremos el mismo rigor de la norma que se aplicará a otra ubicada en la Región Metropolitana, por ejemplo, donde el nivel de saturación puede alcanzar a 80, 100 ó 150, lo cual a la larga desincentivará la actividad regional.

Por esa razón, el hecho de que tales normas rijan sólo cuando se ha decretado el estado de latencia o el de saturación es lo que permite su aplicación efectiva y eficiente.

El señor SIEBERT.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, tengo la impresión de que la indicación renovada apunta justamente a favorecer la regionalización. Y sólo deseo pedir a las empresas que superen las normas de emisión de contaminantes fijadas en la Región Metropolitana que por favor se establezcan en la Región que represento, porque no tenemos inconveniente en recibirlas.

Por este motivo renovamos la indicación, para evitar que se obstaculice la regionalización.

El señor VALDÉS (Presidente).- Entonces, señor Senador ¿querría decir que las provincias son susceptibles de recibir contaminación hasta el límite a que llegó Santiago?

El señor DÍEZ.- Pido la palabra.

El señor DÍAZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor CANTUARIAS.- Pido la palabra.

El señor VALDÉS (Presidente).- Varios señores Senadores han solicitado la palabra.

Puede hacer uso de ella el Honorable señor Díez.

El señor DÍEZ.- Señor Presidente, la razón de ser de la indicación es indiscutiblemente favorecer la instalación de industrias en Regiones. Pero si analizamos bien el artículo 40 y lo interpretamos debidamente, comprobaremos que la idea de la indicación está contenida en el artículo 40, que en su inciso segundo dice: "Corresponderá a la Comisión Nacional del Medio Ambiente proponer, facilitar y coordinar la dictación de normas de emisión, para lo cual deberá sujetarse a las etapas señaladas en el artículo 32, inciso tercero, y en el respectivo reglamento, en lo que fueren procedentes, considerando las condiciones y características propias de la zona en que se aplicarán.".

El inciso segundo del mencionado precepto, a mi juicio, permite la existencia de normas de emisión distintas, dependiendo de dónde estén ubicados los respectivos establecimientos. De modo que, según esa interpretación, la indicación no tiene razón de ser.

El señor VALDÉS (Presidente).- Eso es.

Tiene la palabra el Honorable señor Díaz.

El señor DÍAZ.- Señor Presidente, esto me recuerda el caso de los buses que se eliminaron en Santiago y se destinaron a las Regiones, con una falta de respeto increíble hacia ellas: lo que estaba contaminando en la Capital podía ir a Regiones. Me parece que esta indicación más o menos responde a lo mismo.

De lo que se trata es de prevenir. Todo el centro del país -y aquí hay personas que entienden muy bien el problema- está en similares condiciones, por razones geográficas, climáticas, etcétera.

Si desean instalar industrias en las Regiones, que aquéllas sean descontaminadas. Porque no se trata de trasladar a Regiones industrias que están contaminando a Santiago, que ya topó su posibilidad de ser viable como ciudad.

El criterio sustentado en esta materia es absolutamente equivocado. Estimo que las Regiones reaccionarán en forma muy violenta si el Congreso aprueba una norma como ésta. Y en este momento me constituyo en defensor del lago Llanquihue, ya que el señor Senador de la zona está dispuesto a que se contamine.

El señor PAPI.- ¿Me concede una interrupción?

El señor VALDÉS (Presidente).- El Honorable señor Diez ha formulado una proposición que, al parecer, satisface la inquietud de fijar normas especiales según las Regiones.

El señor PIÑERA.- Pido la palabra, señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Puede hacer uso de ella, Su Señoría.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, indudablemente el artículo 40 establece la posibilidad de que las normas no sean idénticas para todas las zonas. Pero ése no es el fondo del argumento que justifica la indicación.

Si hemos consagrado que el nivel 100 es inadmisibile, a partir de él debemos intervenir. Por debajo de esa cifra -por duro que suene-, estamos aceptando la existencia de niveles de contaminación propios de la actividad humana y que son admisibles, porque de lo contrario esa actividad no tendría lugar. Entonces, para no encontrarnos violentamente con una saturación, hemos consagrado un nivel preventivo, de cualquier magnitud; por ejemplo, de 80 por ciento.

Si no aprobamos la indicación, en cualquier instante, en una zona donde el indicador de contaminación esté lejos del nivel de luz amarilla, preventivo, y distante de la luz roja, que es la etapa de inadmisibilidad, la ley en proyecto podrá ser aplicada.

En el fondo, aquello introduce un tremendo elemento de arbitrariedad en la ejecución de la ley, porque la aplicación de la norma de calidad ambiental no estará sometida a un plan, ya sea de latencia o de saturación.

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor DÍAZ.- Votemos.

El señor VALDÉS (Presidente).- Procederemos a votar.

El señor PAPI.- Hay una incomprensión muy equivocada del tema, al igual como ocurrió con la ley de transportes. No es ése el sentido.

El señor VALDÉS.- Tiene la palabra el Honorable señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, la indicación persigue un propósito que ya está resguardado con el texto sometido a la resolución de la Sala.

Lo cierto es que la consideración regional en cuanto a la capacidad de recibir contaminación, la que varía de un lugar a otro, como ya se dijo en otra intervención, está hecha en el inciso segundo, al que dio lectura el Honorable señor Diez.



Me parece que sería peor introducir una norma pareja para todo el país, pero aplicable a partir de un nivel de contaminación que puede ser tardío respecto de ciertas actividades.

Así que, en concreto y desde un punto de vista técnico, la solución propuesta por el inciso segundo del artículo 40, que fue aprobado por unanimidad en la Comisión, es mejor respecto de lo que el Honorable señor Díaz desea resguardar, que comparto absolutamente.

He dicho.

El señor VALDÉS (Presidente).- Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Cerrado el debate.

Si le parece a la Sala, se rechazará la indicación renovada N° 201 y quedará vigente el artículo 40.

La señora FELIÚ.- Con mi voto en contra.

El señor PIÑERA.- Con mi voto en contra.

El señor SIEBERT.- Con mi voto en contra.

El señor VALDÉS (Presidente).- Procederemos, entonces, a votar.

En votación.

-(Durante la votación).

El señor SIEBERT.- Señor Presidente, lamento que con el rechazo de la indicación renovada estemos encareciendo innecesariamente la instalación de industrias y la materialización de proyectos en las Regiones.

Voto que sí.

El señor VALDÉS (Presidente).- Rechazo la indicación, porque espero que la instalación de industrias en las Regiones sea de la máxima eficiencia en materia de descontaminación.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- ¿Algún señor Senador no ha emitido su voto?

La señora FELIÚ.- Voté que sí, pero solicito anular mi voto, porque estoy pareada con la Honorable señora Soto.

El señor VALDÉS (Presidente).- También pido anular el mío, por hallarme pareado con el Honorable señor Alessandri.

Terminada la votación.

*-Se rechaza la indicación renovada N° 201 (14 votos contra 6y4 pareos).*

*Votaron por la negativa los señores Calderón, Cantuarias, Díaz, Diez, Frei (doña Carmen), Gazmuri, Hormazábal, Lavandero, Núñez, Pacheco, Papi, Ruiz (don José), Ruiz-Esquide y Urenda.*

*Votaron por la afirmativa los señores Cooper, Fernández, Huerta, Larre, Piñera y Siebert.*

*No votaron, por estar pareados, la señora Feliú y los señores Mc-Intyre, Páez y Valdés.*

*-Con la misma votación, se rechaza la indicación renovada N° 202, presentada en subsidio de la N° 201, y queda aprobado el artículo 29 (que pasa a ser 40) sugerido por la Comisión de Medio Ambiente.*

El señor VALDÉS (Presidente).- Todos los demás artículos fueron aprobados por unanimidad en la Comisión de Medio Ambiente, y sólo queda pendiente una indicación, recaída en el artículo 44, que pasa a ser 54.

Si le parece a la Sala, se aprobarán todos esos artículos, siguiendo el procedimiento que acordamos.

Acordado.

-Las siguientes son las proposiciones aprobadas, que recaen en las normas que se enumeran:

Artículo 30 (pasa a ser 41); artículo 31 (pasa a ser 42); artículo 32 (pasa a ser 43); artículo 33 (pasa a ser 44); artículo 34 (pasa a ser 45); artículo 35 (pasa a ser 46); artículo 36 (pasa a ser 47); artículo 37 (pasa a ser 48); artículo 38 (se suprime); artículo 39 (se suprime); artículo 40 (se suprime); artículo 41 (pasa a ser 49); Párrafo 8o (se agrega al Título II y consta de los artículos 50 y 51); Título III (se cambia su denominación); artículo 42 (pasa a ser 52); artículo 43 (pasa a ser 53), y artículo 45 (pasa a ser 55).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- Respecto del artículo 44, que pasa a ser 54, se renovó una indicación del Honorable señor Cantuarias N° 249, consistente en sustituir la frase "si fuere posible, del daño causado" por "del daño causado en la medida de lo posible".

El señor BOENINGER (Ministro Secretario General de la Presidencia).- El Ejecutivo se siente muy complacido por el concepto "en la medida de lo posible", señor Presidente.

El señor VALDÉS (Presidente).- Se ve que hay una asimilación de doctrina.

¿Existe diferencia entre ambas expresiones?

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 44, que pasa a ser 54, la Comisión de Medio Ambiente y Bienes Nacionales, por unanimidad, sugiere agregar, entre la palabra "restauración" y la coma que la sigue, el término "material", y reemplazar la expresión "daño causado" por "medio ambiente dañado". Y la indicación renovada propone cambiar la expresión

"si fuere posible, del daño causado" por "del daño causado, en la medida de lo posible".

El señor VALDÉS (Presidente).- En discusión la indicación renovada.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra el señor Asenjo.

El señor ASENJO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional del Medio Ambiente).- Señor Presidente, el texto aprobado por la Comisión dice "la restauración material, si fuere posible, del medio ambiente dañado", y no "del daño causado". Se trata de restaurar el medio ambiente dañado, y no de restaurar el daño. El daño no se restaura: se repara. El medio ambiente se restaura.

Entonces, entendemos la indicación del Honorable señor Cantuarias en el sentido de que el artículo diría "la restauración material del medio ambiente dañado, en la medida de lo posible".

-Se aprueba la primera enmienda de la Comisión y, en cuanto a la segunda, la indicación renovada, en la forma señalada.

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el artículo 46, que pasa a ser 56, el informe sugiere, por mayoría, reemplazarlo por el que menciona.

-Se aprueba.

*El señor VALDÉS (Presidente).- Queda despachado el proyecto en este trámite.*

Se levanta la sesión.

-Se levantó a las 22:30.

Manuel Ocaña Vergara,

Jefe de la Redacción